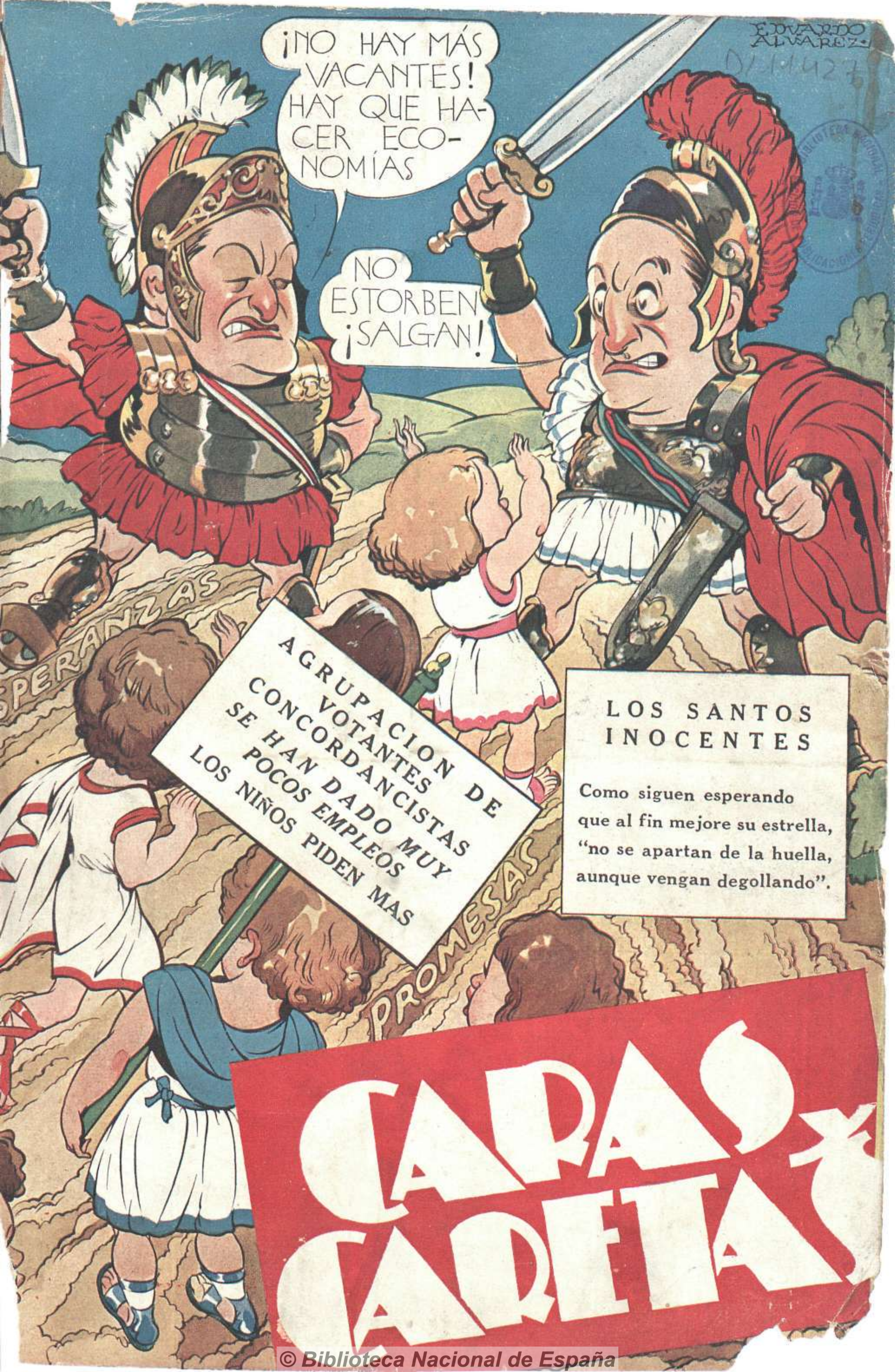


LOS SANTOS INOCENTES

Como siguen esperando
que al fin mejore su estrella,
"no se apartan de la huella,
aunque vengan degollando".

CINE

HEDY LAMARR

Estrella de la Metro Goldwyn Mayer



Creer o reventar

Por TROTÁMUNDOS

A causa de la humedad y los gritos, los hinchas de algunos clubs británicos quedan totalmente afónicos. Para cumplir con su misión, varios aficionados al fútbol llevan fonógrafos con discos especiales y se ahorran el esfuerzo de gritar en vano.

¡BOMBERO!
¡VENDIDO
¡LADRON

¡CUIDADO! LOCOS FURIOSOS!
97
98

Fué tan grande el esfuerzo mental que hizo el escritor Mohamed Trepidos Pormitades para escribir "El Cow-Boy Jones", que hubo de ser internado en la celda 97 de "Manicomian House". En la celda 98 está el unico lector del libro

Cuando las moscas tse-tsé invaden una repartición nacional en Africa, los empleados duermen en sus puestos hasta que se jubilan. Eso prueba el atraso de los africanos, pues en otros paises consiguen lo mismo sin necesidad de la célebre mosca.



El cuento sentimental



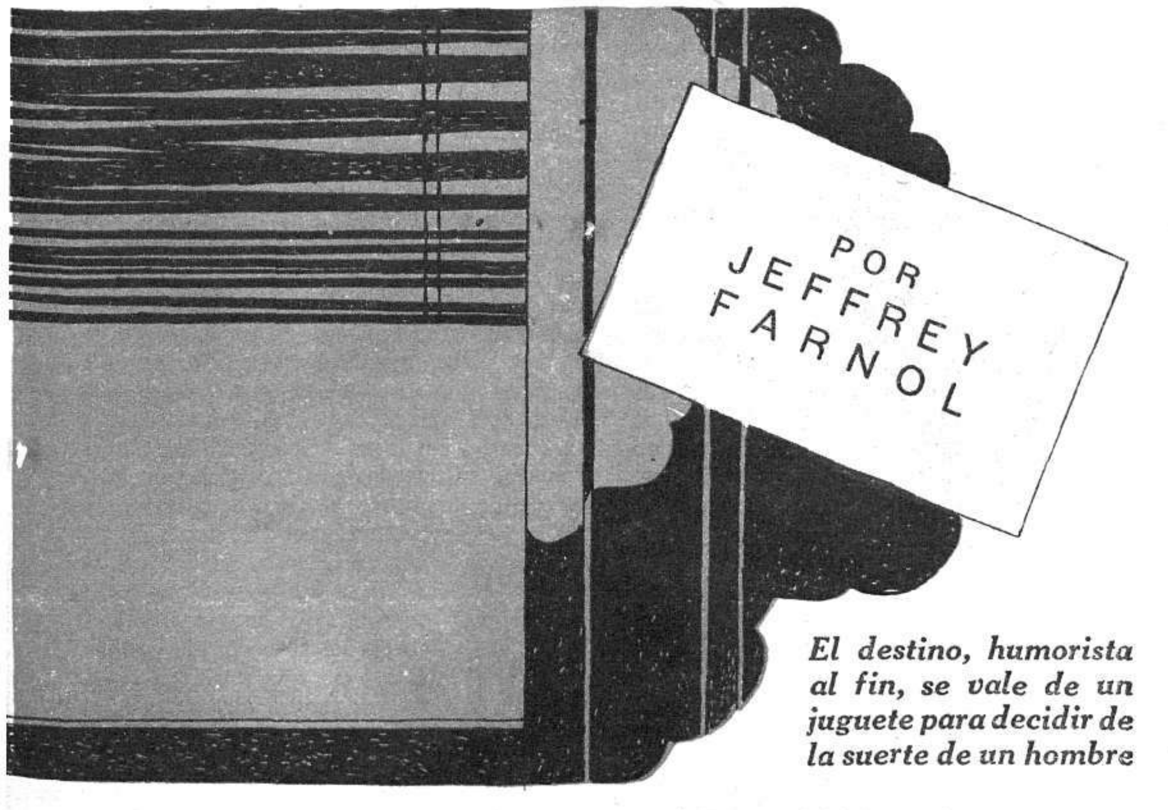
EL ROMPECABEZAS

RAFAEL Casson bajó de su coche y se quedó parado un momento, sin casi darse cuenta del tropel de gente apresurada, del ruido y confusión de la gran avenida, mirando fijamente el pavimento, en donde le parecía ver escrita con letras de fuego la palabra Ruina. Sus anchas espaldas se inclinaban, su boca, por lo regular tan firme y friamente determinada, caía un poco abierta; tanto tiempo permaneció así que al fin Sanders, el chófer, tosió y le preguntó:

—¿Me necesitará otra vez el señor? ¿Debo esperarlo?

Casson se estremeció violentamente, miró con estupor a todas partes y contestó titubeando:

—No... no me espere. Sanders. No lo necesitaré más.



El destino, humorista al fin, se vale de un juguete para decidir de la suerte de un hombre

— ¿A qué hora vuelvo a buscarlo, para llevarlo a su casa, señor?

— No se moleste. Regresaré tarde. Muy... tarde.

Sanders miró con turbios ojos a su amo, llevó la mano a su gorra y el lujoso automóvil se alejó suavemente; pero mucho tiempo después que hubo desaparecido en el torbellino del tránsito, Casson todavía estaba allí, con la mirada vaga e indecisa.

La ruina. ¡Absoluta y sin redención posible! ¡El, que había manejado tan vastos intereses, cuyas órdenes habían sido leyes para muchos, era ahora menos digno de consideración que el pobre buhonero que estaba pregonando allá lejos su mercancía! Bien, pero todavía era bastante joven... podía volver a empezar... a empezar otra vez con el Año Nuevo...

Pero Isabel, su joven esposa, a quien él había amado por su belleza, y sin embargo, nunca había podido comprender sus caprichos, y mucho menos ahora desde que había muerto su hijo. ¿Cómo podría ella reaccionar, de qué manera afrontaría la pobreza... la humillación? Sí, ¿qué sería de Isabel? Sus espaldas se inclinaron todavía más y sus pies se tambalearon en la acera.

Se fijó entonces en Gil, el hombre del ascensor que lo saludaba y le entregaba una carta.

— Llegó hace una hora, señor Casson, especialmente dirigida a mí para que yo se la remitiera a usted.

Casson tomó la carta, la abrió, leyó el breve mensaje, y tuvo que agarrarse del enrejado de hierro del ascensor para no caerse.

— ¿Qué le pasa, señor Casson, se siente mal?

— No... sí... un poco cansado solamente — murmuró Casson y entró pesadamente en el ascensor.

— ¿Para qué va a subir, señor? Toda la gente ha salido, empleados, agentes, todo el mundo hace tiempo. No hay una sola persona en el edificio, excepto yo.

— Sí... ¡tengo que subir! — afirmó Casson, y doblando la carta con mucho cuidado, la guardó en su bolsillo.

— A propósito, Gil — le dijo sacando su libro de cheques, — aquí está su regalo de Pascua... me parece que algo tarde. De todos modos le deseo un feliz Año Nuevo, Gil.

— Gracias, señor. De todo corazón le deseo lo mismo y que sean muchos.

La puerta del ascensor se abrió y Rafael Casson le contestó con un amistoso ademán y se dirigió lentamente a su oficina.

Mientras caminana dando traspiés como si le faltara el equilibrio, tropezó con un pequeño paquete, y deteniéndose, instintivamente, lo recogió, y guardándolo sin

darse cuenta, continuó su marcha a lo largo del corredor, sus pisadas resonaban desoladamente... y así llegó al fin a su oficina.

Dejándose caer en un pesado sillón delante del amplio escritorio, extendió la carta delante de sus ojos y con la cabeza entre las manos la leyó otra vez.

"Desde que nuestro hijito Reinaldo murió tú has cambiado mucho y tal vez yo también. Tú has tenido, sin embargo, tu trabajo, tus planes y ambiciones, pero mi vida está tan vacía, una soledad tan infinita me rodea, que me he ido en busca de la felicidad que la vida pueda todavía proporcionarme. Adiós, Rafael, el cielo sabe que no quiero hacerte sufrir, pero tú no tienes necesidad de mí y yo, en cambio, me siento tan cruelmente abandonada".

— Bien — murmuró, mirando vagamente los objetos que lo rodeaban, naturalmente... este es el mejor final... ¡Y ella se sentía sola y triste! ¡Pobre niña! y nunca llegué a sospecharlo... De todas maneras me siento demasiado viejo para volver a empezar. ¡Estoy cansado de luchar! ¡Sin ilusiones, sin ideales! Muy pausada y deliberadamente abrió una gaveta de su escritorio y sacó de ella un retrato colocado en lujoso marco y otro objeto que despidió un vivo reflejo al ponerlo sobre el escritorio. Hundido en la silla, con la cabeza apoyada en las manos, contempló la encantadora fisonomía que parecía mirarlo desde el cuadro con gentil melancolía, y sus labios, apenas entreabiertos, sonreían como si fueran a pronunciar su nombre. Así la había visto muchas veces mirándolo; pero nunca hasta ahora había observado la anhelante tristeza de su rostro, y por eso murmuró entre sorprendido y hechizado:

— ¿Por qué, Isabel, amada mía, estabas tan triste? ¡Pobre niña, qué ciego he estado!... Demasiado ocupado con mis proyectos y vanas esperanzas, corazón mío, y ahora... es demasiado tarde, en verdad. Esta noche... me voy, pero me voy esperando que encuentres al fin la verdadera felicidad, amor mío, la mejor, la que tú tienes derecho a esperar...

Sus ojos se cerraron de cansancio y extendió las manos; pero mientras sus dedos buscaban la pistola tropezaron con un paquete, y abriendo los ojos lo miró con vaga curiosidad, y recordando cómo lo había encontrado, lo volvió de todos lados, buscando una dirección que no encontró. Durante algún tiempo lo sostuvo balanceándolo en su mano, después, impulsado por un extraño capricho, desató la cinta que lo amarraba, le quitó cuidadosamente el papel y encontró una media de Navidad. Era una cosa ordinaria y tosca en apariencia, hecha de punto blanco, a través del cual pudo distinguir diversos juguetes — un payaso con címbalos, paquetitos de dulces, una pelota multicolor, un pito, un arca de Noé, y otros objetos semejantes, que despertaron de súbito en él, emocionantes recuerdos. Con la misma grave determinación sacó su navaja, abrió la media y vació su contenido sobre el escritorio entre la pistola y el retrato. Con la cabeza entre las manos se puso a estudiar esos juguetes, mientras la imaginación recorría los años pasados, aquellos días que parecían olvidados, cuando otras cosas semejantes a éstas habían encantado su infancia, con júbilo inextinguible que aun perduraba en su memoria.



El oculista. — Ahora, señor, a ver si lee usted claramente las líneas del medio.

(De *Marianne*, París).

Y entre aquellos lejanos y dorados días y esta última noche del último día del año, ¡qué diferencia!, cuántos esfuerzos y penas, luchas incesantes, triunfos y éxitos, el poder y el fracaso, la ruina y la desolación... ¡E Isabel que lo había abandonado!

Levantó el muñeco e hizo tocar los címbalos, hizo saltar la pelota. Miró el arca de Noé. Tomó el rompecabezas de aros y alambres retorcidos y empezó a entrelazarlo distraídamente, mientras sus pensamientos divagaban...

Le parecía ahora que él siempre había sido un fracaso en las cosas más sencillas y grandes de la vida. Y todo lo verdaderamente grande es sencillo. ¡Sí, él no había sabido comprender eso! ¿Pero Isabel? Volvió su pensamiento al rompecabezas tratando obstinadamente de reconcentrarse en él. Una vuelta a la derecha y otra, ¡no! ¿A la izquierda entonces? ¡Qué enredo abominable!

Su matrimonio había sido el más completo fracaso de todos, porque Isabel se había ido. Y ahora un sencillo rompecabezas, un juguete de niño lo aturdía y lo desconcertaba. ¿Iba también a fracasar en

esto? Estaba dominado por la obsesión de soluciolarlo antes de fin de este año viejo, que iba a ser también el último de su vida. Y el tiempo disminuía velozmente. ¿Debía rendirse y considerarse vencido aun en esto? Sus torpes dedos empezaron a temblar, sus músculos se tendieron, haciendo más difícil la tarea, su frente se humedeció, empezó a escuchar atentamente, en medio del silencio que lo rodeaba, suspendiendo la respiración, para oír la primera campanada entre las miríadas de campanas clamorosas, el sonido de las sirenas, y los pitos y gritos de júbilo con que la ciudad da la bienvenida al Nuevo Año.

Se acercó más y más, en busca de la claridad de la lámpara de su escritorio; estaba inclinado debajo de la pantalla y era tal la intensidad de su idea fija, que no oyó entrar a su mujer ni se dió cuenta de su presencia hasta que sintió una mano suave que lo tocaba en la espalda; entonces se estremeció, se volvió, todavía apretando en su mano el rompecabezas, mirando con ojos extraviados la cara de su mujer, que estaba pálida, pero encantadora, con sus ojos melancólicos y una boca en extremo voluntariosa y apenas sonriente.

—¡Isabel! — murmuró.

—Sí, supe la noticia, Rafael — replicó, y agarrando la media vacía la puso delicadamente sobre la pistola, para ocultar su odioso brillo.

—La noticia... La noticia, ¡oh, sí!, la noticia naturalmente — balbuceó. — Mi ruina, todo el mundo la sabrá mañana. Es completamente cierta, Isabel.

—La oí hace una hora, Rafael, y por eso vine.

—¿Por qué? ¿Por qué volviste? — le preguntó. — ¿Para qué?

—Pensé que ahora, tal vez, tengas por fin necesidad de mí.

—No... no — suplicó. — Anda en busca de tu propia felicidad, Isabel.

—¿Sientes realmente eso que estás diciendo?

—Sí — gritó con furia. — ¡Dios sabe que digo la verdad!

Ella se puso de rodillas a su lado, y le tomó la cara entre sus delicadas manos.

—¡Entonces ayúdame a buscarla! — le suplicó. — Ayúdame a encontrarla, porque yo sola nunca podré. Estabas siempre tan alejado de mí, siempre dueño de ti mismo, fuerte e impasible; pero ahora... ¡oh, mi amor!, eres sólo un niño perdido en las tinieblas de la noche... y a mí me toca consolarte.

—¿Es acaso... tan sólo piedad y lástima porque estoy arruinado?

—Amor mío, mírame y ten confianza. ¡Mírame!

Pero cuando quiso hacerlo, las lágrimas velaron sus ojos y ardientes lágrimas inundaron su rostro, que ocultó, lleno de vergüenza, entre sus manos; pero ella le secó las lágrimas con sus besos, consolándolo entre suspiros, pero gozosa y feliz.

—Rafael, querido mío, sólo escribí esa odiosa carta, esperando que te hiciera volver a mí; pero Dios lo ha hecho mucho mejor.

—¿Mejor? — repitió él. — ¿Quieres decir que mi ruina... entonces no te avergüenzas de mí? Estoy arruinado completamente, ¿no te importa? ¿Sabes lo que quiere decir eso?

—¿Importante? — le dijo entre risas y suspiros.

—Pero Isabel, eres tan orgullosa y yo... nosotros lo hemos perdido todo.

—Pero, querido, nos hemos encontrado el uno al otro, y en esta noche única! Olvida la pérdida de tu fortuna con el año viejo, el pasado no existe, pero gracias a Dios estamos unidos al fin y para siempre. Vamos a empezar una nueva vida... tú y yo. Querido, esta noche comenzamos en realidad a vivir... ¡Escucha, suenan las campanas! ¡Ven, abramos las ventanas!

Se levantó con presteza, rodeándola con su brazo, entonces viendo que todavía guardaba el rompecabezas lo tiró encima del escritorio y vió que todo el artificio de sus aros y eslabones retorcidos caían separados, resuelto ya su misterioso problema; entonces, riendo con repentina alegría, estrechó a Isabel contra su corazón y la besó.

Así permanecieron mucho tiempo delante de la ventana abierta, sonriendo se miraron, ansiosos de empezar una nueva vida y gozar su recién hallada felicidad, entusiastas, dispuestos a hacerle frente al futuro y, de consiguiente, a resolver el Gran Rompecabezas que es la vida.

JEFFREY FARNOL

Dibujo de Batlle



—Voy a ir al médico, a ver si me cura esta sordera.
—¡No haga usted locuras, por Dios! Debía esperar a que el niño termine de aprender el violín.

Los grandes hombres



HABLE CON EL PORTERO

Alejandro Dumas, padre, era muy amigo de dar bromas y tenía preferencia por los porteros y los farmacéuticos para elegir entre ellos las víctimas de su buen humor. A propósito de esta modalidad suya, cuéntase esta anécdota. Pasaba cierto día frente a una casa. De pronto se detiene. Entra, llama, introduce la cabeza en la portería, y al asomar el portero entabla con él el siguiente diálogo:

— Buenos días, amigo.

— Buenos días, señor.

— ¿Cómo se llama el pajarito que tiene usted en esa ventana?

— Es un mirlo.

— ¡Ah! ¿Y por qué tiene un mirlo en la jaula?

— Porque canta muy bien, señor.

— Diga: ¿es usted casado?

— Sí, señor: en terceras nupcias.

— Y, ¿dónde está su señora?

— En este momento está con la inquilina del quinto piso.

— ¿Y qué hace con la inquilina del quinto piso?

— Está conversando.

— Bien: ¿y sus hijos?

— No tengo hijos.

— ¿Y qué ha hecho usted durante sus tres matrimonios?

— Disculpe señor — respondió entonces el portero, algo amoscado. — ¿Espera usted a alguien?

— ¡A nadie!

— Hace un cuarto de hora que me está ametrallando a preguntas. ¿Se puede saber con qué objeto me interroga usted?

— Con ningún objeto.

— Entonces, ¿a qué debo el honor de su conversación?

— ¡Pero amigo! Pasaba por aquí, por casualidad, cuando vi escrito aquel letrero que dice: "Hable con el portero". ¡Y es lo que estoy haciendo!

UN HORARIO EQUITATIVO

En una de las reuniones de los delegados de las cuatro potencias que se celebraban en París después de la guerra, el delegado norteamericano propuso que las sesiones no se efecturan después de las 18, porque él, de acuerdo con una indicación médica, debía de reposar algunas horas antes de cenar. Por su parte, el delegado italiano propuso que las sesiones no se realizaran antes de las 15, porque él, también por consejo médico, debía de descansar algunas horas después del almuerzo. El delegado inglés no dijo nada. Pero el viejo Clemenceau, que representaba a Francia y presidía la reunión, dijo:

— Las sesiones comenzarán a las 15 y terminarán a las 18. Así, el delegado norteamericano podrá dormir después de la sesión, el delegado italiano antes de la sesión y el delegado inglés durante la sesión.

CHICHERIN, DISGUSTADO

Refiere el diplomático sir Henry Lunn que el hombre de estado soviético, Jorge Valentín Chicherín, visitó en cierta oportunidad a lord Curzon, hombre de estado inglés, para tratar cuestiones importantes. Lord Curzon, que tenía un alto concepto de su nobleza, recibió en pie a Chicherín, descendiente de una familia modesta. Y, sin ofrecerle asiento, se limitó a interrogar muy cortésmente al visitante:

— ¿Desea usted hablarme?

— No — respondió Chicherín, secamente.

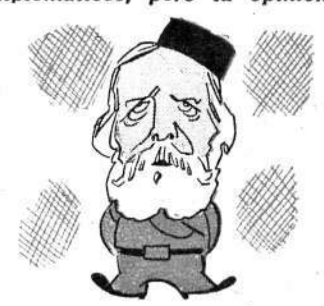
— Pero, ¿tiene algo que decirme? — insistió Curzon.

— No, nada — contestó Chicherín — pero ya que estoy aquí, le diré, lord Curzon, lo siguiente: Cuando sus antepasados llevaban todavía piel de oveja y se teñían con ocre, los míos eran ya jefes de potentes tribus. ¡Adiós!

CAVOUR Y GARIBALDI

El sentimiento de la justicia era vivísimo en Cavour y no lo ensombrecía ninguna pasión personal. Cuando su polémica con Garibaldi acerca de Niza, polémica que alcanzó un alto tono dramático, Cavour no perdió la visión equitativa de las cosas, y decía:

— Si me pongo en lucha con Garibaldi, tendré de mi parte, tal vez, a la mayoría de los viejos diplomáticos, pero la opinión pública



en anécdotas

Dibujos de Ivon

europea estará en mi contra. Y la opinión pública europea tendrá razón, porque Garibaldi ha prestado a Italia los más grandes servicios que pueda prestar un hombre a su patria.

IRONIAS DE LA HISTORIA

Jorge Juan Dantón, el famoso revolucionario francés, estudiaba en un colegio de su patria cuando oyó decir que en Reims iba a efectuarse la solemne ceremonia de la coronación del rey Luis XVI. El muchacho quiso presenciar a toda costa la ceremonia y como no le dieran permiso, escapó del colegio y se fué a Reims a pie.

—Quiero ver cómo se hace un rey — dijo a sus amigos.

Dantón asistió a la ceremonia, mezclado entre la muchedumbre. En aquel momento solemne, el rey estuvo muy lejos de pensar que entre la multitud que seguía su coronación, estaba un muchacho que un día iba a disponer de su cabeza. Y por su parte Dantón, vuelto al colegio, se hizo perdonar su falta escribiendo una hermosa composición en la que describía la coronación del rey. Y, cosa curiosa, mientras sus composiciones anteriores habían pasado siempre indiferentes ante el juicio de sus profesores, aquella de la coronación del rey logró la más alta clasificación. ¡Ironías de la historia!

UNA LECCION DE DICKENS

Carlos Dickens, el famoso novelista inglés muerto en 1870, conversaba un día con un amigo sobre temas de educación. El amigo del novelista sostenía que no había que excitar la fantasía de los niños con relatos maravillosos, porque la fantasía es absolutamente inútil en la vida e impide al niño avanzar en su carrera. En ese instante entró en la habitación donde se desarrollaba la charla, una hermosa mariposa. Dickens la tomó entre sus dedos y le quitó de las alas el polvo iridiscente que la adornaba. Cuando Dikens soltó la mariposa y ésta reemprendió el vuelo, el amigo le reprochó:

—Es usted cruel, amigo mío. ¿Por qué le ha quitado a la mariposa todo el esplendor que tenía en sus alas?

Y Dickens respondió:

—No he hecho otra cosa que aplicar a la mariposa su sistema de educación, quitándole los adornos inútiles que acaso le habrían impedido continuar volando.





PARIS ES UN MUNDO

Cuando Carlos V fué a París, el rey Francisco I le preguntó cuál era, a su juicio, la más bella ciudad del mundo.

—Potiers — respondió Carlos V.

Francisco I, asombrado por esta respuesta, preguntó nuevamente:

—¿Y después de Potiers qué otra ciudad es la más bella?

—Orleáns — replicó el emperador.

—¿Y París, entonces, en qué lugar la coloca usted? — preguntó nuevamente el rey, un tanto fastidiado.

—París no es una ciudad — contestó Carlos V. — París es un mundo.

UNA FRASE DE ANTIGONO

Antígono, general que actuó con Alejandro Magno, a la muerte de éste heredó como reino suyo una parte del Asia occidental. En el desempeño de su reinado, Antígono fué activo y animoso y recogió de él cierta experiencia que tradujo en estas reflexiones que le hizo a su hijo en una ocasión:

—La realeza no es más que una honesta servidumbre. Si se supiese cuánto pesa una corona, pensaríamos dos veces antes de ponérnosla en la cabeza.

BECQUE Y FEUILLET

Henry Becque, famoso dramaturgo francés fallecido en 1899, había asistido a la representación de una comedia de Feuillet y al día siguiente de la función, fué a visitar a éste, de quien era amigo, para felicitarle y estrecharle la mano.

—Mi querido amigo — le dijo Becque — quiero felicitarle de todo corazón por tu magnífica obra. El primer acto me ha causado un vivo placer y el segundo me ha interesado muchísimo...

—¿Y los otros? — preguntó Feuillet.

—¡Ah! No sé — respondió Becque — porque después me fuí a dormir...

¡AQUÍ están!

López, el empleado del estudio, extendió, ufano, gozoso, ante el doctor Castillos, las siete partidas — de defunción, matrimonio y nacimiento — que el abogado le encargara el día anterior para iniciar la Sucesión Andreani. Relató atropelladamente cómo, por sus poderosos medios, había reducido a 24 horas los ocho o diez días de espera inevitables para obtenerlas.

El abogado las hojeó sonriente, complacido, a su vez, de poder radicar el juicio en la Secretaría X, por contar en ella con la buena voluntad del oficial 1º, y con la gratitud del auxiliar, a raíz de sendas "gauchadas" hechas a los mismos. Y como en ese instante entrara Rosales, el procurador, se las entregó para agregarlas al escrito, ya listo, firmado y todo.

— ¡Que las revisen! — dijo, recomendándole que tomasen nota de los errores u omisiones que hubiese que rectificar o subsanar, a fin de ganar tiempo, produciendo la información sumaria mientras se publicasen los edictos. — Esta sucesión — añadió — hay que tramitarla a tambor batiente. Ya sabe que...

— Sí, sí, descuide — dijo el procurador.

Y él mismo, con el empleado, fueron cotejando minuciosamente, uno a uno, los nombres y apellidos, deletreándolos para mayor seguridad.

"Juan Benjamín Andreani, hijo de José y de Lucía Ana Guillermina Stecchetti; casado con Ezilda Carmen Sartini". La de defunción estaba bien.

— A ver la de matrimonio... Andreani. Stecchetti. Sartini. ¡Bravo! Hasta aquí, ni una *c* de más, ni una *t* de menos. ¿Y los nombres de los padres de la cónyuge? Oreste Sartini, Carmela Lucía Maffiolini. ¡También están en regla! Veamos las de los hijos.

Las pusieron por orden cronológico y empezaron a leer: la de Juan José Benjamín, el mayor, no tenía ningún error. La de Carmen Lucía, la segunda, ídem. Las de Ezilda Guillermina, Ana María Luisa y Humberto Primo, bien, igualmente. Sin ningún error.

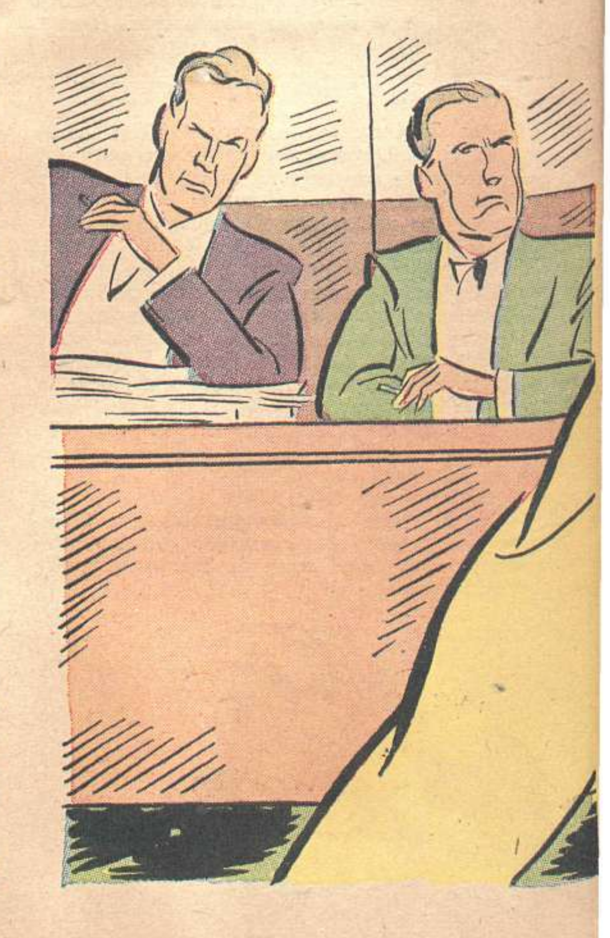
— ¡No puede ser! — gritó de pronto Rosales.

En sus veintitantos años de ejercicio de la profesión, "si algo había aprendido" — solía decir — era que no podía haber sucesión sin información sumaria para rectificación de partidas, por pocas que éstas fueran, y así se tratase de testimonios expedidos en la Capital, en el interior o en el exterior. "¡Si lo sabría él!" Volvieron a

LAS SIETE PARTIDAS

POR

MIGUEL LACREU





revisarlas una y otra vez, deletreando despacio los apellidos, pero... ¡nada! todas estaban bien.

Cuando se lo dijeron al doctor, éste tampoco quiso admitir el milagro. Era sencillamente inconcebible. Dos letrados más que entraron y salieron del estudio, otro procurador, la misma dactilógrafa, "que algo entendía también en materia de fallas en las partidas..." todos se rehusaron a creerlo. Las partidas fueron, así, objeto de

una nueva revisión colectiva. Alguien apuntó que la última letra de Guillermina parecía una o, porque tenía el rasgo final muy arriba; se comprobó asimismo que, en otra, el apellido del abuelo materno, Sartini, parecía "Sartim" porque le faltaba el punto a la última *i*, pero esas objeciones resultaban "peccata minuta". Lo esencial era que, siete partidas juntas, no hubieran menester rectificación.

Entre tanto, habían llegado al estudio varias personas que escuchaban atónitas los comentarios que se hacían. Una de ellas, la señora de Morandi, pidió permiso para intervenir manifestando que lo lógico era, precisamente, que las partidas hubiesen sido expedidas sin errores, y no se explicaba, por lo tanto, la razón de semejante algarabía...

— ¿Lo lógico?... — subrayó con sorna uno de los procuradores. Y una carcajada general acabó de confundir a la señora de Morandi.

El abogado trató de atenuar la desairada situación de su cliente, exponiendo la ilógica realidad a que les tenía habituados, a los profesionales, el Registro Civil.

— A usted le costará creerlo, señora; pero sólo por excepción y eso rarísimas veces, se obtienen partidas sin errores. Es más — agregó, — aun después de rectificados los equívocos mediante las sumarias informaciones de práctica, suele ocurrir que las nuevas partidas sean expedidas con nuevos errores. ¡Si usted viera! A veces resulta desesperante, por lo dilatoria y por lo onerosa, esta manía de alterar los nombres y los apellidos de que parece poseído el personal de esas oficinas.

En un santiamén, el procurador extrajo de los armarios varias carpetas y ofreció a los circunstantes diversos casos concretos.

— Miren, miren — decía: — En esta sucesión de Pedro Grassi. Fíjense cuántas equivocaciones: "Grasi", "Grasso", "Grossi", Grassi, etc. En esta de Julio Rígoli, vean: "Rigoli", "Rivoli" "Rigali" y Rígole". Y no hablemos de las de apellidos complicados, ni de los líos que arman con anteponer o posponer nombres, ni los casos de...

— Todo eso — interrumpió otro de los presentes, — se debe a una sola cosa. ¡Ah! Tiene toda la razón Mussolini en eliminar a las mujeres de los puestos públicos. Si en vez de empleadas hubiese empleados en el Registro Civil, otra cosa sería. Las mujeres...

No lo dejaron concluir. Rosales fué el primero en interrumpirlo, a gristos:

— ¡Qué tienen que ver las mujeres! ¡Qué ganaríamos con que hubiera empleados varones! Usted cree que es por... ¡Bah! ¡Mire! ¡Mire! Todas estas partidas que tuvimos que hacer rectificar en la sucesión Pierotti, todas, fueron otorgadas por distintas iglesias y visadas por la curia eclesiástica. ¿Ve usted? Dos de La Merced, una de San Ignacio, esta otra de San Francisco... No me va a decir usted que son monjas las que...

Benítez, el otro procurador, apoyó a Rosales.

— ¿Y las partidas que nos vienen de las provincias? Todos sabemos que en los pueblos del interior el empleo público rarísimamente es para las mujeres, porque como éstas no tienen voto, se prefiere favorecer a los varones. Y sin embargo, todas las partidas vienen con errores. ¡Todas! ¡Qué tienen que ver las mujeres!

— Al contrario — dijo el doctor Castillos. — Las mujeres son más prolijas, cuidan más los detalles, ponen mayor atención.

— Y eso que la paga que reciben es siempre menor que la que se abona a los varones — dijo la señora Morandi.

— Así es, asintió aquél.

— ¿Entonces?

— La causa del fenómeno habría que buscarla en otros factores. La rutina, la irresponsabilidad, la carencia de noción de los daños y trastornos que se originan... Sería menester inculcar al personal...

— ¡Bah! ¡Bah! — dijo Rosales recogiendo los papeles y disponiéndose a marchar rumbo al "palacio de justicia". — ¡Sería sermón perdido! Yo tengo mis añitos de oficina, y sé el caso que se hace — mejor dicho que no se hace — a las circulares y a las recomendaciones. Son letra muerta, créame...

Iba a replicarle el doctor, pero en ese preciso instante López le alcanzó el teléfono para que atendiera a un colega y como la comunicación se prolongaba, y había muchas personas aguardando, Rosales alzó su carpeta, la colocó orgulloso bajo el brazo, como si en vez de aquellas simples siete partidas llevase el tesoro homónimo del Rey D. Alfonso el Sabio, y mirando a los circunstantes con aire de suficiencia, encasquetóse la galera y salió, dejando en el ánimo de todos una estela de pesimismo, de esa infusa angustia que produce el saber que existe un mal, sobre todo cuando no se acierta a precisar el modo de remediarlo.

Dibujo de Faber





Antes y después de haber leído a Kant.





Antes y después de haber asistido al partido del domingo.

HUMORISMO ◆ POR RAMON GOMEZ DE LA SERNA

ANTES Y DESPUES

Esa comparación del antes y del después es todo el sentido de la llamada experiencia de la vida.

Merecía el "antes y el después" uno de esos tangos conceptuosos en que se juega con el hoy y el mañana o con el muerto que vive y el vivo que está muerto.

El mundo es muy desconfiado y por eso la propaganda de muchas cosas necesita encontrar como era en su primitivo estado lo que después se ha adulterado, o viceversa, lo que se ha superado.

Antes de usar el tinte "regalado" y después de usarlo.

Antes de tomar la "Iperraguana" y después de tomarla.

Antes de ser operado de la nariz y después de ser operado.

Antes de hacer el viaje al cerro de la salud y después de volver.

Antes de usar trajes "Ideal" y después de estrenar uno a medida.

Muchas veces sospechamos que el "después" es peor que el "antes", pero la propaganda insistente nos llega a convencer.

En esa familiaridad con el "antes" y el "después" de los avisos, hemos llegado a imaginar muchos "antes" y muchos "después" que dibujaríamos para escarmiento y ejemplo de la humanidad transeúnte.

"Antes y después de la boda", y vemos a un señor de chaqué que al año ya anda en zapatillas por la calle.

"Antes del primer whisky y después del quinto", y vemos a un caballero formal que acaba debajo de la mesa intentando ponerse los quevedos en la barbilla.

"Antes y después de haber leído a Kant", y el pobre muchacho estudioso y con sed de verdad aparece primero con el pelo rizadillo y después de haberse tragado a Kant, calvo y con las gafas del intelectual.

El asiduo a los partidos de fútbol tiene un "antes" peripuesto, alegre, optimista y un "después" desastroso con un ojo a la moda de Caen y un prognatismo provisional que habrá de curar en el dentista y con enjuagatorios.

La mujer tiene muchos "antes" y muchos "después" de vivo contraste, pero yo la dibujaría pzpireta, frívola y linda, "antes" de la conferencia feminista, y con tipo sufragista y con impertinentes de cuelgue sobre el caballete de la nariz, "después" de haberla oído.

El mismo "antes" y "después" del uso del específico para que cresca el cabello yo lo dibujaría a mi manera, con un sólo pelo "antes" y sin ese único "pelo" después.

Un dibujo difícil que no me atrevo a hacer es el del "antes" y el "después" de bañarse en ríos en que abunda el voraz pez llamado "la piraña". En la primera viñeta yo pintaría un bañista en traje de baño a rayas y en la segunda al mismo bañista saliendo del agua ya esqueleto y no conservando más trozo a rayas de sí mismo que las costillas.

Lo aleccionador de todos estos casos del "antes" y del "después" consistirá en que nos ahorremos el después no practicando el "antes" o si es necesario comencemos por el "después" antes del "antes".

En la vida hay que abonarse al "después de todo" y llegar al "lunch" que se celebra "después" de la ceremonia y para no resultar abrumado por el ahora dejarlo todo para "después".

—Antes de nada pensemos lo que vamos a hacer después — dice el que está en todo y además de llevar calcetines nuevos es precavido.

No le hagamos caso y dejemos al azar lo suyo: sus sorpresas, sus ventajas, sus aciertos máximos.

Dibujos del autor — Ramón Gómez de la Serna



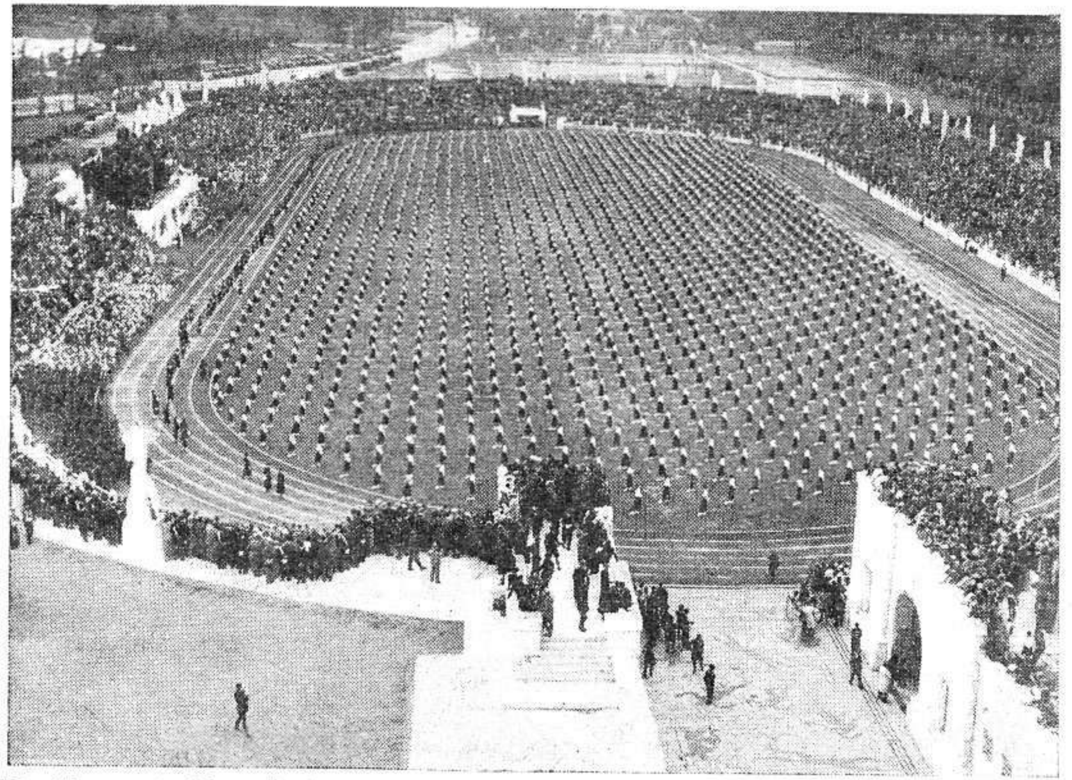


Antes y después de haber oído a la conferenciante feminista.





Antes y después de haber usado la loción para que crezca el pelo.



Magnífico aspecto del estadio de los mármoles y estatuas, durante una prueba gimnástica femenina.

LA CIUDAD

"CARAS Y CARETAS" EN ITALIA

La Ciudad Eterna tiene también en su interior otras pequeñas ciudades, con características inconfundibles; éstas son: la Ciudad del Vaticano, la Ciudad Universitaria y de los Estudios, la Ciudad Arqueológica, la Ciudad Cinematográfica y la Ciudad de los Sports o, mejor dicho, de la educación física. Hablaremos brevemente de esta última.

Ella comienza a un kilómetro de la puerta del Pueblo, a lo largo de la calle Flaminia, que en un tiempo la recorrían las monumentales diligencias tiradas por caballos, las cuales conducían a Roma a los forasteros después de una semana de un agitado viaje. En donde empieza la Ciudad de Educación Física se levanta como centinela vigilante la estatua ecuestre de Simón Bolívar, el ardiente venezolano que aquí en Roma, en el verano de 1805 cuando contaba a la sazón 22 años de edad, juró libertar a sus hermanos de América del yugo extranjero. A pocos pasos del monumento a Bolívar se encuentra el Estadio Nacional, el cual hace veinte años representaba casi él solo la Roma deportiva de aquel tiempo. Actualmente se ha restaurado por completo, poseyendo piscinas y locales modernos para hospedaje, salas de gimnasia, duchas, bufet, sala de primeros auxilios, etc. Traspasando el estadio nos encontramos frente a un grandioso campo casi vacío y silencioso; pero en cada año nacen como hongos después de las lluvias centenares y millares de carpas para albergar, según los casos, a diez, veinte y también treinta mil jóvenes vanguardistas para el adiestramiento premilitar en el campo Dux.

Un poco más adelante hallamos el hipódromo de Parioli, para las carreras de caballos; por su importancia es el segundo de Roma, porque el otro, mucho más grande, se encuentra en Capannelle, localidad distante diez kilómetros de Roma. Llegamos al Tíber, que atravesamos sobre un antiguo y estrecho puente romano que las aguas impetuosas del río, durante su última crecida habían sumergido del todo. Un diario expresó que el puente Milvio temblaba y que luchaba contra la muerte inminente; el último en abandonarlo fué el guardián, que se quedó con su pequeña familia en la torrecilla para cumplir con su deber. Al escribir el artículo necrológico sobre el viejo puente, los diarios sostenían que era una lástima verlo desaparecer, porque sobre aquel puente secular habían llegado a Roma personajes ilustres: Cánovas, Stendhal, Goethe, lord Byron, Cristina de Suecia, el rey Ludovico de Baviera y otros muchos. Pero el puente se en-

cuentra todavía en su puesto, como antes, mejor que antes, porque se muestra con gran desenvoltura, como si nada hubiera sufrido. Sigamos adelante. Tras pocos minutos nos hallamos en la verdadera Ciudad de los Deportes, constituída por la Farnesina y el Foro Mussolini. No se trata, como ingenuamente confesaba ignorar una bellísima extranjera, de una antigüedad que ha visto la luz gracias a Mussolini, sino de una obra modernísima. Para quien lo hubiera olvidado, recordemos que los antiguos romanos llamaban foros a lugares al aire libre situados frente a edificios importantes donde se desenvolvía intensamente la vida pública. Existían alrededor de quince, algunos de los cuales se habilitaban también para mercados. Por lo tanto, no puede asombrar que el foro Mussolini esté dedicado a la educación física. El llamado Farnesina se podría definir como el vivero de los maestros instructores, y el foro Mussolini el lugar donde los alumnos dan muestras de su habilidad, demostraciones que asumen a veces las proporciones de grandiosos espectáculos de fuerza, de destreza, de agilidad, de sincronismo.

La escuela de educación física para civiles, inaugurada en el mes de febrero de 1928, tiene por principal objeto preparar técnicamente y espiritualmente a los futuros educadores de las masas deportivas, los cuales deberán reunir las condiciones fundamentales de un perfecto educador, esto es: la fórmula del equilibrio entre la enseñanza cultural y la educación psicofisiológica de los jóvenes. Los egresados de esta escuela encuentran fácil empleo, tienen buenos sueldos y trabajan con gran pasión. He ahí por qué en toda Italia los progresos realizados en todas las especialidades de los deportes han sido rápidos e imponentes.

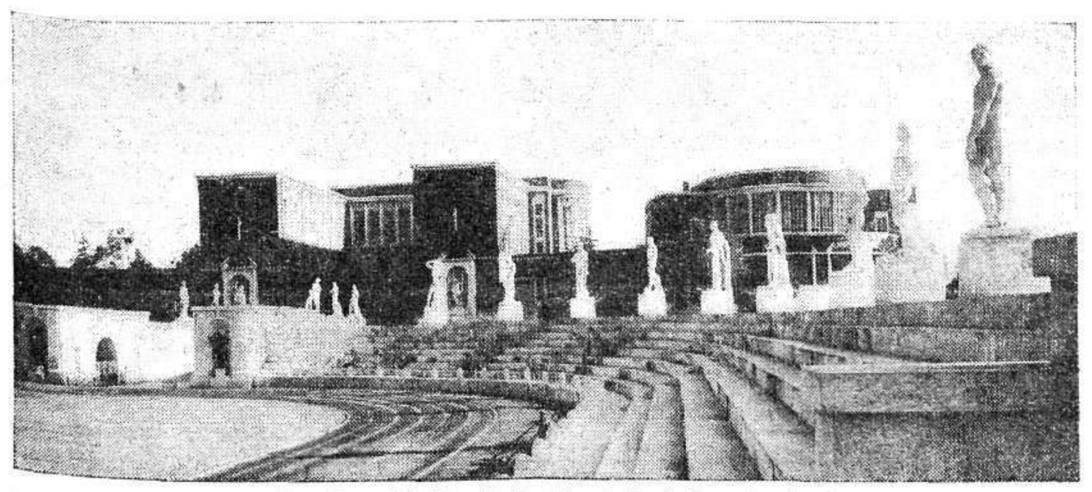
El lugar donde surge el foro Mussolini es muy sugestivo y pintoresco. Trátase, en efecto, de una vasta zona de 850.000 metros cuadrados de terreno, en las faldas del boscoso monte Mario y de Villa Madama, a lo largo de la amplia curva del Tíber, entre el puente Milvio y las nuevas construcciones de la antigua plaza de armas.

El foro Mussolini no se ha realizado más que en parte, porque, sin caer en la más pequeña exageración, puede decirse que es una obra verdaderamente colosal. Quien, en efecto, observa atentamente el modelo en yeso del proyecto del arquitecto Del Debbio, se da cuenta en seguida que, si bien se ha construído muchísimo, no es poco lo que aun queda por hacer. El foro, que fué inaugurado el día 5 de noviembre de 1932, comprende: la sede de la Academia Fascista de Educación Física, el estadio Mussolini, el gran estadio de los Cipreses, la piscina cubierta, otra descubierta, el teatro al aire libre, los edificios para el alojamiento para los atletas que tomarán parte en las olimpíadas, los campos destinados al tenis, la pelota al cesto, rugby, tiro al vuelo. Habrá sitios para la equitación, caballerizas y un gran parque con capacidad para 3000 automóviles.

DE LA EDUCACION FISICA

Por RAFAEL SIMBOLI

La Academia Fascista que cubre una superficie de 6000 metros cuadrados y aloja a centenares de alumnos, posee un aula magna, un anfiteatro para lecciones, una rica biblioteca, gabinetes anatómicos y radiológicos, salas de lectura, salas para música, salones para representaciones, enfermerías, camarines, duchas. Casi veinte mil metros cuadrados están pavimentados



Foro Mussolini. Un detalle del estadio de los mármoles.

con mármol. Para la construcción del estadio Mussolini, denominado también "estadio de los mármoles", se emplearon más de doce mil toneladas de mármol de Carrara, distribuídos en diez órdenes de gradas, en las que pueden tener colocación más de veinte mil personas.

En el centro de las gradas se levanta la tribuna para las autoridades. Alrededor del estadio grandes estatuas de mármol, de cuatro metros de alto (sin el pedestal), representando atletas en varias actitudes de juego; tales estatuas fueron donadas por varias provincias italianas, pudiéndose afirmar que para la construcción del estadio Mussolini ha contribuído con admirable generosidad la nación entera.

El mármol fué ofrecido por los industriales de Carrara, y los obreros de las famosas canteras ofrecieron gratuitamente su trabajo.

Del mármol no se hizo ciertamente economía. El año próximo pasado fué inaugurada también la plaza del Imperio, de un largo de 150 metros y de un ancho de 50, toda pavimentada de mármol y circundada por una faja de mosaicos de color blanco y negro. Veintidós grandes bloques de mármol de forma cúbica limitaban la plaza y llevaban grabadas las fechas de los episodios principales de los últimos veintidós años.

El estadio de los cipreses podrá contener más de cien mil personas. Su característica consiste en que, no obstante sus obras de albañilería, está formado por una magnífica arboleda. De un lado, en toda su extensión, las gradas están recortadas en la colina que las protege. Trátase en substancia casi de un inmenso estadio natural debido a la feliz conformación del terreno en el cual se han cavado. El paisaje que lo circunda forma una espléndida cuenca de verdor que constituye un escenario verdaderamente fantástico. Las terrazas herbosas, largas más de dos metros cada una, forman treinta filas sobrepuestas. La obra que despierta la admiración de todos, es el gigantesco monolito que se halla a la entrada: puede decirse que él es el símbolo de la Nueva Italia. La altura del obelisco supera a treinta y seis metros; el monolito, el más grande que se conozca, porque es de un solo bloque de mármol, tiene una altura de más de 18 metros, pesa la bonita cifra de trescientas toneladas y descansa sobre un basamento de 16 bloques de mármol. El corte del monolito hecho en los Alpes Apuane con una sierra heliocoldal, su transporte hasta Roma y su levantamiento en el foro Mussolini bajo la dirección del ingeniero Costantini, constituyen verdaderos prodigios: técnicos y especialistas aseguran que las dificultades vencidas eran mayores de las que tuvo que afrontar en setiembre de 1856 el arquitecto Domingo Fontana cuando sirviéndose de centenares de caballos y de ochocientos hombres consiguió levantar el famoso obelisco existente en la plaza San Pedro. A poca distancia del monolito Mussolini se ha construído una artística y originalísima fuente, que en el centro está formada por una enorme esfera de mármol hecha de un solo bloque del mismo. Un juego de surtidores produce un efecto tal, que la fuente ofrece un aspecto fantástico. En el estadio Mussolini, aunque es muy nuevo, ya se han realizado espectáculos atléticos de primer orden; los extranjeros que son competentes en materia deportiva, afirman unánimes que cuando todas las obras en curso terminen y se provea convenientemente a coordinar de un modo definitivo las calles de acceso para permitir al público y a los atletas desfilar rapidísimamente en el campo de ejercicios, sirviéndose en particular modo del puente sobre el Tiber, que desemboca frente al obelisco, el foro Mussolini, por su grandiosidad y el estilo moderno de sus aparejos, será sin duda uno de los más bellos y perfectos del mundo.

En la actualidad, la pasión por los deportes domina a todos; tanto esto es verdad, que se pueden ver hasta grupos de hermanas de caridad frecuentando los cursos especiales de perfeccionamiento en la academia de educación física. No hace falta ciertamente creer que las religiosas toman parte en los concursos de natación y en la carrera de obstáculos. Ellas se contentan con aprender la parte teórica, concurrir a los ejercicios, perfeccionarse en el canto coral, para llevar después un soplo de vida nueva a sus institutos y también en los sitios donde el dolor imprime su sello imborrable.

No olvidaremos nunca la impresión experimentada durante una demostración poco común, realizada en el Instituto de Ciegos de Santa Balbina. Las pacientes hermanas de caridad y los tenaces instructores, habían conseguido adiestrar dos cuadrillas de gimnastas ciegos. El programa comprendía, entre otras cosas, la presentación de las cuadrillas y el saludo a la bandera; una prueba de orientación para demostrar la percepción que tienen los ciegos de los obstáculos y la rapidez de los movimientos; treparse colectivamente sobre las pértigas y sobre las cuerdas, concurso de saltos en altura y concursos de alcance a las sogas.

¡Oh, buenos, queridos y animosos ciegos! ¡Qué razón tenéis cuando pedís no ser compadecidos y queréis que os llamen "videntes en la obscuridad"! La flaqueza — ha dicho Mussolini — es no sólo un delito hacia nosotros mismos, sino también hacia la patria.

La admonición ha sido comprendida hasta por los ciegos, que han querido demostrar que también a ellos les es posible llegar a ser atletas, aunque sea con medios limitados, y por esta razón más meritorio y digno de loas.

Raffaele Simboli

Roma, 1938.

PARENTESIS HUMORISTICO

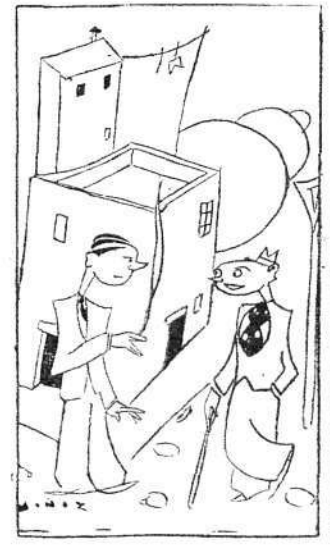
ANTES DEL ENLACE

EN EL ENLACE

JUBERA

DESPUÉS DEL ENLACE

EL AMOR Y LA LLUVIA



— Sí, señor; soy médico.
— Pues a propósito. Si algún día tiene un ratito de tiempo, acérquese a mi casa; mi mujer acaba de romperse una pierna.



EL SOMBRERO Y LA LLUVIA

— ¡Vaya! ¡Ya ha dejado de caer agua!



— ¿Cuántos años tiene, señora?
— Cuento cuarenta y cinco primaveras.
— Bien: cuente de prisa, que no tenemos tiempo que perder.

(De *Bertoldo*, Milán)



— ¿Te dan buen resultado los asaltos a mano armada?
— Ya lo creo. Como sigan así las cosas, dentro de un año podré establecerme como bandido con **automóvil.**

(De *Ric et Rac*, París)



HUMANO CORAZÓN

Por SARA ALVAREZ VALDES

Turbulento paisaje de encendidos
horizontes. Confluencia de pasiones.
Humano corazón. Tus vibraciones
de púrpura son pájaros heridos.

Un oleaje de fuego baja y sube,
y se encrespa tu sangre en altas olas.
Red de arterias. Marinas amapolas.
Humano corazón, arcilla y nube.

Son la vida y la muerte tus afluentes,
rojas aguas de océano escondido.
Es la Voz del Principio, tu llamado,

navegando hasta el Fin, en tus corrientes.
¡Fragmento de algún sol desconocido,
entre cielo y abismo, encadenado!

Dibujo de Alvarez

Sara Alvarez Valdés

Sumario de este número

ARTICULOS, CRITICA, COMENTARIOS

CARICATURAS

CINE, RADIO

CUENTOS

DEPORTIVAS.

HISTORIETAS, CHISTES, DIBUJOS INFANTILES

JUEGOS, PASATIEMPOS

NOTAS, REPORTAJES, ANECDOTAS

PAGINAS CENTRALES, ILUSTRADAS EN NEGRO, HUECOGRABADO, TRICROMIA Y CITOCROMIA

PROVINCIAS Y TERRITORIOS

SOCIALES, MODAS

VERSOS

AÑO XLI

NUMERO 2100

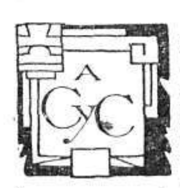
BUENOS AIRES, 31 DE DICBRE. DE 1938

CARAS Y
CARETAS



COMENTARIOS

LOS MAESTROS LAINEZ Y EL PERIODISMO



Los maestros de las escuelas de la Ley Láinez han clausurado su larga y empeñosa campaña en pro de la equiparación de sus sueldos — culminada con la realización de sus aspiraciones — con un rasgo simpático. Han exteriorizado en forma expresiva y pública, su agradecimiento a la prensa argentina que los acompañó en su prédica, brindando a las publicaciones que colaboraron en ella, artísticos presentes que harán perdurable su reconocimiento. No se trata, desde luego, de estimar los obsequios por su valor material. Tienen ellos otro significado; y es el que deseamos exaltar en estas cortas líneas. Para nosotros, la placa recibida y que hoy ostentamos en un sitio de preferencia de nuestra casa, representa un estímulo en el cumplimiento de nuestra misión. Estamos acostumbrados a trabajar en el anonimato, contribuyendo en nuestra modesta esfera, a las mejores causas, al progreso del país y a la fama o la gloria de personas que acuden a nosotros en demanda de nuestro apoyo. Siempre que se ha tratado de cosas lícitas, hemos puesto nuestras páginas al servicio de hombres o instituciones, con ese noble desinterés que caracteriza al periodismo honesto y bien intencionado. Pero estamos acostumbrados, asimismo, a la indiferencia, cuando no al desaire, de quienes se beneficiaron — en el sentido moral de la palabra — con nuestro apoyo. No pretendemos, ciertamente, que todos cuantos se sirvan de nuestras páginas nos hagan llegar obsequios. A veces, cuatro palabras pueden ser tan expresivas y elocuentes como aquéllos. Por eso apreciamos y destacamos el bello rasgo de los maestros Láinez, que han sabido estimar en su justo valor, la colaboración que el periodismo argentino prestó en su hora, a su noble causa.

EL RESPETO A LA LEY



Este respeto se hace cada vez más difícil de alcanzar. Tan difícil como el amor a la verdad, por mucho que se afanen los moralistas y los teólogos. La verdad, aunque esté envuelta en papel de seda, es siempre agresiva. La generalidad de las gentes no la admiten y se considera anormal a la persona que, por excepción, la cultiva.

Lo mismo acontece con el respeto a la ley, sobre todo en los países de origen latino. Y, es latina la conocida frase aquélla: "Hecha la ley, hecha la trampa".

Sin embargo, no habría que omitir esfuerzos para no mantenerse en contra de la ley. Observar la ley es el único modo de pasarlo bien, haciendo la propia comodidad dentro de lo que es lícito. El hombre se queja a menudo de sus innúmeras contrariedades y disgustos. Si se investigara, algunos de ellos o todos, son ocasionados por apartarse de la ley, ya sea por aberración, por capricho o por un mal entendido espíritu de independencia. Todavía no existen en nuestros pueblos jóvenes, una voluntad fuerte que baste a hacernos vivir según la ley. Hora es de formar o solidificar esa voluntad para bien de todos.

EL CLUB DE LOS OPTIMISTAS



Hace cinco minutos, no sabíamos el origen de la palabra inglesa club, pero el diccionario nos ha puesto en antecedentes, y nos permite realizar un alarde erudito. Club significa cachiporra, maza, cuota, escote, etc. Lo cual explica la contundencia de muchos clubs o clubes políticos y la pavura que la mayoría de los socios siente ante la llegada del cobrador clubista. Mas, nuestro objeto no es el de lucirnos, sino el de comentar la creación de un club, que bate el récord de originalidad. Existe el Club de los Embusteros, el de los Sucios, de los Solteros, de los Paracaidistas, de los Suicidas, y en las novelas policiales hay clubs para toda especie de malhechores. Este a que nos referimos fué fundado hace pocos días en Praga. Los ideales del flamante club no son políticos, ni belicosos, ni gastronómicos, según lo prueba su nombre: Club de los Optimistas. Praga y optimismo no resultan dos vocablos, capaces de formar una pareja; por el contrario, el pesimismo se impone en todo aquel país, frente a las cosas que sucedieron y han de suceder. Así, la creación de esa entidad supone un derroche de humorismo pesimista inesperado. El cable nos ha trasmitido uno de los lemas del club: "El pesimista gruñe porque llueve. Hay que alegrarse de la lluvia, porque los gruñidos no hacen que cese". A este lema podríamos añadir otros, sacados del refranero: "A mal tiempo, buena cara", "A la fuerza ahorcan", "No por mucho madrugar amanece más temprano" y algunos del mismo calibre conformista. El Club de los Optimistas de Praga posee caracteres que El cable nos ha transmitido uno de los lemas lo habilitan como el colmo de los colmos. Ya puede la fantasía buscar títulos y misiones extravagantes para los futuros clubs de buen humor, y extraordinariamente difícil logrará el hallazgo que supere a ese Club de los Optimistas. El fatalismo humorista de que hacen gala aquellos praguenses también presenta un sentido satírico muy claro, muy patriótico, muy doloroso...

CARAS Y CARETAS

La Comisión DE ACTUALIDAD

LA CONFERENCIA DE LIMA



Acaba de clausurar sus sesiones la VIII Conferencia Panamericana realizada en Lima, con delegaciones de todos los países del Continente. Las deliberaciones de esta gran asamblea de pueblos hermanos han tenido eco universal, y las conclusiones a que se ha llegado, formarán un conjunto de normas útiles para la convivencia en común y para la práctica de la buena vecindad. Escapa, desde luego, a la naturaleza sintética de esta sección, el análisis o el comentario de tales conclusiones. Pero, sacando de ellas la que más apasionó, por la divergencia en los puntos de vista de Estados Unidos y Argentina, podemos asegurar que, no obstante los factores puestos en juego para hacer fracasar la unidad continental, ésta ha salido fortalecida de la Conferencia de Lima, precisamente por haberse aclarado conceptos y por haberse concretado posiciones. No ha habido alianza militar al estilo europeo. Hacerlo, hubiera significado trasladar aquí los métodos de la caduca diplomacia de Europa. Pero ha habido una alianza moral de vastos alcances, que nos obliga a todos los pueblos americanos a prestarnos mutua ayuda en caso de peligro· Por otra parte, se han refirmado con nuevo fervor, los principios de la paz y de la democracia, sosteniendo la bondad de los mismos para afianzar el progreso de las naciones americanas. Corresponderá ahora, a los respectivos pueblos, luchar por su práctica leal, haciendo de modo que la democracia deje de ser una ficción y la paz un simple motivo de hermosos discursos.

EL PRESUPUESTO



En pocas aunque laboriosas sesiones, ha sancionado el Congreso el reajuste del presupuesto de 1938 y el presupuesto para 1939. Este último, cuyas cifras definitivas son ya conocidas, acusa un déficit calculado de más de cien millones de pesos, que puede llegar a más altas cifras, según las circunstancias en que se desenvuelva la economía argentina durante el año próximo. El debate habido en torno a este aspecto del despacho en la Cámara de Diputados, ha sido, sin duda, interesante, y de él surge la necesidad de entrar de una buena vez en la senda del orden en materia de impuestos y de gastos, para no improvisar cada año y para no prolongar los errores con las prórrogas sucesivas de la ley de las leyes. Representantes del pueblo hicieron oír sus críticas al P. E. y éste, por boca del señor ministro de Hacienda se hizo eco de ellas expresando, a su vez, conceptos que anuncian una posible rectificación de procedimientos para años venideros. "La experiencia — dijo el mencionado funcionario — nos ha de servir para no gastar el dinero a manos llenas. Será necesario hacer reservas específicas y determinadas, en las épocas de bonanza, para cubrir el déficit de un mal año; será necesario ordenar nuestra economía fiscal como hemos ordenado nuestra economía interna; será necesario prever en los años buenos para los años malos. Es necesario recoger las enseñanzas, y con ello habremos hecho obra constructiva". Por nuestra parte, esperamos que tales palabras se traduzcan en hechos y que los próximos presupuestos sean presentados al Congreso dentro de los términos legales, para que pueda realizarse, en cada caso, un estudio serio y detenido de los mismos, con tendencia a morigerar los gastos y a aliviar al pueblo de pesadas cargas impositivas.

LOS BUENOS DENUNCIADORES



El ministro alemán del Interior ha decretado que los médicos denuncien, en el plazo de veinticuatro horas, los enfermos contagiosos. La orden ministerial es alemana, y no hay duda de que los facultativos han de cumplirla... militarmente. Aquí existe una ley similar, que contadas veces surte efectos, ya que las leyes son, con frecuencia, letra muerta entre nosotros. Denunciar casos de contagio es un deber, cuya importancia no es necesario probar. El médico o el ciudadano que lo cumple realiza una obra preventiva noble y eficaz. La ocultación de un enfermo infectocontagioso equivale al amparo de un foco peligroso para la salud pública. De tal manera, los ocultadores apoyan la obra de la enfermedad. Sucede casi lo mismo que en ese tan cacareado examen prenupcial, medida de justicia científica muy oportuna... a medias. Porque la ley solamente ha ordenado el examen del futuro esposo, olvidando que la novia también puede ser un peligro para la eugenesia. Tal galantería se halla fuera de la paridad legal. Una futura madre puede haber heredado enfermedades contagiosas o haberlas adquirido en circunstancias fortuitas, sin que su virtud se menoscabe. Volvamos al tema de estas líneas, con objeto de hacer una aclaración, disculpadora de los médicos y familiares que no cumplen sus deberes de denunciar dolencias contagiosas. Consiste en el temor de enviar al enfermo a los hospitales. Con razón o sin razón, el hospital tiene mala fama y se le considera, por razones sentimentales o prácticas, sitio que linda irremisiblemente, con el cementerio. Merced a ese escrúpulo, los que debieran realizar el papel de buenos denunciadores se convierten en ocultadores.



DOS HISTORIETAS PARA EL DIA DE LOS INOCENTES

Los veinticuatro teléfonos del escritorio de míster Black sufrían un repiqueteo neurálgico en sus campanillas. La enfermedad habíase presentado repentinamente: primero empezó a sonar un aparato y antes de que míster Black pudiera amputarle el auricular el teléfono vecino ya estaba contagiado. Luego el otro y el otro y el otro... Veinticuatro teléfonos que reclamaban veinticuatro manos, veinticuatro brazos... Por suerte suya, míster Black era un pulpo y los veinticuatro llamados fueron atendidos simultáneamente.

—Sí, sí — contestaba a cada uno y a todos sus invisibles interlocutores. — Habla con míster Black, el fabricante de armamentos... ¿Mil cañones más? Perfectamente... ¿Cuántos tanques? ¡Oh, no, no podemos! Construir cien tanques cuesta, proporcionalmente, mucho más que fabricar dos mil... Bueno, vaya por los setecientos. ¿No encarga cañones antiaéreos, míster World?...

—Habla míster Black, sí... ¿Que no han recibido las granadas de mano? ¡No puede ser! Las embarcamos el día 3 y ya deberían estar allí... Unicamente, ¡claro!, es casi seguro que el enemigo se ha apoderado de ellas en el trayecto... ¡Desvergonzados! Pero no teman ustedes: antes de diez días recibirán otras de triple efecto y con un cupón para intervenir en el sorteo de cinco lanzallamas... De nada, de nada...

—Sí, señor... con el fabricante mismo. ¡Ah! Dígame: ¿ustedes se han apoderado de un cargamento de granadas de mano? ¡Pues eso es intolerable, amigo! Comprendo que la guerra es la guerra, pero ustedes no deben lesionar mis intereses... ¿Qué sería de ustedes sin mí?... Perfectamente: les enviaré el gas, pero les cargaré en cuenta las granadas... ¡Adiosito, amigo!

—¡Ajajá! ¡Al fin respiran ustedes! ¿Cómo? ¿Más cañones, aviones y balas?... ¡Ah, no, no, estimados amigos! Esto se acabó... La situa-

ción de ustedes es insostenible y ni un milagro les haría ganar esa guerra. ¿Quién nos pagaría entonces?... Les aseguro que sé lo que le digo... ¡Cómo van a ganar la guerra si acabo de venderle a sus contrarios enorme cantidad de armamentos!... Claro que podría vender a ustedes mayor cantidad de armas y ellos serían derrotados, pero... ¡entonces serían ellos quienes no tendrían con qué pagarme!... Lo siento mucho, créame... ¡Si ustedes se hubieran adelantado con el pedido!...

Cuando los veinticuatro aparatos telefónicos de míster Black quedaron completamente extenuados, nuestro hombre esbozó una sonrisa y se restregó las manos con satisfacción.

—No ha sido un mal día, no... Creo que pasaré una hermosa Nochebuena...

Volvió a uno de los veinticuatro teléfonos sudoroso y llamó:

—¡Hola! ¿Con la juguetería de míster White? Prepáreme un árbol de Navidad..., el más grande, sí... Muchas luces y lindos juguetes... ¿Cómo? ¡No! ¡Nada de cañoncitos, soldaditos, tanques, espadas ni escopetas!... Mándelo a casa de míster Black, el fabricante de armamentos...

Míster White y míster Black cortaron la comunicación a un tiempo. Míster Black despuntó con fastidio un enorme habano, y gruñó:

—¡Cañoncitos y tanques de juguete! ¡No sé cómo permiten esas cosas para los niños!

Y allá en su juguetería, míster White reflexionaba malhumorado:

—¡Fabricante de armamentos! ¡No sé cómo permiten esas cosas para los hombres!



DEJAD QUE LOS NIÑOS SE VAYAN DE AQUI...

El señor Gris, Secretario de Redacción del diario "Farsant" ordena a sus redactores:

Secretario. — La orden es: ¡Gran campaña pro aumento de la natalidad! El director quiere saber por qué la gente no tiene hijos.

Redactor 1º — ¿Tiene hijos la señora del Director?

Secretario. — ¡Diez días de suspensión por impertinente!... Deben ustedes estudiar el asunto, buscar datos, escarbar y, sobre todo, buenos títulos: "¡Desaparecen los niños!" "¡El país se suicida!"...

Redactor 2º — ¿Le parece bien insistir sobre el impuesto a los solteros?

Secretario. — Sí, debemos insistir, y también con eso de que el gobierno debería ayudar a los padres con cinco pesos mensuales por cada hijo.

Redactor 3º — Con cinco pesos nada arreglarán: yo tengo seis hijos y con treinta pesos mensuales no alcanza para alquilar otra habitación en el conventillo.

Secretario. — ¡Embrómese! ¿Quién lo manda a tener tantos?

Redactor 3º — Pero... ¿No es que se quejan por la disminución de los nacimientos?

Secretario. — ¡Eso es para los lectores, torpe!

Redactor 3º — No olvide usted que también yo leo el diario.

Secretario. — Mal hecho: las cosas que se escriben no se leen... ¿Acaso usa el herrero las herraduras que fabrica?

(Redactores 1º, 2º, 3º, 4º y 5º festejan el chiste del Secretario de Redacción).

Secretario. — El Director ha dicho: "Quiero una campaña sensacional. El país necesita cincuenta millones de habitantes... ¡Ni uno menos!" ¿Entienden ustedes? ¡Ni uno menos de cincuenta millones!

Redactor 4º — Pero no es cosa fácil eso de averiguar por qué la gente no quiere niños, señor secretario. Tal vez sea porque teme a las guerras, o porque ahora las mujeres cuidan sus empleos y dejan los hijos para las desocupadas y las desocupadas no querrán perder su libertad... ¿Será por la silueta, acaso? O, tal vez...

Secretario. — Todo es posible y todo debe ser publicado con abundancia de detalles. Hagan encuestas, reportajes, etc... ¡Pueden retirarse!

(DESPACHO DEL DIRECTOR)

Un hombre. — Perdone la molestia, señor, pero yo alquilo un departamento en una casa suya y...

Director. — No entiendo esas cosas, señor; diríjase a la Administración de Propiedades.

Un hombre. — Es que tiene cierta relación con la campaña contra la despoblación del país.

Director. — Eso interesa; le escucho.

Un hombre. — Mi mujer acaba de tener trillizos, señor.

Director. — Diríjase al Secretario de Redacción: le harán una buena nota.

Un hombre. — ¡Oh, cuánto se lo agradezco! Pero el caso es que en el contrato de locación hay una cláusula terminante en lo que respecta a la admisión de niños en los departamentos.

Director. — Muy razonable, por cierto. Bien sabe usted que los niños corren, gritan, ríen, saltan, juegan...

Un hombre. — Mis niños son pequeños, señor... ¡Acaban de nacer!

Director. — Nada puedo hacer. Una excepción provocaría protestas en mi casa y — ¡líbreme Dios! — es posible que los demás inquilinos sintieran deseos de imitar a ustedes... ¡No, no, ni pensarlo!

Un hombre. — Entonces... ¿los cincuenta millones de habitantes?...

Director. — Bueno, hombre, bueno... ¡Cincuenta millones, sí, pero que el gobierno aumente los conventillos! En mi casa, ¡nunca!

LA INDUSTRIA ARGENTINA

Proteccion e improvisación

Es curiosa la política de protección que se sigue en el país para determinadas industrias. Hace pensar a veces, que se sigue una orientación no definida, de ensayos e improvisaciones, que responde más a factores circunstanciales que a un análisis severo de las necesidades reales y de la situación de la industria que se quiere defender. En realidad falta la visión de conjunto del panorama industrial del país, que sólo puede proporcionarlo el estudio sistematizado y analítico de cada actividad de esa naturaleza, en relación con ella misma y de su condición de factor de la economía, y en relación con la vida de la Nación. No existe en esta apreciación un cargo para lo que ha dejado de hacerse en materia de preocupación gubernativa. Las características del desarrollo del país le han impreso una fisonomía contraria a esta suerte de actividades. Asentada su vida, su movimiento y su progreso sobre la riqueza y la producción agropecuaria, todo el cuidado que a éstas se dispensara podría parecer pequeño. La manufactura, por el contrario, tiene un desenvolvimiento reciente y extraordinariamente rápido. El empresario particular se adelanta a la acción de gobierno. Este llega después para encauzar, secundar, fiscalizar y orientar. La acción oficial no puede entonces haberse organizado sobre las severas bases técnicas que debe contener para resultar eficiente. Se encuentra en pleno período formativo.

Pero esta situación no exime sin embargo del cuidado necesario para que la política a seguirse corresponda desde ahora a la atención universal de las industrias, de manera que la protección a una de ellas no afecte a las otras. Se nos ocurre esta reflexión con motivo que corresponde al Congreso considerar el proyecto de ley derogando el artículo 33 de la ley 12.345, que libera de derechos de importación a las maquinarias que entren al país para establecimientos que utilicen materia prima nacional. Se ha deseado, evidentemente, hacer más restrictiva esa cláusula cuando a la vez se la reemplaza por otra que limita esa protección a las maquinarias y a ciertos artículos que se introduzcan para las industrias de la carne y del azúcar.

El propósito es excelente. Cuando una actividad industrial puede desenvolverse sin muletillas, conviene quitárselas. El Estado no debe proteger indefinidamente. Tal parece ser el criterio al proponer la derogación del mencionado artículo 33. Pero al dejar libre de derechos la importación de ciertos artículos para las dos industrias a que nos referimos, se lesiona por otra parte, a otras manufacturas tan dignas de cuidado como aquéllas. Ocurre eso cuando la sanción del proyecto permitía la introducción de las telas especiales para envases de carne. Este artículo se produce en el país en la proporción que requiere el consumo interno. Es un tejido de calidad inferior. Cualquier establecimiento de tejeduría está en condiciones de fabricarlo. Y es en momentos en que la industria textil se defiende, casi diríamos violentamente, de la ofensiva de la producción extranjera y solicita medidas de protección gubernativa, cuando se le quiere quitar las posibilidades que tiene en un renglón que le produzca trabajo y empleo de materia prima nacional.

No creemos, por lo demás, que la importación libre de derechos de esas telas permita a la industria frigorífica disminuir sus costes de producción. Ni se justificaría suficientemente una nueva franquicia a la industria de la carne para la exportación, cuando aún no se ha contemplado la atención del consumo interno, que es el mayor mercado que tiene nuestra producción ganadera. Pero este es otro tema que merecerá también nuestro comentario.

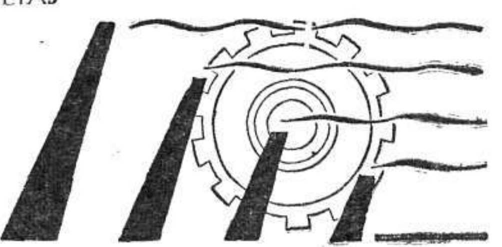
Itinerario

Se habla tanto de la cláusula de "la nación más favorecida" que nos parece interesante transcribir, para mejor ilustración del lector, el artículo respectivo del tratado celebrado en 1911 entre Bolivia y Gran Bretaña, tal cual aparece en el libro de Whale "El comercio internacional". Dice así: "Las altas partes contratantes convienen en que en todos los asuntos que se relacionan al comercio y la industria, ningún privilegio favor o imundad de cualquer clase que cualquera de las Partes Contratantes haya concedido realmente o pueda en lo sucesivo conceder a cualquier otro Estado extranjero, se extenderá inmediata e incondicionalmente a los súbditos o ciudadanos del a otra Parte Contrante; siendo la intención que cada país colocará el comercio y la industria del otro, en todos los respectos, en las condiciones de "la Nación más favorecida".

Pocos recuerdan que la ocupación de la cuenca del Rhur por las tropas francesas en 1923, es uno de los hechos industriales de mayor resonancia internacional de los últimos años. De ella surgió la formación del Trust Internacional del Aecro que decidió la lucha clásica entre los industriales franceses y alemanes y dividió entre los principales competidores su mercado internacional.

Antes de que la navegación a vapor hiciera tan sencillo el comercio de América con Europa, ésta se abastecía de granos de las tierras de la cuenca del Vístula, por intermedio del puerto de Dantzing. Gran Bretaña recibía la mayor cantidad y lo reexportaba al Continente. A fines del siglo pasado la situación se había modificado fundamentalmente. Con excepción de una parte muy pequeña, Inglaterra recibía todo su trigo de mercados tan distantes como Canadá, Estados Unidos y nuestro país.

EN MARCHA



El control higiénico de los alimentos

EL CASO DE LA MANTECA

Hasta hace poco tiempo, existía una disposición municipal por la cual se garantizaba la frescura de un artículo que podríamos llamar de primera necesidad: la manteca. Todo envase debía traer impreso en su envoltura exterior la fecha en que el producto salía a la venta. Día, mes y año. Es evidente que con ello, la dueña de casa sabía que el precioso alimento para sus niños era fresco. Evitábase así el manipuleo doloso de los comerciantes sin escrúpulos.

En la actualidad, parece no regir esta previsora disposición municipal, ¿por que?

La elevada temperatura actual hace entrar en rápida descomposición la mayoría de los productos alimenticios y muy en especial los lácteos, y no creemos, que haya razón valedera que deba impedir una rigurosa fiscalización que garantizaba la salud de un enorme sector de la población que ha hecho de la manteca su alimento dilecto.

No puede invocarse, y, sobre todo, no debe aceptarse, que los progresos de la refrigeración moderna hagan inoficioso el control higiénico de la manteca, pues es bien sabido que el frío, siendo un poderoso auxiliar de conservación tiene un radio de acción limitado, y que los productos conservados en refrigeradores y heladeras se descomponen rápidamente en cuanto toman contacto con el caldeado ambiente de estos días de verano.

Insistiremos permanentemente en vigilar todo lo que conspire contra la salud pública en materia de alimentos, y las autoridades municipales deben remediar de inmediato, lo que consideramos una notoria transgresión a disposiciones que conceptuamos vigentes a pesar de haber caído en desuso.

El estudio de los tratados internacionales

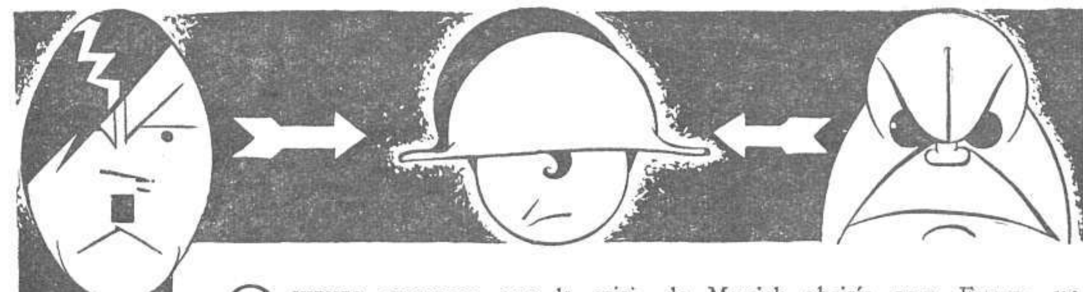
Para obtener "unidad de criterio y de acción" entre los distintos ministerios y reparticiones competentes que intervienen en el estudio de los tratados comerciales, se ha creado una comisión interministerial que estará integrada por funcionarios de los departamentos de relaciones exteriores, agricultura y hacienda.

La función pública se especializa. Esa podría ser la primera observación favorable a la medida adoptada que cabría en este comentario. Al especializarse exige una contracción, una coordinación, una centralización y una permanencia que asegure la eficacia del trabajo y la garantía de la responsabilidad. La gran variedad de asuntos que pueden contener los tratados comerciales obligan a una consideración minuciosa, eminentemente técnica, de investigación, de aplicación de experiencias, de orientación política, económica y mercantil. Antiguamente, un tratado de intercambio se refería más a acordar recíprocas garantías de participación en una actividad comercial determinada, que a los detalles de las tarifas aduaneras. Hoy ocurre lo contrario. La llave de los tratados son las tarifas aduaneras, los controles de cambio y las mil y una forma que ha inventado el ingenio de los países para defender sus industrias y su comercio exterior. En esa inextricable madeja de intereses encontrados, a los que se vincula hasta la más remota e insignificante actividad nacional, es donde hay que ir a buscar los puntos de coincidencia que permitan los acuerdos para estimular las corrientes mercantiles tan necesarias a los pueblos.

Por eso encontramos tan interesante, valiosa y útil la especialización de las funciones de gobierno. Si la comisión designada cuenta además con el asesoramiento técnico de las distintas dependencias gubernativas, y diríamos mejor, si se organizan severamente los servicios técnicos indispensables para servir a las actividades del trabajo y de la producción nacional, de manera que el Estado tenga en sus manos las fuentes de información más prolijas y veraces, no será difícil vaticinarle a este nuevo organismo el éxito que corresponde a sus elevadas funciones. El país estará garantido en lo que respecta al estudio de los problemas tan complejos, responsables y difíciles, como son sus relaciones comerciales y económicas con sus clientes y amigos.

BIBLIOGRAFIA

Los autores, comerciantes e industriales, pueden remitirnos cuanto material editorial tenga relación con esta sección de Caras y Caretas para comentarlo.



¿QUE PASA EN EL MUNDO?

QUIENES esperaron que la crisis de Munich abriría para Europa un período más o menos largo de tranquilidad política, tienen todos los días una nueva oportunidad de sorpresa. El acuerdo de los cuatro fué — nadie lo duda — un triunfo rotundo del eje Roma-Berlín; creyóse, por consiguiente, que los motivos futuros de perturbación provendrían de la parte vencida, no de la que podía considerarse satisfecha, y así lo hizo suponer el encarnizamiento de las oposiciones internas en Inglaterra y Francia. Mediaba también la declaración solemne de Hitler sobre la terminación de sus ambiciones territoriales en Europa.

Sin embargo, he aquí que a pocos meses de aquel acontecimiento, y coincidiendo con los esfuerzos de Chamberlain y Daladier por hacer tragar la pócima a sus respectivas naciones, surgen súbitamente problemas nuevos. Y suscitados por los propios dictadores, que parecerían así empeñados en dificultar todo arreglo pacífico y provocar una conflagración general. Tales son las reclamaciones oídas en el Parlamento italiano sobre la posesión de Túnez, Córcega y Niza y el movimiento nacionalista de Ucrania, fomentado abiertamente por Hitler. La prensa izquierdista interpreta esos hechos con el socorrido argumento del belicismo de los dictadores, a quienes presenta como necesitados de mantener, por razones de prestigio interno, un ambiente perpetuo de tensión internacional. Quien juzgue sin apasionamiento puede, no obstante, descubrir la verdadera razón de dichas actitudes.

Para comprender los motivos que inspiran la acción de un Mussolini o de un Hitler no hay que colocarse nunca en un punto de vista ecuménico (v. gr. los intereses de la paz y del bienestar de Europa), sino en el punto de vista de los intereses circunstanciales de Alemania e Italia. Son políticos y obran como tales. Quiere esto decir que la tranquilidad general sólo les parecerá deseable en la medida que convenga a sus fines particulares de grandeza nacional. No son, desde luego, pacifistas. Pero tampoco son aficionados a la guerra por la guerra misma, sino cuando la consideran *necesaria*. Y es indudable que, en la crisis última, demostraron la cordura suficiente — en un momento de pánico — para resolver por negociación lo que parecía que iba a quedar librado a la suerte de las armas.

La agitación actual no obedece a otro propósito que al de sacar el mayor provecho posible de la posición favorable en que ha quedado el eje Roma-Berlín a raíz de los acuerdos de Munich. Tanto Hitler como Mussolini (que en esta ocasión obran, posiblemente, sin acuerdo previo) tratan de ganar puntos, en el orden psicológico, obrando sobre la moral de los adversarios, para las negociaciones en trámite. Es sintomático que la agitación anti-francesa en el Parlamento italiano haya coincidido con la firma del convenio de amistad germano-francesa y mientras se prepara la visita diplomática de míster Chamberlain a Roma. El Duce ha querido hacer sentir su presencia; y al explicar diplomáticamente dicha campaña como un desahogo popular del que no es responsable, aludir a los desplantes antifascistas que llenan un sector considerable de la prensa de allende los Alpes. Por lo que toca al nacionalismo ucraniano apoyado por Hitler, nadie puede llamarse a engaño. Responde al plan desarrollado por el dictador en las páginas de "Mein Kampf", en que se refiere a la expansión hacia el Este. El embajador ruso ha reclamado ante el Quai d'Orsay. Sin duda habrá recibido las mismas garantías que se le habían dado al presidente Benes...

"On s'engage et puis on voit", decía Napoleón. Se emprende la acción y después se ve lo que resulta. No es verdad que las dictaduras necesiten la guerra; lo que necesitan es movimiento. Los regímenes deliberativos son conservadores, pasivos; se habla mucho y dspués se resuelve no hacer nada. Los regímenes autoritarios, en cambio, son dinámicos. Hitler y Mussolini obedecen a la lógica de la situación en que se encuentran. Juego peligroso, sin duda, como es más peligroso salir a la calle que quedarse en la cama; pero cuya eficacia ya han probado. No hay en la actualidad mundial ningún espectáculo más apasionante para la inteligencia que el de estos dos hombres, circunstancialmente aliados y que mutuamente se comprenden y se admiran, pero que al mismo tiempo se desconfían y se intrigan, porque saben que, a la larga, si la vida los ayuda, tendrán que medirse los dos...

Por ERNESTO PALACIOS



Buenos Aires 1900...
Llamadores

Por E. M. S. Danero

MANOS DE BRONCE, VIEJAS MANOS DE LOS LLAMADORES PORTEÑOS QUE YA NO VEMOS MAS QUE EN LOS MUSEOS. CONSTITUYEN TODA UNA EPOCA EN LA VIDA CIUDADANA, EVOCAN UN BUENOS AIRES MEJOR Y MAS INTIMO, SIN RECELOS Y SIN HERMETISMOS, Y CAYERON A COMIENZOS DEL SIGLO, CON OTRAS INGENUIDADES QUE HOY RESULTAN, EN CAMBIO, *VIGOROSOS Y BELLOS SIGNOS DE UNA NACIONALIDAD* QUE VAMOS PERDIENDO POCO A POCO. MANOS DE HIERRO Y DE BRONCE... ¿SABEN LOS HOMBRES DE HOY LO QUE IMPLICABA ESTRECHARLAS, LO QUE SATISFACIA OPRIMIRLAS?

* Aquella muchacha tenía un cuerpo cálido y grato, con turgencias que disimulaba el blanco y almidonado delantal. Ella era la que complaciente nos levantaba, ya chiquilines, para que nos agarráramos del llamador y golpeáramos una y otra vez.

* En los portales de las casas ricas como en las humildes puertas, ya negros con la pátina del tiempo o refulgentes, eran los primeros en recibir al que llegaba. Manos de bronce o de hierro, manos rotundas, firmes, permanentes, al alcance de todos, las primeras en franquear la entrada, acogedoras, brindando hospitalidad; manos de las que ya casi no queda una y que, si se ve aún, está como humillada por el complemento del botón de un timbre.

* Debe exitir una leyenda espeluznante sobre el origen de los llamadores en forma de mano... La mano de algún inocente ajusticiado que murió después de haber sufrido la infamante amputación y, chorreando sangre aún, fué a golpear en medio de la noche a la puerta del injusto o del verdugo.

* Las manos de hierro, pintadas con colorinches, parecían estar enguantadas.

* También estaba aquella diablura de atar un piolín a la mano del llamador del vecino y moverla como un títere a medianoche o en plena siesta.

* Y hubo un enamorado misterioso que, todos los días, ocultamente, dejaba una flor agarrada por la mano para halago de su amada.

* En la hora recogida y adormilada de la siesta resonaba el llamador como un cañonazo. Era siempre lo intempestivo e inusitado. La casa se conmovía. En el fondo, más allá del segundo patio, donde el verde esplendoroso de los parrales y de las plantas era un regalo para la vista deslumbrada por el solazo, se alborotaba el gallinero y comenzaba a ladrar el perro. Era el primer anuncio... Todavía tenía que estallar otro aldabonazo en el zaguán resonante para que se abriera una puerta en el primer patio y alguien saliera, cuando no era que, desde lejos, precisamente entre el verdor del fondo, asomaba alguna cabeza curiosa para inquirir quién podía ser el osado visitante.

* La mañana se llenaba de aldabonazos y a cada golpe un pregón.

* Cada vendedor tenía su manera especial de llamar y de darle los buenos días a la mano aquella. Algunos no se contentaban con un sacudón, ni con dos... Daban una serie, redoblada, como en un zapateado.

* En invierno debían estar fríos los llamadores de puño cerrado, con una frialdad anhelante de que otra mano se posara sobre ellos y les sacudiera un poco.

* Los acaparadores de metal que aparecieron en la época de la guerra terminaron definitivamente con los llamadores porteños. Acuciaron a los ladrones de llamadores, a esos coleccionistas de puños cerrados que debían tener entre sus ancestrales a algún verdugo de la Inquisición y que en una sola noche, o en una sola siesta, mientras el vigilante se dormía, amputaban toda una cuadra.

* ¿Cuántas manos habrá estrechado uno al regresar de la escuela, sacudiendo los llamadores de las casas vecinas? ¡Cómo iba resonando la calle! ¡Cómo sabíamos que aquí no nos harían caso, que allí no saldrían y que en la otra portada nos esperarían!... Era el recreo final del día y el deporte que no conocen los muchachos de hoy. Subir un escalón o dos, ponerse en puntillas, treparse a una saliente de la puerta para, apenas, con la punta de los dedos alcanzar el llamador y dar el golpe... Luego, la huída...

* Con el correr de los años, los llamadores de bronce se convirtieron en vulgares manos de hierro, a las cuales todavía se les aplicaba una capa de pintura. Pero, así y todo, eran manos. Y siempre debía resultar grato eso de llegar a una casa y comenzar por estrechar una mano, aunque fuera de frío metal.

* Los malos amigos, los traidores, los de aviesas intenciones, ¿cómo podrían llegarse a la casa de uno y dar ese primer golpe de mano, estrechar esa mano inocente y confiada?

* *Busco una mano*... Una mano de bronce o de hierro, una mano para tenerla sobre la mesa, siempre al alcance; recordatoria de los tiempos que pasaron y de las amistades que se perdieron...



Opina la señora MARIA ELIA DOMINGUEZ *de* TABOADA,

esposa del ministro del Interior

¶ *"En las horas juveniles de la mujer, su educación debe moldearse bajo la dirección espiritual de la religión. En esa forma templado el carácter femenino en la dulzura y la bondad, hará frente a la vida con la necesaria fortaleza y resignación, de que siempre ha dado ejemplo el cristianismo."*

Por *CONSUELO MORENO de DUPUY de LOME*



La educación cristiana de sus hijos y las atenciones de su hogar, son las funciones más importantes que le toca desempeñar a la mujer, y las que para grandeza y felicidad de nuestra patria, deseo y ruego a Dios, no olviden las madres argentinas. María Elia Domínguez de Taboada

Buenos Aires, octubre 21/938.

LLEGAR a la señora María Elia Domínguez, esposa del ministro del Interior, dada la proverbial gentileza de la distinguida dama, no era tarea difícil; pero si bien es verdad que había oído unánimes ponderaciones sobre el carácter y sencillez, la cronista recibió la impresión más grata al hallarse en presencia de la amable señora.

En el elegante departamento que ocupa la familia de Taboada, se percibe, desde la entrada, un ambiente, íntimo, lleno de encanto, y parece contener ese sabor peculiar de la serena vida de provincia, donde todo es verdadero, donde todo es franco, sin rebuscamientos, sin alardes de lujo, sin pesadez, pero con rasgos característicos de una cultura refinada y sencilla. Libros, muchos libros, en amplias estanterías, al alcance de la mano, como ofreciendo la sabiduría que encierran, dando generosamente lo más preciado de sí mismos, sin defensas de puertas ni cristales... Así el carácter de los dueños de casa, amplio, acogedor, generoso, sincero.

Pocos minutos de espera, y se presenta, con esquisita amabilidad la dueña de casa, sencilla y elegantemente ataviada en "tailleur" negro con blusa de "satin" blanco, ya preparada para emprender sus múltiples obligaciones, en las que ha hecho un paréntesis para recibir gentilmente a la representante de CARAS Y CARETAS. Es la señora de Taboada una distinguida figura femenina, y su trato es suave y sencillo, como el de aquellas matronas que en las provincias argentinas dieron ejemplo de maravillosa energía bajo la dulce sonrisa que conquistaba admiración y afectos. Es puntana, de la bella provincia de San Luis, y conserva todavía un recuerdo de la cadenciosa "tonada" típica de aquellas regiones de nuestra tierra. Su palabra es armoniosa y cálida, y a pesar de ser porteña de adopción después de tantos años de vida entre nosotros, no ha perdido el tono de suave persuación y de genuino encanto que sólo poseen las mujeres que nacieron, se criaron y se educaron en los principios fundamentales de la vida de hogar de las provincias, donde se hace un culto de la finura y de la buena educación.

Me habla con fervoroso entusiasmo de su amor maternal, de lo que representan en su vida esos pedazos de sí misma, en los que ha puesto tan hondo cariño, y en los que a cada paso encuentra los rasgos recios en la rectitud y en la inteligencia heredada del compañero de su vida, a quien la unen más estrechamente esos hijos, orgullo y esperanza del futuro.

Hemos cambiado pocas palabra, cuando llegan, de regreso del colegio dos jovencitas que llenan de luz y de alegría el ambiente. Visten uniforme azul, el de la Santa Unión, el mismo que vistieron ya tantas generaciones de mujeres de nuestro país; el clásico colegio donde recibieron educación miles de jovencitas, que todavía conservan en su memoria, después de que la vida maduró sus espíritus, un cariño y un respeto invariables por aquella casa de estudios rodeada de jardines, donde transcurrieron tal vez los más hermosos años de su vida... Una de ellas es ya una señorita; espigada, fina, esbelta, firme en su andar; la segunda es más niña... se acerca mimosa a su madre, y la besa cariñosamente. Sus cabellos castaños forman marco a su carita infantil, donde brillan unos ojos vivaces, llenos de inteligencia y simpatía.

—Estos son mis mayores tesoros, me dice la señora de Taboada, y mi mayor preocupación. Las mujeres significan un problema más difícil de solucionar para las madres que pensamos en el porvenir más intensamente que en el presente. Tengo un hijo mayor — es ya un hombre que nos da grandes satisfacciones. — Ha encauzado su educación por un camino firme, y esperamos — Dios mediante — que pronto se reciba: Para mis mu-

jercitas es para quienes me resulta más difícil lo venidero... Les daré armas suficientes para defenderse, ¿quién lo duda?... Creo que en la educación bien orientada está la solución de todos los problemas futuros.

Apruebo las palabras de mi interesante interlocutora, y me atrevo a insistir sobre este tema que tanto me interesa, puesto que de la educación de nuestras mujeres, futuras esposas y madres, depende, casi por entero, el porvenir de nuestra nación.

—Sin duda alguna — me dice la señora de Taboada. — Las madres tenemos la misión de inculcar en el corazón de nuestros hijos, los principios fundamentales de fe, de rectitud, de pundonor, de caridad, que han de tructificar en sus espíritus a medida que las circunstancias vayan poniéndolos a prueba. Esos principios no nos dejan vacilar en el curso de la vida, cuando nos vemos frente a cualquier dificultad, y así fué como me guiaron a mí cuando niña.

"En mi provincia, la educación es a la antigua, firme y profunda. Allí, como todo es más sereno y más tranquilo, como no hay muchas distracciones ni motivos de disipación, se estudia mejor... Se aprende en la vida íntima, porque la vida de hogar es considerada algo sagrado, y con esos principios las bases educacionales son más sólidas. Hay cosas que llegamos a saberlas recién cuando ya estamos lo suficientemente maduradas en espíritu, para poder apreciarlas cuando son buenas, y rechazarlas cuando no lo son... En cambio, cuando esas mismas cosas se saben antes de tiempo, hay una vacilación que puede ser peligrosa, o malsana... ¿No lo cree usted así?

¡Cuánta razón tiene mi inteligente interlocutora! Libros, teatro, cine, caen en las manos, en los oídos, en los ojos de las jovencitas de las grandes ciudades, como es la nuestra, antes de que la madurez del espíritu les permita hacer una selección. Todo interesa... todo atrae... ¿Se puede acaso evitar en absoluto el error de juicio?...

—Por esa razón — añade la señora de Taboada, — soy partidaria decidida de poner en manos de religiosas la primera educación infantil de las hijas mujeres. Los principios de la religión, son una valla insalvable para muchos peligros, y ellas tienen un don especial para enseñar con dulzura, y suavizar muchas asperezas que nos pone la vida al alcance de la mano, hasta cuando somos niñas. Ya vendrán después los estudios más serios, más severos, pero en los espíritus de mis hijas habrá un manantial fresquísimo de fe y de creencias que nada logrará secar. Lo sé por experiencia, y por eso entrego a las hermanas religiosas el corazón de mis tres chicuelas para que en ellos siembren desde las aulas, la misma semilla de la fe que yo trato de hacer fructificar desde mi hogar.

"¡No sabe una qué le está deparado en la vida!... Por eso creo que nosotras tenemos el deber de poner en manos de las madres de mañana, las más eficaces armas para que puedan educar a sus hijos en el futuro, conservando todos esos principios fundamentales de la educación y de la Fe, que son nuestro más preciado escudo.

A pesar del encanto sutil que me retiene junto a la señora de Taboada, a quien escucho con tanto interés, temo abusar de su bondad y de su inagotable paciencia para conmigo... Así se lo digo, y su respuesta es tanto más grata, cuanto que encierra un halago inmerecido para la cronista, que lo acepta, sin embargo, hondamente agradecida.

Manuela Moreno de Dupuy de Lôme

Nunca estamos solas



NUNCA estamos solas. Podemos no tener padres, ni hijos; pero solas, no estamos jamás.

Sola me dejó la vida en mucha socasiones, pero yo me acompaño de afectos ganados y de afectos comprados. ¿Que no hay compra y venta, y toma y daca en la vida? La vida es una enorme casa de "compra-venta": nos dan porque damos.

Pero saliendo de los afectos ajenos, hay cosas muy nuestras, muy de nuestra alma, de nuestra personalidad. Pequeñas cosas que se hacen grandes. Yo tengo una ventana, por ejemplo, pago mes a mes el derecho de poseerla, de decirle: "Mía". Es amplia, cuadrada. Desde allí, a toda hora veo una inmensidad de cielo. Todos los colores del cielo son míos, desde el azul hasta el gris, el blanco y el rojo.

Hay noches turbias, y noches serenas en que las estrellas tiemblan en el aire. Parece entonces que todo el espacio fuera mío, y que entre las estrellas estuviera ese mundo amado para mí: la morada de mis muertos. Nada es más nuestro que un muerto

Parece absurdo, pero es así. Hay gente que cree que los muertos son el olvido. Los muertos son el reino azul, son el recuerdo limpio, lavado con lágrimas, purificado con lágrimas. Son el eslabón nuestro entre la vida y eso desconcoido que se llama "nada", y que es "todo", es silencio, es promesa, es fe, es esperanza de volver a encontrar el alma que se perdió, que se fué, que se desgajó de la nuestra.

Y las estrellas... ¿no serán, acaso, los ojos de los muertos queridos que en las noches nos miran desde allá lejos?

Nunca estamos solos, los de aquí con los de allá; ellos en nosotros, y nosotros con ellos. Yo no estoy sola, nunca iré sola por el largo camino de la vida. Ni el más solitario de los hombres va solo, para eso lleva en el corazón un equipaje de recuerdos y un mundo de ensueños en el alma.

Irene G. L. de Huergo



La secretaria

Por Doris Creese

SEÑORITA Martín! — llamó el señor Bishop, con voz aguda y casi temblorosa, — sírvase traer el libro de existencia y también el archivo de órdenes.

Ruth se puso de pie de un salto. Era éste el llamado a la presencia del hombre cuyo advenimiento traía molesto a todo el personal, hacía ya dos semanas.

Hasta ahora Ruth no se había encontrado con uno solo de los miembros del personal que tuviese una buena palabra para el nuevo director-gerente. Decían de él que era un matón, que gustaba encontrarlo todo mal, que quería que trabajaran como esclavos. Decían que era frío y sarcástico, que no había en él un ápice de consideración para con nadie. Decían que si por él fuera, les echaría a todos a la calle y colocaría en esos puestos a verdaderos autómatas, entrenados para dar la mejor rendición posible de trabajo. Ruth habría de encontrarse ahora con él. No le temía, en cuanto a sus críticas, a su trabajo y competencia, y estaba resuelta a no dejar ver que estaba nerviosa. Estaba resuelta, también, a no humillarse y a no adularlo, aunque en ello le iban su pan y su sal.

Una miradita al gran espejo le demostró que su presentación no podía ser mejor. Sus cabellos rubios estaban en perfecto orden, su rostro sereno, su mirada tranquila.

Con la cabeza alta y el paso firme, entró al despacho del señor Bishop, y se dirigió al lado de éste, observando al hombre vestido de gris que lo acompañaba.

— Señor Jackie, la señorita Martín es mi ayudante — dijo el señor Bishop, a manera de presentación.

— ¿Cómo está usted, señorita Martín? — dijo el nuevo director - gerente con toda cortesía.

— A sus órdenes, señor — replicó la joven, recuperando de golpe su aplomo, pues el señor Jackie en el acto se puso de pie, tomó los dos pesados libros y le ofreció después la mano.

Había algo de amistoso en ese saludo. Era una mano firme, pero no exageradamente, un saludo formal, ni tieso. Inducía a la confianza y la amistad y eran manos frescas, bien cuidadas.

Al volverse para salir del despacho, Ruth le dió aún otra miradita bajo pestañas. ¡Pero qué absurdo llevar el nombre que llevaba, un hombre de más de seis pies de alto, de anchos hombros y recia contextura! Sus ojos grises, algo hundidos, eran sinceros y amables. Su voz era recia, como su figura, más los labios eran sensibles y sabían sonreír. La barbilla era dura como un granito, pero las rayitas que corrían por las comisuras de los labios revelaban al hombre de buen carácter.

— No se retire usted, señorita — dijo con cierta brusquedad. — Tome asiento allí, mientras hago nota de algunas cositas.

Ruth tomó asiento muy obediente, cierta de que el jefe no sólo estaba tomando nota de lo

(*Continúa en la página 31*)



Siempre Nervioso

Las preocupaciones constantes de la vida actual provocan un desgaste nervioso que perjudica enormemente.

Nucleodyne

Un producto de Badaracco & Bardin

(EL TÓNICO QUE DA FUERZA)

fortalecerá sus nervios, reparando el desgaste físico y mental, gracias al fósforo orgánico asimilable que contiene.

Su acción benéfica se observa muy pronto.

En todas las farmacias y en la

Franco - Inglesa

La mayor farmacia del mundo

Sarmiento y Florida Buenos Aires

¿QUIEN LO HA DICHO?

1. Serás lo que debes ser y si no, no serás nada.

◆

2. La vida de los hombres públicos, sea cual fuere, debe siempre presentarse, o para que sirva de ejemplo que se imite, o dé una lección que retraiga de incidir en sus defentos.

◆

3. Compatriotas: vuestra estimación es el más dulce premio a que podría yo aspirar. Mi vida es vuestra, y rendirla por la gloria del país es mi mayor deber.

◆

4. ¡Viva mi patria aunque yo perezca!

◆

5. Cuanto más grande es la ofensa perdonada, más grande es la nobleza del que perdona.

◆

6. Creed que sólo en el orden y en la armonía de la sociedad puede encontrarse el remedio a las calamidades que algunas veces afligen a los estados.

◆

7. La caridad es el más bello atributo de la mujer.

◆

8. He legado a mis hijos el honor que heredé de mis abuelos y el que supe adquirir con mis servicios.

◆

9. La fuerza, la intrepidez y el mismo amor a la independencia no bastan para asegurarla, mientras el error y la ignorancia presidan el destino de los pueblos y mientras se descuide el fomento de las ciencias.

◆

10. El verdadero carácter es el que se guía por el amor y el sentimiento de la verdad y la justicia.

◆

11. La bandera argentina — ¡Dios sea loado! — no ha sido atada jamás al carro triunfal de ningún vencedor de la tierra.

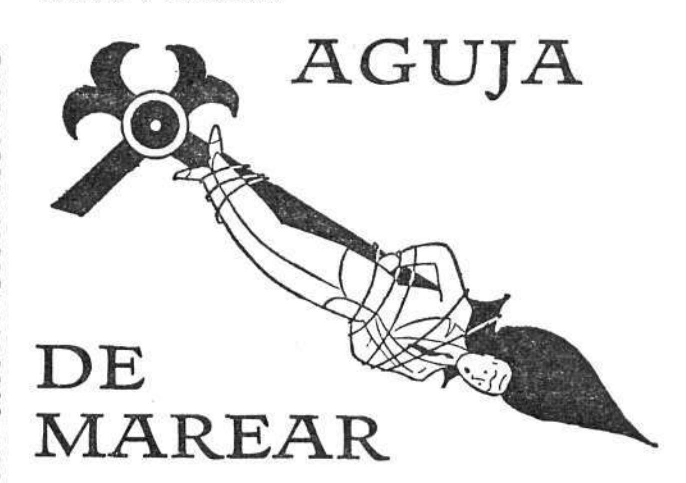
◆

12. Amor a la patria, disciplina en el trabajo y afición al estudio deben ser las normas de todo buen argentino.

♥

1. José de San Martín; 2. Manuel Belgrano; 3. Guillermo Brown; 4. Mariano Moreno; 5. Juan Bautista Alberdi; 6. Juan Martín de Pueyrredón; 7. Bartolomé Mitre; 8. Cornelio Saavedra; 9. Bernardino Rivadavia; 10. Joaquín V. González; 11. Domingo Faustino Sarmiento; 12. Julio Argentino Roca.

AGUJA DE MAREAR



UN NIÑO ATREVIDO EVITO UNA CATASTROFE

Hace pocas semanas una señora, acompañada por su hijo de seis años, realizaba el viaje desde Nueva York a Wáshington, en el Limited Express. El viaje, durante la noche, había dormilado a la señora, que ocupaba uno de los asientos traseros. El niño, en cambio, inquieto y curioso, después de arrimar largo tiempo su nariz al cristal de la ventanilla, ante la monotomía del paisaje nocturno, cambió de objetivo y se dedicó a inventariar los objetos del interior del vagón. Después de mirar, entró en acción. Se puso de pie sobre el asiento, y al ver un botón eléctrico, intrigado y atrevido, lo oprimió. Se produjo un estrépito de hierros, una violenta sacudida y el tren se detuvo, sobresaltando a todos los pasajeros.

Ya supondrán nuestros lectores que lo que había oprimido el joven era el freno de alarma...

Tras la sorpresa, naturalmente, apareció el guarda del vagón y el jefe del tren. La buena señora no salía de su asombro, y los empleados se aprestaban a tomarle las señas y aplicarle una multa de cincuenta dólares por haber hecho detener el convoy sin motivo alguno, cuando apareció otro de los empleados del tren para anunciar que, gracias a aquella fortuita intervención del niño, todos los pasajeros se habían salvado de una catástrofe, pues uno de los cambios había saltado y el desperfecto aparecía, precisamente, a diez metros del lugar donde la locomotora estaba detenida.

La casualidad o, si se quiere, la travesura de un niño, impidió, pues, que sobreviniera una catástrofe. Y el acontecimiento, como es de suponer, además de suficiente espacio en las columnas de los diarios, llamó poderosamente la atención de las sociedades espiritistas del país.

Pero esto no quiere decir, pequeños lectores, que todos los días el destino quiere que las manos de un muchacho toquen los delicados mecanismos de los ferrocarriles. Lo mejor es dejarlos tranquilos...

PARA GANAR UNA DISCUSION...

...Lo mejor es no hablar demasiado, dejando que lo haga el contrincante; no interrumpirle nunca; no discutir mucho; no atacar; limitarse sólo a hacer preguntas; conceder al contrincante todos los puntos que sea posible y que no tengan mayor importancia, aparentando, en consecuencia, estar de acuerdo con él; dejarle siempre que hable, limitarse a hacer preguntas, preguntas decisivas, que terminarán por acorralarle y darse por vencido.



LA SECRETARIA

(*Continuación de la página 28*)

que decían los libros y de lo que le decía el señor Bishop, sino que también y muy especialmente, de ella. Ojalá, se decía, que no le pareciera mal lo que veía.

Pues no le parecía mal. El señor Jackie hacía inventario de los cabellos de un rubio pálido, partidos en el medio, echados a cada lado del rostro y peinados sencillamente en un nudo en la nuca. Una nuca muy blanca y de apariencia aterciopelada. Le gustó el corte del trajecito color jade y los buenos zapatos de gamuza café. Le gustó el rostro ovalado, de cutis muy fresco, los ojos azules algo separados. Pero no se le ocurrió, por el momento, pensar que era esta muchacha bonita o interesante.

—Es, sin duda, la cara más inteligente que he visto hasta ahora entre el personal — se estaba diciendo. — Parece muy capaz y callada. Debe saber guardar la lengua dentro de la boca. Puede que me sirva, puesto que debo escoger una secretaria de entre las muchachas empleadas ya en la casa. De todas maneras, tendré que examinarla...

—¿Supongo, señorita Martín — comenzó diciendo con cierta brusquedad,—que es usted quien escribe estas órdenes, las saca en limpio en estos formularios y las anota en el libro?

—El señor Bishop las firma — dijo Ruth, lealmente, callándose el hecho de que con frecuencia el señor Bishop no lo hacía y era ella quien debía asumir la responsabilidad.

—Por cierto; el señor Bishop debe firmarlas — dijo el director-gerente descuidadamente. Ya se había formado una opinión no muy favorable, respecto de aquel caballero. No parecía ser muy capaz y era lento y aun parecía no estar muy en sus cabales. Sin duda alguna, era uno de esos hombres que deja la mayor parte del trabajo a sus inferiores, posiblemente sobre esta chiquilla. Pero eso lo vería más tarde. Sin duda alguna que la muchacha algo podría decirle al respecto. Pero no lo diría. Era, evidentemente, una empleada leal para con su jefe.

Sonó el teléfono y el señor Jackie echó mano al fono.

—¿Qué se ofrece? — preguntó con una voz digna de un sargentón. — Pues, dígale usted que no tendrá que esperar mucho más — agregó, bajando el fono y volviéndose al señor Bishop. — Mire usted, Bishop, hay un hombre allí fuera que quiere hablarme acerca de un asunto que puede significar millones, según dice. No tengo tiempo para perder en tonterías. Vea usted de qué se trata y si vale la pena hacerle caso.

—Cómo no, señor — respondió el señor Bishop, algo intimidado con aquello de tener que representar a su jefe en una conferencia que podría ser de importancia.

—Atendamos ahora estos asuntos — dijo el señor Jackie, volviéndose a Ruth, con algo tan semejante a una sonrisa que la joven sonrió también.

En el acto frunció él severamente el ceño. Al sonreír se ponía Ruth encantadora, y al señor Jackie no le gustaba verse junto a niñas bonitas, en especial durante las horas de trabajo. Quería una secretaria formal, eficiente, y que manejara bien las cosas. Y si esta muchacha iba por el mundo con una tal sonrisa, a la primera de cambio le anunciaría que estaba para casarse, quizá justo cuando la tenía bien entrenada para su trabajo.

—¿Dónde está el índice de este libro, señorita? — preguntó con severidad.

—No tiene índice, señor, y nunca lo ha tenido. No es necesario.

—Señorita Martín, deseo que esta oficina esté manejada como se debe. Deseo que nuestra empresa avisadora se ponga en primera fila y eso significa que debemos duplicar, triplicar y aun quintuplicar nuestras salidas. Un buen sistema de índices es lo mejor para empezar y hacer el trabajo en debida forma.

Ruth permaneció callada. No valía la pena excusarse, diciéndole que se le ocupaba demasiado en atender a las obligaciones del señor Bishop para que pudiese atender al trabajo propio. Pero aquí venía el señor Bishop. Sin duda alguna que él tendría una buena palabra para la muchacha que era, no sólo su mano derecha, sino que ambas manos en ocasiones.

El señor Bishop, sin embargo, nada dijo, sino que permaneció humildemente escuchando el reproche que se hacía a su ayudante.

—Será preciso innovar en este departamento, señorita Martín — terminó diciendo el señor Jackie. — Espero que tome usted muy en cuenta mis palabras.

Diciendo lo cual giró sobre los talones y se retiró con el señor Bishop a su propio departamento.

Ruth no pudo menos que suspirar al tomar asiento ante su máquina, esperando alcanzar el tiempo perdido. Sus compañeros habían estado en la razón. El

(*Continúa en la página 49*)

Cinco minutos



Alicia Vignoli, que acompaña a Enrique Muiño en "El Viejo Doctor", de Amorím, Pondal Ríos y Olivari, dirigida por Mario Soffici.



Libertad Lamarque, Agustín Irusta, Angelina Pagano e Ilde Pirovano, en una escena de "A puerta cerrada", de Luis Saslavski.

Con franqueza...

La producción cinematográfica de estos últimos tiempos es tan poco interesante que para ella no cuadra ni siquiera el breve comentario. Es, en cuanto a los argumentos, siempre la misma, y, en lo que a la labor de los actores, constantemente regular. Por eso, y salvo excepciones, de los estrenos de la semana, presentaremos un cuadro sintético, que servirá a los lectores para orientarse...

Decimos orientarse y vamos a explicarnos... No aspiramos a que nuestros juicios se tengan por infalibles; pero, sí, pretendemos que en ellos se reconozca una cosa: imparcialidad. Esta página está al servicio del lector y no obedece a ningún género de influencias, ni de amistad ni de publicidad. Vale decir, que las calificaciones adjudicadas a los films son las que, al final de cuentas, para no perder sus horas ni su dinero, necesita el público espectador, al cual muchas veces desorienta una crónica (¡ojo, que no decimos crítica!) más que interesada.

Y con lo dicho basta.

Sólo dedicaremos comentarios a los films conceptuados de calidad y a los estrenos nacionales. El cinematógrafo se está convirtiendo en el más banal e insubstancial de los espectáculos y conviene darle lo que le corresponde y servir al público como se debe y siempre se ha hecho .

Visitas de astros, estrellas y asteroides...

Se ha convertido en la última palabra de la publicidad norteamericana. Después de Tyrone Power y Annabella, la misma empresa que tan ingenuamente pretende hacernos creer que se trata de simples casualidades y meros viajes de placer, promete la llegada de chiquilinas famosas, iniciando la serie Shirley Temple. Para el caso, y para ponerse a cubierto de ciertos arranques de nerviosidad, los cronistas gráficos porteños comienzan ya a adiestrar un cuerpo de niñeras y amas de cría que los secunde. Por otra parte, algunos comentaristas radiotelefónicos preparan sus ingeniosos interrogatorios: "¿Qué dedo prefiere usted chuparse?... ¿Le agrada más la rayuela o la bolita?... ¿Qué piensa usted de las escuelas lancasterianas?..." (Esto último para dárselas de intelectuales y leídos...)

Estamos siempre en lo mismo...

Días atrás se estrenó *Cargamento blanco*, que, creemos, en su origen lleva el título de *El camino de Río*. Es una repetición del *Camino de Buenos Aires*, y esta vez les ha tocado el turno a nuestros hermanos brasileños. Suponemos que en el Brasil se habrá prohibido el film o que, diligentemente, se le habrán borrado las frases y detalles alusivos. Pero... ¿y en el resto del mundo?... En el resto del mundo, contestamos, la película se habrá exhibido íntegra, como aquí, entre nosotros, con perjuicio para el culto país... En el caso de siempre.

M. Dauero [signature]

de intervalo

GUIA SEMANAL DE ESTRENOS

TITULO	ACTORES	RESUMEN	CALIFICACION
La tragedia imperial (L'Herbier).	Harry Baur. Marcelle Chantal. J. Worms.	Nueva versión de la historia de Rasputín.	Buena interpretación del primer actor. Desarrollo arbitrario. PASABLE.
Hollywood Hotel (B. Berkeley).	Dick Powell. Rosemary Lane. Hugh Herbert. Lola Lane.	Musical, con la aventura de un futuro astro y los caprichos de una estrella caricaturizada.	Verdadera sorpresa dentro de un género manido. Eficaz comicidad y excelente música. BUENA.
La butaca del amor (F. Rivers).	Raimu. F. Rosay. Andre Lefaur. Henry Garat. Denise Bosc.	Una comedianta, sus amores y la pasión de un joven que ella adjudica de marido a su hija.	Gracia legítima y de tono atrevido. Muy en lo suyo los actores. Diálogo picante. BUENA.
El padre de los pobres (Abel Gance).	G. Milton. Tania Fedor. V. Tossier. Jane Lamny.	Grotesco histórico de los días de la fronda. Un sastre coplero frente a Mazarin.	Con alusiones al presente, chistes malos y factura endeble. Parece un film de hace 20 años. No parece de Abel Gance. MALO.
Cargamento blanco	Kate de Nagy. J. Aumont.	La trata de blanca en América, con alusiones al Brasil.	Presentada con lujo, tiene buen trabajo interpretativo. INOPORTUNA.
Melodía de Londres	Anna Neagle. Tulio Carminati.	Comedia musical, con la trama de costumbre.	Música, movimiento y la consabida tontería. MEDIOCRE.
El coloso del aire	Richard Dix. Joan Fontaine.	Historia de aviadores arriesgados.	Escenas emocionantes. Tema repetido. PASABLE...

ENTRE NOSOTROS...

Después de las ruidosas incidencias y las numerosas comunicaciones a la prensa, se anuncia el restablecimiento de las relaciones entre la estrella Paulina Singerman y la Lumiton. Así, "La modelo y la estrella" se continuaría filmando.

Bajo la dirección de Adelqui Millar, Celia Gámez tendrá el primer papel de "Ambición".

Está totalmente listo "El viejo doctor", film de Mario Soffici con Enrique Muiño al frente del reparto, que cuenta con figuras femeninas como Alicia Vignoli e Inés Edmonson.

Floren Delbene aparecerá en "Chimbela", película que dirigirá José S. Ferreyra.

Otro film listo para su estreno: "A puerta cerrada", con Libertad Lamarque y bajo la dirección de Luis Saslavsky.

Lola Pita Martínez ha escrito el argumento de "Catorce Mujeres" que, con Olinda Bozán y Paco Busto, dirigirá Moglia Barth.

Augusto César Vatteone ha finalizado "Giácomo", que tiene a Luis Arata y Carmen Lamas como primeras figuras.



Caras nuevas en la pantalla argentina: Aída Alberti.



ORGANIZAN

CARAS Y CARETAS

Y

PREGON

¿Ha inscripto Vd. a sus niños en nuestro Concurso de SALUD y BELLEZA INFANTIL?

Si no lo ha hecho todavía puede hacerlo con toda comodidad. Cerca de su domicilio encontrará una de las tres casas comerciales, que hemos designado por sector o radio, donde usted vive y que nos representan oficialmente.

En éllas le entregarán TOTALMENTE GRATIS una boleta de inscripción y un vale fotográfico, cuya fotografía será reproducida en "CARAS Y CARETAS" y "PREGON" unos días después.

Con esta sencilla formalidad, sus niños ya son aspirantes a los grandes premios que otorgamos, más la probable y halagadora consagración de ser proclamado el niño más sano y hermoso de todo el país.

NOMINA DE LOS ESTUDIOS FOTOGRAFICOS ASOCIADOS, POR SECTORES:

SECTOR	FOTOGRAFO	DOMICILIO
CENTRO NORTE	FOTO BABINO	FLORIDA 22.
CENTRO SUD	FOTO AVENIDA	Avenida DE MAYO 777.
LAVALLE	FOTO BIXIO y CASTIGLIONE	CARLOS PELLEGRINI 760.
MONSERRAT	FOTO AVENIDA	Av. DE MAYO 777.
CALLAO	FOTO PASVOIN	CALLAO 328.
BALVANERA	FOTO HOLLYWOOD	ENTRE RIOS 157.
ONCE	FOTO REMBRANDT	CORRIENTES 2784.
LORIA	FOTO PERETTI	RIVADAVIA 2396.
ALMAGRO	FOTO VAN DICK	RIVADAVIA 3955.
Av. LA PLATA	FOTO SELECT	BOEDO 1181.
PARQUE CENTENARIO	FOTO VAN DICK	RIVADAVIA 3955.
PARQUE CHACABUCO	FOTO FERMOSELLE	DIRECTORIO 1046.
CABALLITO	FOTO WENEDIKTER	RIVADAVIA 5168.
PARQUE LEZAMA	FOTO SAN TELMO	DEFENSA 1014.
RETIRO	FOTO WILENSKY	SANTA FE 997.
CONSTITUCION	FOTO GIOIA	B. DE IRIGOYEN 1150.
PLAZA VICENTE LOPEZ	FOTO RODIN	URUGUAY 1163.
SAN JUAN	FOTO ARTE MODERNO	SAN JUAN 2342.
RECOLETA	FOTO BELLINI	CORDOBA 2428.
RIOJA	FOTO GIOVANETTI	SAN JUAN 2917.
LAS HERAS	FOTO TEC. INDUSTRIAL	CORDOBA 3814.
BALNEARIO	FOTO BABINO	FLORIDA 22.
PALERMO	FOTO NOBEL	SANTA FE 4024.
BOCA	FOTO CERROTTI	OLAVARRIA 443.
CANNING	FOTO POLO	RIVERA 671.
MONTES DE OCA	FOTO MAZAFERO	MONTES DE OCA 1744/6.
VILLA CRESPO	FOTO DUBOVIS	CORRIENTES 5118.
ARSENAL	FOTO SCHENIDER	ENTRE RIOS 2041.
CHACARITA	FOTO LA MODERNA	Av. SAN MARTIN 2575.
BARRACAS	FOTO MAZZAFERO	MONTES DE OCA 1744/6.
COLEGIALES	FOTO YLLA	CABILDO 526.
SANTA LUCIA	FOTO MAZZAFERO	MONTES DE OCA 1744/6.
BELGRANO	FOTO DUBOVIS	CABILDO 2352.
PARQUE PATRICIOS	FOTO ALESSI	CASEROS 3227.
SAAVEDRA	FOTO REMBRANDT	SANTA FE 3211.
POMPEYA	FOTO CORDERO	Avenida SAENZ 817.
Av. FOREST	FOTO LOS ANGELES	FEDERICO LACROZE 3827.
FLORES	FOTO CAFFARO	RIVADAVIA 7343.
URQUIZA	FOTO INGRASSIA	TRIUNVIRATO 4979.
PARQUE AVELLANEDA	FOTO ZYL	VARELA 1139.
PATERNAL	FOTO MAROI	NAZCA 2219.
MATADEROS	FOTO REX	JUAN B. ALBERDI 5800.
VELEZ SARSFIELD	FOTO LA ARTISTICA	RIVADAVIA 8830.
LINIERS	FOTO SAN MARTIN	RIVADAVIA 11674.
DEVOTO	FOTO LA MODERNA	Avenida SAN MARTIN 2575.

CARAS Y CARETAS Y PREGON

en breve comenzarán a publicar las fotografías de las niñas y niños inscriptos

CONSERVE EL CUPON VALIDO POR 20 VOTOS QUE PUBLICA "CARAS Y CARETAS"

Las inscripciones y entrega de vales para las fotografías se efectúan en:

CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151, PREGON, Av. de Mayo 654 y en

las siguientes casas asociadas

FARMACIA "INGLESA"
Cangallo 302 — U. T. 33-6982

Almacén "JOCKEY CLUB"
Florida 701 — U. T. 31-0893

Farmacia "DUMAS"
Corrientes 465 — U. T. 31-9084

Farmacia "COLON"
Belgrano 257 — U. T. 33-4329

Almacén "EL SOL"
Venezuela 501 — U. T. 33-4624

Panadería "LA SUDAMERICA"
Piedras 433 — U. T. 34-1041

Tapicería "FLANDES"
C. Pellegrini 179 — U. T. 35-5589

EL NIÑO ARGENTINO
Cangallo 867 — U. T. 37-4758

CASA LAMOTA
B. Mitre 1360 — U. T. 38-7014

Almacén "DON QUIJOTE"
Alsina 1001 — U. T. 38-4173

Farmacia "MODERNA"
S. del Estero 700 — U. T. 38-7841

Farmacia ENTRERRIANA
Lima 998 — U. T. 23-6485

Almacenes "TOUCEDA"
Viamonte 1700 — U. T. 35-5224

Farmacia "VALLE"
Corrientes 1700 — U. T. 35-4711

IGLESIAS Y SILIO
B. Mitre 2099 — U. T. 47-1685

Farmacia "SOLIS"
Belgrano y Solís — U. T. 38-9140

Calzados "SANTA ROSA"
Belgrano 2299 — U. T. 47-1440

Comestibles "BATALLA"
Entre Ríos 739 — U. T. 38-3165

Provisión LA PROTEGIDA
B. Mitre 2400 — U. T. 47-0614

Farmacia "CORRIENTES"
Corrientes 2302 — U. T. 47-1027

Farmacia "DIETRICH"
Viamonte 2699 — U. T. 47-2404

Farmacia "LINIERS"
Belgrano 3402 — U. T. 45-5153

Despensa y Aceitería
Independencia 2799 — U. T. 45-3112

Farmacia "SANTA ANA"
Rivadavia 3202 — U. T. 62-0353

"LA EMILIANA"
Rivadavia 3733 — U. T. 62-1413

Farmacia "BULNES"
Corrientes 3799 — U. T. 62-0429

Farmacia "FRANCO - ARGENTINA"
Tucumán 3402 — U. T. 62-6005

Almacén "EL ANTIGUO DESIERTO"
Av. La Plata 295 — U. T. 60-1631

Farmacia "SALINAS"
Pedro Goyena 99 — U. T. 60-0207

Farmacia "SANTA ROSA"
San Juan 3802 — U. T. 45-3387

Despensa "ALMAGRO"
Rivadavia 4201 — U. T. 60-1441

Farmacia "SANTA CRUZ"
Díaz Vélez 4301 — U. T. 60-2887

Farmacia "JULIA"
Corrientes 4515 — U. T. 54-5054

Farmacia "GATTI"
Rivadavia 5802 — U. T. 63-3595

Almacenes "MITRE"
Directorio 1102 — U. T. 60-0064

Farmacia "CABALLITO"
Rivadavia 5014 — U. T. 60-2319

Calzado "BOTAFOGO"
Av. San Martín 1801 — U. T. 59-0345

Farmacia "D. GONZALEZ"
Rivadavia 5400 — U. T. 60-0123

Confitería "MARNE"
Gaona 1368 — U. T. 59-1000

Farmacia "EDISON"
Defensa 1302 — U. T. 33-5666

Almacén "LA COMPETENCIA"
Carlos Calvo 700 — U. T. 33-7684

Salón "PUNZO" Peinados
Perú 796 — U. T. 33-6751

Farmacia "BLANCA"
Arroyo 849 — U. T. 41-8565

Farmacia "INGLESA DEL NORTE"
Sta. Fe y C. Pellegrini — U. T. 31-9981

Provisión "FERNANDEZ"
Charcas 501 — U. T. 31-0312

"CASA GRIFFE"
Córdoba 1637 — U. T. 44-3687

Farmacia "NORMAL"
Paraguay 1200 — U. T. 41-1526

Peinados "JEANNETTE"
Callao 1165 — U. T. 41-1535

Farmacia "DEL SALVADOR"
Santa Fe 3599 — U. T. 71-7777, 9999, 4934 y 1978

Farmacia "RAMIL"
Rivera 102 — U. T. 71-3626

Calzado "WILLY'S"
Rivera 571 — U. T. 54-7252

Provisión "EL ASTURIANO"
Cánning 1501 — U. T. 71-0360

Farmacia "FENIX"
Corrientes 6170 — U. T. 54-6014

"CASA PODESTA"
Av. San Martín 2349 — U. T. 59-0918

Farmacia "ETCHEBERRY"
Rivadavia 6851 — U. T. 66-0149

Farmacia "ITALIANA"
Av. del Trabajo 2430 — U. T. 63-0910

"EL PALACIO DEL NIÑO"
Rivadavia 7121 — U. T. 63-3181

Farmacia "P. PIÑERO"
Av. del Trabajo y Varela — U. T. 63-0740

Farmacia "LOS ANGELES"
Nazca 2301 — U. T. 50-0962

Farmacia "GAONA"
Gaona 2701 — U. T. 59-1616

Farmacia "LA CENTRAL"
Av. San Martín 2802 — U. T. 59-1914

Farmacia "Dr. URSINI"
Gaona 4802 — U. T. 67-8525

Farmacia "OYHENART"
Rivadavia 8701 — U. T. 67-7700

"LA CASA DE LOS BEBES"
Rivadavia 7569 — U. T. 67-7668

Farmacia "MAYO"
J. B. Alberdi 5302 — U. T. 68-1256

Farmacia "PINEDO"
J. B. Alberdi 6102 — U. T. 68-0145

Farmacia "ALBERDI"
J. B. Alberdi 5802 — U. T. 68-0192

Farmacia "JACHAL"
Carhué 99 — U. T. 64-1399

Farmacia "REX"
Rivadavia 10800 — U. T. 64-2153

Farmacia "BRITANICA"
Rivadavia 10100 — U. T. 64-1899

EN LA FINAL NACIONAL DISTRIBUIREMOS

48 MIL PESOS

EN PREMIOS DONADOS POR

La Metropolitana

COMPAÑIA DE ACUMULACION DE AHORRO

DESDE HOY CONSERVE LOS EJEMPLARES DE "PREGON"
CADA EJEMPLAR ES CANJEABLE POR 10 VOTOS



El ingeniero Baigorri, conectando el aparato.

La conquista de los Notables expe para la obten

No siempre nos han de llegar desde el exterior los grandes acontecimientos que revolucionen las ciencias y las prácticas fundamentales de la vida. Los inventos más famosos que repercutieron hondamente en la humanidad, proceden en su mayoría de la vieja Europa y de la gran nación americana del Norte. ¿Y qué diríamos, si en la Argentina estamos en vísperas de algo extraordinario, de un suceso que marcará una época gloriosa más en nuestra joven organización? Y no tenemos que extrañarnos si ello ocurriera, pues estamos acostumbrados a las mayores sorpresas y éxitos resonantes en muchas y variadas manifestaciones de índole artística, cultural, deportiva, etc.

De ahí, entonces, que CARAS Y CARETAS, alerta siempre a los sucesos de palpitante actualidad, se apresura a dar cabida en sus páginas a la presente nota preparada por uno de sus más modestos colaboradores.

La geofísica, que según los tratadistas constituye una de las ciencias más antiguas del mundo, creyéndose que los chinos la estudiaban y aplicaban ya mucho miles de años antes de la era cristiana, ha contribuído a la solución de grandes problemas que tienen atingencia inmediata y poderosa con el desarrollo de la vida humana y por ende de las industrias básicas y fundamentales de la tierra.

Un buen día recibimos la grata sorpresa de los experimentos que está llevando a cabo un profesional argentino, especializado en estudios geofísicos, con el fin, asómbrense lectores, de hacer llover. Sí, señores, tal como suena; el ingeniero Juan Baigorri Velar ha inventado un procedimiento para conseguir lluvia a voluntad; ¡algo maravilloso!

Pero antes de escuchar las propias declaraciones del autor del invento, haremos brevemente su presentación. El ingeniero Baigorri cursó sus estudios superiores en la Universidad de Milán, Italia; viajó por todas partes, sea observando materias de su predilección y escudriñando los misterios de la naturaleza, en Europa, Africa, etc., o desempeñando cargos técnicos de responsabilidad, en grandes compañías, en Méjico, Perú, Chile, Uruguay y en nuestro país, en donde hace poco llevó a cabo un descubrimiento de resonancia universal: el Mesón de Hierro, que desde hacía más de dos siglos yacía ignorada su ubicación exacta, en los límites del Chaco Austral y Santiagueño. Además, Baigorri es un excelente geofísico científico, pues fija con precisión matemática, la profundidad, la calidad de las aguas y la cantidad que puede aprovecharse de las corrientes subterráneas, mereciendo citarse, entre otros casos concretos, el siguiente: un campo abandonado por falta de agua, en la zona central de Santiago del Estero, cuna del actual gobernador de la Provincia, doctor Pío Montenegro, es visitado por el ingeniero Baigorri, haciendo el estudio respectivo, y fijó una corriente de agua potable a ciento setenta y tres metros con cincuenta centímetros de profundidad, con un rendimiento de cuatro mil litros por hora; efectuada la perforación, quedó confirmado el hallazgo.

Acompañados por un repórter gráfico, visitamos los laboratorios en donde realiza sus experimentos, y escuchemos ahora lo que manifiesta, de cómo descubrió la manera de hacer llover.

—En primer lugar — dice el ingeniero Baigorri — agradezco a CARAS Y CARETAS la oportunidad que me brinda al permitirme difundir por intermedio de sus populares páginas, el fruto de muchos años de desvelos; me encontraba a la sazón realizando estudios de geofísica en una gran propiedad rural de allende el Plata y con extrañeza observaba que cada vez que funcionaba uno de los aparatos magnéticos construídos por mí, llovía, y, en ocasiones, en forma torrencial; eso ocurrió durante un mes seguido. De regreso a Buenos Aires, me aboqué de inmediato y con la curiosidad que es de imaginar al estudio y ensayos continuados, pacientes y exitosos; puedo participar con orgullo que hice llover, de acuerdo a los experimentos registrados en mi laboratorio, conforme detallo a continuación. Primer ensayo (tiempo normal); el aparato empezó a funcionar el día 22 de septiembre a las diez horas y diez minutos; a las cuarenta horas se produjo una lluvia copiosa, con fuerte viento Nord-Oeste; desconecté el aparato a las quince horas del día 24. Segundo ensayo (tiempo normal); el aparato empezó a funcionar el día 25 del mismo mes, a las diez horas y cuarenta y cinco minutos; comenzó a llover a las treinta y ocho horas, con fuertes descargas eléctricas y viento huracanado de Norte a Nord-Oeste; la lluvia fué muy copiosa; desconecté el aparato el día 29, a las nueve horas; continúa lloviendo. En esta forma he efectuado ocho ensayos más, todos con resultados positivos, con intervalos de algunos días, esperando siempre de empezar el trabajo con tiempo normal.

elementos de la naturaleza
rimentos realizados
ción de lluvias

Por Hugo Miatello (hijo)

"Y para extender mis observaciones a otras partes del país — continuó diciéndonos el ingeniero Baigorri, — me induje a dirigirme a la provincia de Santiago del Estero, en la llamada zona de secano, por su precipitación pluvial, solicitando la cooperación del Ferrocarril Central Argentino; el gerente del mismo, míster MacRae, abocándose el interés que un asunto de tanta importancia merecía, dispuso que el propio agrónomo jefe del Departamento Rural me acompañara para que presenciara todos los ensayos; así fué que nos trasladamos a la colonia "Los Milagros", del señor Juan Balbi, situada en estación Pinto, adonde llegamos con tiempo completamente normal, día de sol fuerte y viento norte; de inmediato se procedió a instalar el aparato y dos antenas, y a los pocos minutos de haber empezado a funcionar, se pudo observar que el característico viento norte, caliente, cambió de dirección, soplando del Este, siendo casi fresco; a las ocho horas y media de funcionamiento del aparato, hubo una ligera tormenta de fuerte viento, acompañada de varios chaparrones; durante los cinco días subsiguientes se constató la formación de tormentas en las noches, cargando grandes nubarrones, pero sin alcanzar a producir las lluvias, debido a la falta de potencia mayor del aparato; en los cinco días citados sopló siempre viento del Este, lo que quedó confirmado el último día de los experimentos, pues por la mañana, al desconectarse el aparato, el viento mencionado dejó de soplar tornándose nuevamente Norte y cálido; se conectó otra vez al anochecer y casi de inmediato comenzó a soplar viento del Este.

"El cambio de dirección del viento quedó también comprobado, por el testimonio del obrajero don Francisco Pes, quien en presencia del senador nacional doctor Juan B. Castro, comentó con gran interés la dirección del viento Este durante los días que coincidieron con su estada en el Chaco santiagueño, encontrándose a más de 300 kilómetros de Pinto, en donde se efectuaban los experimentos, fenómeno ese que nunca había observado; se ha podido deducir así que la influencia del aparato, en dicha oportunidad alcanzó a más de 300 kilómetros. Con sólo el detalle del cambio de la dirección del viento, ya se obtendría un enorme beneficio para la agricultura, pues se sabe que el viento Norte, muchas veces de carácter tórrido y abrasador, cuando sopla durante varios días seguidos, arrasa los cultivos, dañando seriamente a los maizales, al quemar las flores y las hojas de las plantas".

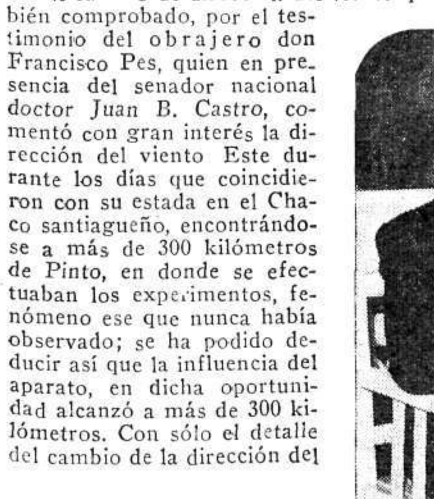
El ingeniero Baigorri nos manifestó que para confirmar más aún y ampliar los resultados de los experimentos, se trasladará a otras zonas del país, para lo cual ha recibido numerosas invitaciones de hacendados y agricultores, volviendo nuevamente a Santiago del Estero, esta vez a la misma capital de la provincia, la que ha sido beneficiada ya por tres lluvias provocadas por el aparato que nos ocupa.

—¿Y en qué se basa su invento extraordinario? — preguntamos al mencionado profesional.

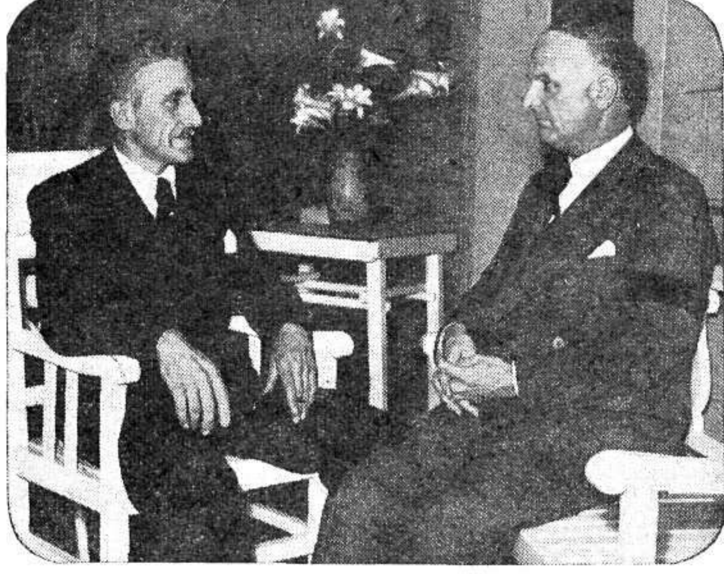
—En la captación de ondas electro-magnéticas — nos contesta, — que producen una congestión en la atmósfera, la que forma tormentas de viento, descargas eléctricas y lluvias. No me explayo en mayores detalles relacionados con dicho aparato, pues se trata de un secreto profesional, que aun no me ha compensado los sacrificios y trabajos que vengo desarrollando en mi laboratorio y en la práctica sobre el terreno.

Dada la magnitud de este descubrimiento, entendemos que las altas autoridades que velan por el porvenir y el progreso de las industrias madres, le dedicarán toda la importancia y la atención que corresponde.

Estamos, pues, en presencia de un hecho extraordinario, llamado a revolucionar el mundo, desde que el agua — elemento primordial y vital para la existencia de todos los seres vivientes — podrá obtenerse de acuerdo con las necesidades de cada región y es obvio destacar la gran trascendencia y la enorme utilidad que ello reportará para la agricultura y la ganadería, las dos más sólidas fuentes de riqueza en que se basa nuestro poderío económico.



Fotos de Sdrubolini.



El ingeniero Juan Baigorri Velar, conversando con nuestro redactor agrícola y autor de esta nota.

Un calendario perpetuo

A veces la adquisición de una triquiñuela matemática bien vale el gasto de fósforo cerebral. Sirvan de ejemplo y juguete estas fórmulas mediante las cuales cualquier lector podrá darse el vanidoso gusto de convertirse en adivino barato.

HAY una sencilla operación por medio de la cual podemos saber inmediatamente el día de la semana que corresponde a determinado día del año. Para llegar a esa solución se necesita recurrir a la mnemotecnia, arte fácil, que da resultados maravillosos.

Unamos cada nombre de mes a un número, en la siguiente forma: *Enero,* ni para ti ni para el *aparcero* (0). *Febrero,* el *estrechero* (3). *Marzo, entresaca* oro del cuarzo (3). *Abril,* el de las aguas, *seis* mil (6).*Mayo,* "a cada *uno* le dé su luz un rayo" (1). *Junio,* a la *cuarta* del infortunio (4). *Julio,* "*sei*" de la patria peculio (6). *Agosto, dos* veces frío en rostro (2). *Septiembre,* quien llegue a las *cinco* siembre (5). *Octubre, aguacero* de la ubre (0). *Noviembre, tres* pieles en la curtiembre (3). *Diciembre,* el *quinto* moro que "tiembre" (5). Estas fórmulas mnemotécnicas son de una ingenuidad ridícula que espantan. Quien las sepa inventar mejores, que lo haga. Por lo menos, resultan fáciles de retener. Para que no se olviden es necesario construirse una relación entre el mes y lo que de él se afirma. Enero hay que figurárselo como un mes pobre, sin fruto para el paisano y su aparcero. Febrero es el más corto o estrecho (*tre* representa al 3). Marzo, ¡quién lo duda!, no tiene rival en sacar o en*tre*sacar *(3)* oro, ¡precisamente del cuarzo! Abril, el nuestro, no el de las aguas mil, sino de las *seis* (6) mil. Mayo... que perdone la sombra del inolvidable Guido y Spano el robo de su verso donde está la palabra *uno* (1). *Junio,* mes climatérico, en el que todos estamos a una *cuarta* (4) del infortunio, de la desgracia. Julio, argentinos, es de la patria peculio, y, como en el país se habla mucho el italiano, no viene mal eso de *sei* (6). El proverbio español afirma que "agosto, frío en rostro"; de la misma manera que enmendamos líneas arriba el relativo al mes de abril, corregiremos éste agosto, atribuyéndole *dos* (2) veces frío en rostro. En septiembre debe madrugarse para la siembra; sin entender de operaciones agrícolas, he fijado las *cinco* (5) como la hora más conveniente, ¡y no seré yo el que madrugue! Conocida la prodigalidad con que las vacas nos regalan su generoso y blanco alimento en octubre, índice de aguacero (0) de la ubre tan felizmente inventada por mí. Igual digo de lo poco que abundan, allá por Noviembre, las pieles; *tres* (3) es el símbolo de esa escasez. En el mes de la Natividad temblaron antaño cuatro moros; por eso conmino al quinto (5) a que haga lo propio. En serio, pues, tenemos Enero, (0). Febrero, 3. Marzo, 3. Abril, 6. Mayo, 1. Junio, 4. Julio, 6: Agosto, 2. Septiembre, 5. Octubre, 0. Noviembre, 3. Diciembre, 5. Vamos a ver cómo se emplean esos números. Antes de todo es necesario saber el día de la semana con el cual empezó el año. Cada uno de esos días tiene un número que to-

▼ E D U A R D O

Los estudiantes visitan "Caras y Caretas"



Peritos mercantiles de la Escuela Superior de Comercio de la Nación Nº 3, 3º división.

▼

Bachilleres egresados del Colegio Nacional Pueyrredón, 4º división, turno de la tarde.

dos sabemos: lunes, 1; martes, 2; miércoles, 3, etc. De ese modo, si queremos saber, por ejemplo, en qué día de la semana cayó el 20 de noviembre de 1930, hay que proceder así; día 1º = 3 porque el año comenzó en miércoles. De éste restamos una unidad 1; quedan 2. Al 2 le sumamos el número del mes. ("noviembre, *tres* pieles en la curtiembre" 3). Tenemos, por lo tanto, 2 + 3 = 5. A tal suma le añadimos 20, cifra del día 20 de noviembre, y tendremos, 2 + 3 + 20 = 25. A 25 hay que restarle el mayor múltiplo de 7 en él contenido, que es 21: 25 — 21 = 4. El día 20 de noviembre de este año de regular gracia, cayó en jueves. El lector dirá, que para esto sobra con el almanaque de pared. ¿Sí? Dígame, entonces, qué día de la semana fué el 21 de febrero de 1873, año que comenzó en martes. Día del año 2 — 1 = 1 + día del mes, 3 = 4 + cifra del día 21 = 25 — el múltiplo mayor de 7 contenido en 25 = 4 = jueves. Este cálculo, que viene a ser un trozo de calendario perpetuo, lo inventó M. Azevedo y lo publicó Jacques Bertillon. Yo lo ocomodé a las exigencias del idioma criollo.

D E L   S A Z ▼



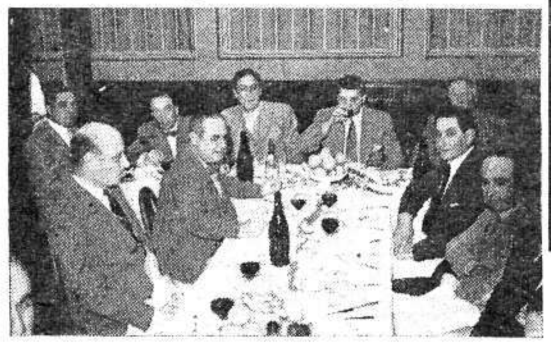
M. Sola, J. Albilla, R. Picón, E. García, F. Guerrero y J. Marinelli.



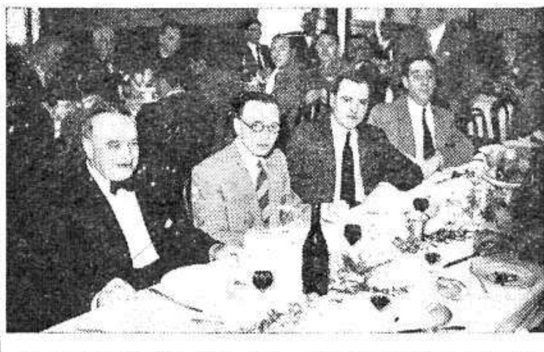
T. Sánchez, R. Rodríguez, V. Fernández, etc.



Almuerzo de camaradería en el Turf Club Argentino



I. Núñez, J. Mariotti, I. Perazo, V. Da Silva, J. Insúa, J. Lapiztoy y otros.



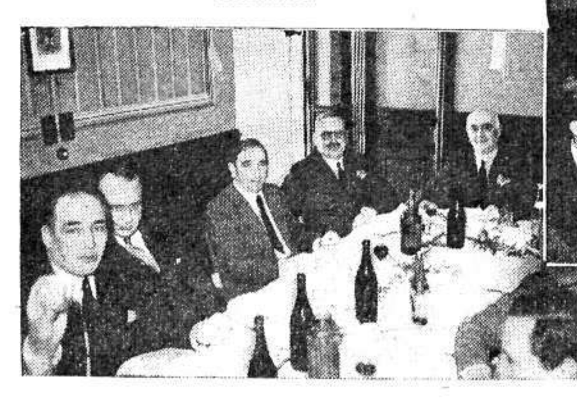
El presidente del Turf Club, entraineur Vicente Pérez y otros comensales.



N. Trejo, A. Gigena, E. Ochoa, F. Lacoste y F. Hernández.



L. Saini, P. Echepare, L. Saccone, G. Bignardello, R. Ballón.



Una esquina de la mesa con Africano Agostinelli, Francisco Hernández, Juan Minorda, etc.

El cuidador José Martini, señores Juan Caviglia, Vicente L. Fernández y otros.

BOLIVIA, ENCAUZADA EN UN EVIDENTE FLORECIMIENTO ECONOMICO, HA INSINUADO EN LIMA SU NECESIDAD DE SALIDA AL MAR



El ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, doctor Eduardo Díez de Medina, quien acaba de exponer en la asamblea de Lima la necesidad que su país tiene de una salida al Pacífico.

A pesar de lo complejo de las deliberaciones de la Conferencia de Lima — con la yuxtaposición de temas, derivados todos del propósito capitalísimo de uniformar y orientar los bien entendidos intereses de América, — no ha aminorado su actualidad todavía el discurso pronunciado por el ministro de Relaciones Exteriores de Bolivia, doctor Eduardo Díez de Medina, en el transcurso del cual, y a renglón seguido de explicar el relator norteamericano el proyecto por el cual se reducen las barreras aduaneras, manifestó que su país daría su voto favorable a la resolución pero que no se adheriría al sistema de comercio libre. "Bolivia — dijo Díez de Medina — debe ser sincera con toda América, expresando francamente cómo la afecta la penosa situación en que está colocada". El eminente diplomático, fundamentó el cuerpo central de su tesis en "la falta de costas de Bolivia, a pesar de ser uno de los países más grandes de la América del Sur y de los más ricos en productos naturales". Pidió, seguidamente, libre acceso a las grandes rutas comerciales, manifestando que éste es el problema que Bolivia plantea a los delegados, pidiéndoles su solución en bien de la comunidad. "El país — añadió el canciller boliviano — puede alimentar a cien millones de habitantes, pero es un país cerrado entre paredes y sin libertad para comerciar con las naciones del mundo". Y agregó — entrando decididamente en materia: "Para mantener buenas relaciones y buena vecindad, los delegados deben darnos una salida al mar. No fué la geografía, sino la incomprensión política la que encerró a Bolivia. Bolivia es un país que da frente al océano Pacífico y al Atlántico. No es justo que un país en tal posición geográfica y en el corazón de América sea mantenido emparedado, sin contacto alguno con el mundo. Algún día se romperán los diques colocados en torno a él. Es más de lo que puede soportar la ley natural. Bolivia es impulsada por el amor del panamericanismo y espera que el problema pueda ser resuelto por medios legales y mutuo acuerdo".

Confió asimismo, el doctor Díez de Medina, que la obra de la Conferencia Panamericana no sería completa si no "remediara la peligrosa situación y eliminara esa causa de conflictos". "Entre las causas de conflicto — dijo — está la necesidad de que las naciones tengan pleno acceso a todos los medios del comercio mundial. Apelo a la ayuda especial de la Conferencia porque Bolivia, para bien de la paz continental, hizo sacrificios al llegar a un acuerdo con el Paraguay una vez terinada la guerra del Chaco".

Hemos reproducido suscintamente los párrafos substanciales del discurso del cansiller boliviano, pieza que ha debido impresionar el espíritu de la asamblea como una de las ponencias de más densa validez específica. Nuestra condición de prensa hebdomadaria, impedida por razones de oportunidad y de tiempo, de ensayar simultáneamente la glosa a las altas deliberaciones de Lima, nos imposibilita a marginar comentarios de fondo sobre las transcendentales declaraciones del canciller boliviano, máxime teniendo en cuenta la diversidad de intereses que ha debido rozar su patriótico alegato. Pero esto no es óbice para que colocados bajo el punto de vista de los altos intereses de su nación, advirtamos la oportunidad, el fervor y la justicia con que ha sido expuesta su demanda. Podrá o no la Conferencia Panamericana acceder con estricta ecuanimidad a los anhelos de Bolivia; pero, convengamos en que si la asamblea, por la propia comprensión de los pueblos congregados en Lima, no sanciona con fuerza de realidad tangible, la presencia de Bolivia en la ribera del Pacífico, esta ponencia de su canciller — que aflora a la política internacional en términos francamente comedidos y sobre la fundamentación de un derecho vital que no admite controversias, — ha de ser para un porvenir, inmediato sin duda, el punto de referencia máximo para retomar, pacíficamente, los hilos de

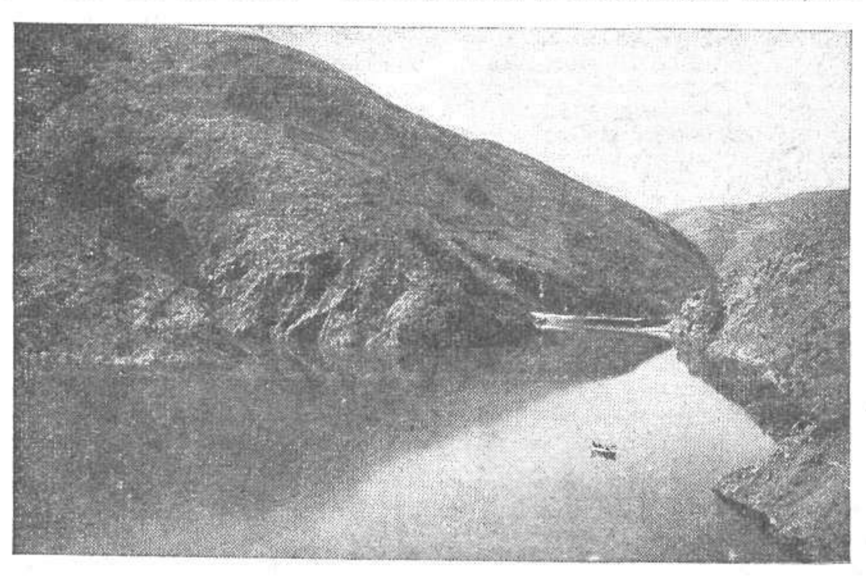


CAMINOS BOLIVIANOS. — He aquí un detalle de carretera moderna en las serranías de la altiplanicie. Por caminos como éste se vuelca la producción metalífera en las estaciones ferroviarias.

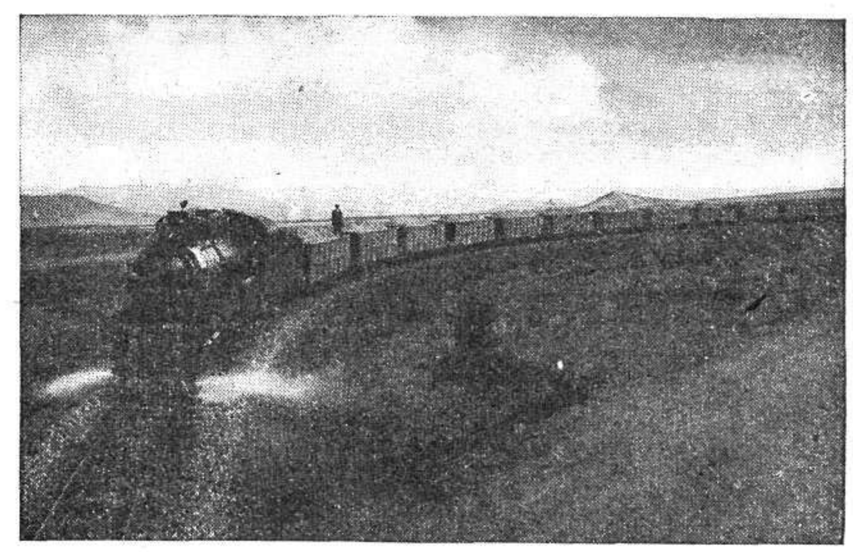
una política restauradora, fuertemente tramados a la urdimbre de la compenetración y la solidaridad americanas.

SIN entrar, como decimos, en el terreno de los comentarios — ya que es de cordura periodística dejar en su propio cauce la alta ponencia que nos ocupa, — es de rigor advertir que el canciller boliviano ha sabido actualizar con su gesto y ante la conciencia de América, un anhelo popular de su país, demostrando la necesidad imperiosa de establecer un equilibrio regulador que ponga en armonía los evidentes progresos internos de Bolivia con los derechos soberanos de su gravitación exterior en lo comercial y en lo político, sin trabas que aminoren su libertad para disponer a su arbitrio de las grandes rutas de comunicación. Pedir una salida al mar — sin menoscabo para nadie, ni con el deliberado propósito de remover los escombros de la historia — es tener la noción clara de las propias exigencias económicas impuestas por el grado de desarrollo que está adquiriendo la capacidad productora del país, florecimiento dinámico que anticipa para Bolivia uno de los puestos de avanzada entre los países de mayor porvenir industrial en la América latina.

APRECIADO bajo este punto de vista el discurso del canciller boliviano, no vemos la razón por qué haya podido despertar suspicacias internacionales alarmando a determinados sectores de la asamblea y dando pábulo a los observadores a plantear interpretaciones de doble fondo. Bolivia no es solamente el país minero por excelencia entregado a la simple explotación extractiva de sus productos, como reza el concepto vulgar. Cierto que su ponderación económica ha tenido su principal espaldamiento en la minería. Pero es que no solamente esta gran fuente de la riqueza nacional ha adquirido un considerable impulso en los últimos años con el perfeccionamiento industrial, el aprovechamiento de nuevos veneros y la incorporación al acervo del Estado de las explotaciones petrolíferas. Bolivia, merced a la alta política constructiva del actual gobierno, está desarrollando, en lo económico, un plan integral que contempla el desenvolvimiento del país en forma armoniosa y conjuntiva. El gastado concepto de los regionalismos, que fué hasta ayer no más la piedra de toque de la política interna, está neutralizado con el expandimiento de las carreteras, después de haber sentido la influencia aproximativa que provocara, bajo el imperio del sentimiento nacionalista, la guerra del Chaco. Las trincheras cavadas en las tierras candentes del gran baldío, fue-



BELLEZAS LACUSTRES DE BOLIVIA. — No solamente el Titikaka — el lago sagrado de los Incas — atrae a turistas y estudiosos con su belleza inenarrable y el encanto de sus tradiciones precolombianas. Este lago, de aguas color de esmeralda, formado por la trinchera de diques de contención, que aprisiona dos ríos, está encauzado primorosamente entre serranías del departamento de Potosí.



EXPONENTE DE LA INDUSTRIA MINERA DE BOLIVIA. — Un tren metalero, en marcha de Cataví a Machacamarca.

ron como un crisol donde se fundieron asperezas y antagonismos raciales.

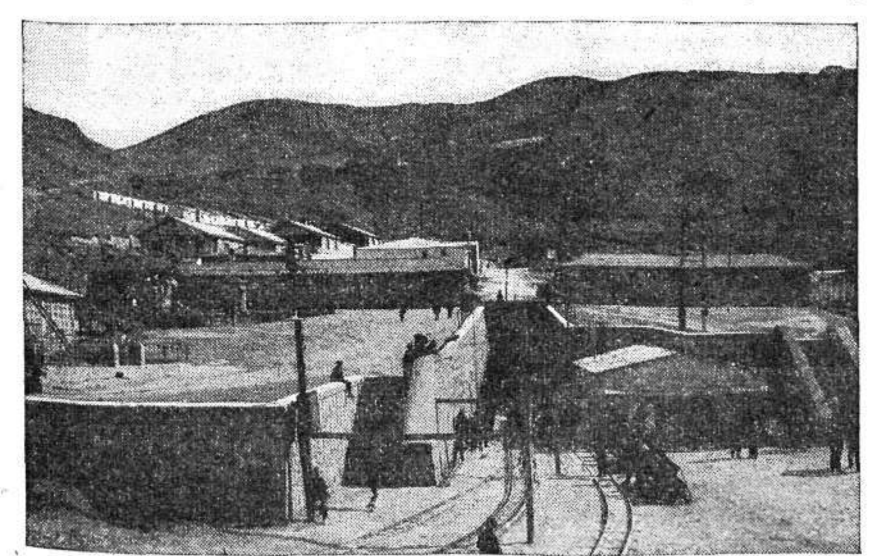
Se siente, en suma, algo así como la influencia de un hálito en todos los ámbitos del país. Al expandimiento vial y al notable desarrollo de la industria automotriz se debe, en primer término, esta aproximación interregional de tan evidentes beneficios para la hegemonía interna, en lo político, y para la independencia material dentro de un régimen económico que abarca todo el panorama de la nación desde el fomento de las obras públicas hasta los acertados planes destinados a abrir de par en par las puertas al inmigrante y al colonizador.

CAMINOS. He ahí la clave del porvenir económico de Bolivia y la fórmula en que reside el secreto de la unidad nacional. Pese a su régimen político unitario, difícilmente hay en América país de características regionales tan diversas, pues ofrece los más variados aspectos: desiertos anfractuosos en el altiplano; bosques milenarios; llanuras fértiles; ríos caudalosos; montañas imponentes y serranías apacibles. Tal es el aspecto geográfico del país sobre cuya extensión las arterias viales se significan hoy en apreciable raigambre aproximando las poblaciones, acercando hasta las ferrovías la cuantiosa producción de todo el territorio y abriendo a las especulaciones agropecuarias nuevos campos de actividad de insospechados horizontes.

De acuerdo al sentido integral de la gestión gubernativa, el país va tomando contornos nuevos en todos los sectores de la actividad humana. Mientras disciplina sus fuerzas productoras en el sentido de abastecerse a sí mismo, robustece el cuerpo de su legislación con trascendentales y fecundas iniciativas. Promueve la colonización con el aporte inmigratorio de grupos seleccionados. Fomenta los cultivos cerealeros en las regiones de panllevar. Estudia y proyecta regímenes de regadío en las regiones valletanas. Sanea y embellece los centros de población. Regimenta, con disposiciones sociales modernas y humanas, la vida y el trabajo del obrero, armonizando las relaciones entre el capitalismo y el proletariado.

Estas simples referencias, que dan idea de la tonificante reacción operada en la vida nacional boliviana, bajo el austero gobierno que rige actualmente sus destinos, contribuyen a avivar las esperanzas de un porvenir realmente grandioso. Y sirven, sin duda, de sólido punto de referencia para que un representante diplomático de la calidad de su canciller, tenga justificados bríos para insinuar a la asamblea de Lima, que falta un corolario para dar a su país el puesto que le corresponde en el concierto fraternal de las naciones de América: la línea despejada del mar.

◆



DETALLE DE UN INGENIO ESTAÑIFERO. — Frente a un "socavón" moderno accionado por trenes eléctricos.



Ejov, jefe de la "Guepeu".

imponiendo su voluntad en actos del Estado o infundiendo miedo a sus enemigos personales y a los del régimen soviético.

Es joven aún

Ivanovitch Ejov es joven aún. Tiene cuarenta y tres años. Y su ascensión tan rápida en el régimen soviético de Rusia está vinculada a su actuación en la policía de su país, ya que en la historia de Rusia los asuntos políticos son inseparables de los policiales. La "Tcheka" y la "Guepeu" marchan allí paralelamente.

Ejov era un modesto obrero de una usina de San Petersburgo y al ingresar en una de las tantas sociedades secretas de la época zarista, tuvo oportunidad de ponerse en contacto con los dirigentes revolucionarios y también con los elementos del zar y entonces no se sabía a ciencia cierta con quiénes era fiel.

NICOLAS IVANOVICH : NIESTRO DE LA

EN cuatro años ha aumentado considerablemente el prestigio de Nicolás Ivanovitch Ejov, hoy uno de los más sólidos pilares del dictador ruso Stalin y del régimen soviético. Encargado de la investigación del asesinato de Kirov, primero, fué designado después para ocupar la dirección del comisariato del interior. Más tarde, le fué conferida la orden de Lenin y últimamente ha sido designado miembro del consejo supremo de la Rusia soviética.

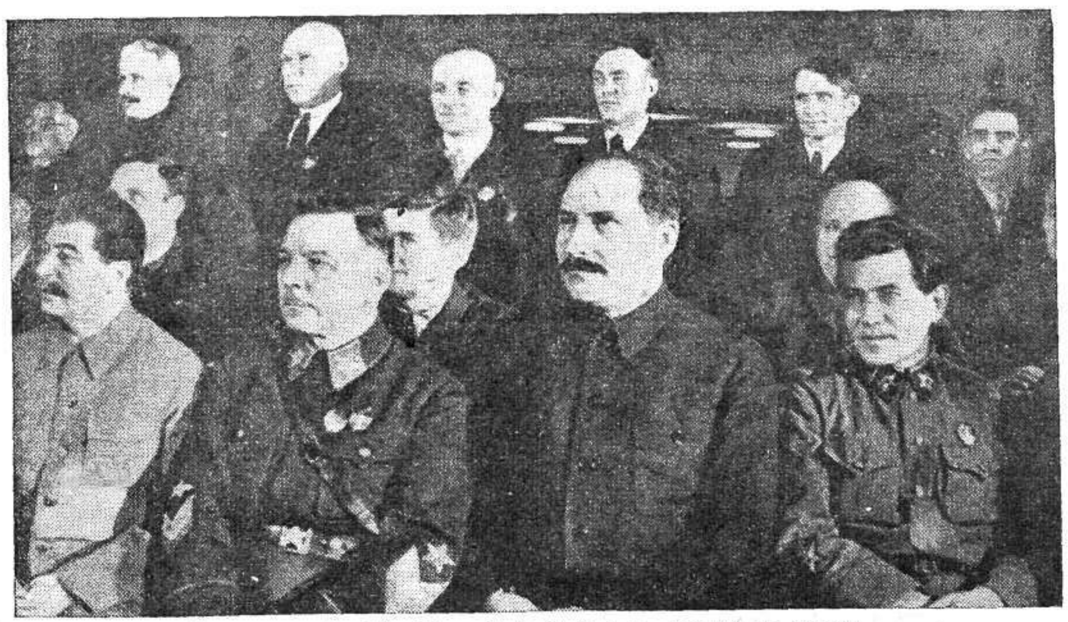
Ignorado hace cuatro años, Ivanovitch Ejov es uno de los personajes más influyentes de aquel país, y también el más poderoso y el más temido, después de Stalin.

Ivanovitch Ejov tiene a su cargo el contralor de la famosa "Guepeu", organización policial formidable, una de las más fuertes de cuantas hayan servido en países de régimen dictatorial.

Es amigo y confidente de Stalin y tiene a su alcance todos los medios para obrar, ya sea

Policía por vocación

De él podría decirse que es un policía nato, pues una vocación muy fuerte lo indujo siempre a realizar tareas que perfilaban su carrera. Y ésta se acentuó una vez que demostró sus sentimientos sinceramente revolucionarios. Empezó actuando como "secretario de célula" y sus funciones, entonces, consistían en procurar las informaciones adecuadas para la ejecución de los planes de la revolución, vigilar a los sospechosos de conspirar, y estar atento a las actividades de los agentes provocadores de que estaban minados los bajos fondos de la política rusa. Y se desempeñó con tal acierto en tales funciones, que al estallar la revolución lo nombraron comisario político del ejército rojo. Y empezó a actuar como verdadero sabueso, logrando poner en marcha una organización perfecta que le



Los componentes del gobierno de la U. R. S. S., durante una reunión.

permitía estar continuamente al tanto de los rumores, los propósitos y las críticas de los enemigos del régimen, que luego iban a parar a manos de los tribunales revolucionarios, pagando con su vida su oposición a la causa comunista. Millares de ejecuciones se llevaron a efecto y es indudable que gran parte de ellas fueron hechas por orden de Ejov, a quien se atribuye

ambiciones chocaban con la presencia de su propio jefe, Yagoda, director de la "Guepeu", que tenía fama de ser el hombre más temido de Rusia. Y empezó una lucha de rivalidades entre ambos. Ocurrió el asesinato de Sergio Kirov, a raíz del famoso complot trotzkista, y Ejov logró ser designado por Stalin para encargarse de la pesquisa. Yagoda fué hecho a un lado y su

EJOV, EL JEFE SI- "GUEPEU" DE RUSIA

esta frase: "Cuando se hace la revolución, debe comenzarse por no tener sentimientos".

Rivalidades e intrigas

La actividad de Ejov, para asegurar la revolución, fué múltiple. Allí donde había un foco contrarrevolucionario, estaba él, ya fuese dentro de la propia Rusia o en las pequeñas repúblicas anexas. Cuando los "koulaks" intentaron oponerse a los nuevos planes agrícolas del régimen staliniano, Ejov fué incorporado en el ministerio de Agricultura, con funciones policiales, para dominar la resistencia de aquéllos. Y lo logró, al fin, aunque a costa de muchas víctimas. Al regreso de su campaña contra los "koulaks" fué designado director de "los servicios del personal", quedando a su cargo entonces la tarea de vigilar a los dirigentes y a los altos funcionarios del régimen.

Iba llegando a su ansiado destino. Pero sus

despecho lo indujo luego a intentar, numerosas veces, la eliminación de su peligroso rival.

Por su parte, Ejov, una vez que liquidó el asunto Zinoviev-Kamenev, presentó pruebas de culpabilidad de Yagoda en el asesinato de Kirov y lo hizo ejecutar en el patio de la Lubianka, que había servido de cuartel general al ex jefe de la "Guepeu".

A raíz de aquellos complots, Ejov fué encargado de "depurar" los cuadros comunistas, y su extraordinario celo policial se ensañó entonces con otros altos dirigentes soviéticos y con cientos de oficiales y de funcionarios sospechados de infidelidad al dictador ruso.

Así ha culminado en su carrera este sanguinario policía soviético, cuya vida privada es, sin embargo, muy simple y muy modesta. Le agrada pescar con línea y realizar largos paseos por los bosques, creyéndose que en esto su vocación es tan sincera como en sus funciones de hombre de confianza del dictador Stalin.

EL HONOR

Si la noción del honor se afirma por el duelo; si en eso consiste la caballería, inclínense ante esos dos obreros todos los caballeros que *van al terreno* para vindicar la honra. Ahí sí que no hubo almuerzo, ni farsas, ni actas, ni ninguno de esos risibles pormenores que convierten en mascarada el desafío. Los dos mocetones tuvieron por la mañana una cuestión personal: uno de ellos descargó al otro una bofetada. Inmediatamente se concertó el lance. Pero no podían verse las caras hasta realizar su trabajo, su labor del día. Era necesario cumplir, amasar el pan, y lo hicieron, con la misma calma y asiduidad que un día cualquiera. Nadie pudo sospechar que, al terminar la jornada, iban a jugarse las vidas. Nótese que no digo *la vida*, y es que en estos duelos entre gente del pueblo, no se va a cara o cruz, sino a ambo: generalmente hay dos cadáveres. Hace falta, pues, doble valor y doble energía, puesto que no existen las cincuenta probabilidades sobre ciento de salir, aun en el peor caso, ileso.

Los panaderos, terminada la labor, se reunieron en un sitio solitario. Cada cual llevaba un cuchillo. No hablaron palabra; ¿para qué? En esto se mostraron de una corrección aristocrática. Mano a las armas, y de cerca. La lucha, fiera, muda, apretada, duró minutos. Uno de los combatientes cayó. El otro se tambaleaba. Ambos tenían heridas mortales. Y no hubo más. Nadie vino a estrecharles la sangrienta mano, diciéndoles que eran unos caballeros y que quedaba satisfecho el honor...

El valor existe entre nosotros como el diamante en ganga tosca. La dignidad, lo mismo. ¡Lástima de cualidades que podrían emplearse óptimamente!

Emilia Pardo Bazán

La sensación en los viajes

Por mi parte, yo no busco nunca en los libros de viaje el alma de los países que me interesan. Lo que busco es algo más frívolo, más sutil, más positivo: la sensación.

Todo viajero artista, en efecto, podría titular su libro: "Sensaciones". Porque así como la novela, según Zola, no es más que la vida vista a través de un temperamento, el cuadro lejano es una imagen interpretada por un visionario.

Comparando descripciones hechas por autores diferentes, de un mismo sitio, se ve la diversidad de las retinas. ¡Qué digo! Un mismo literato llamado a reproducir tres veces distintas un aspecto pintoresco de la Naturaleza, hará tres obras que no se parecen entre sí. El experimento pictórico de Claude Monet, que, copiando en veinte o treinta ocasiones un mismo haz de trigo, logró realizar veinte o treinta lienzos desemejantes, un Pierre Lotsí, o un Maurice Barrés, o un Henri de Regnier, podría renovarlo transportándolo a la literatura. Cada hora del día, cada capricho del sol, cada cambio de la atmósfera, modifica radicalmente el paisaje. La naturaleza es sensible y variable como una mujer. En Versalles, una tarde de otoño, se ve la divina metamorfosis de las hojas, y de las fuentes, y de las flores, lo mismo que en un teatro se ve el cambio de las decoraciones. Minuto por minuto, las luces vesperales van matizando con suavidades acariciadoras los confines de las enramadas. En los estanques, las llamas caídas del ocaso, se apagan una tras otra. Un murmullo misterioso canta entre las hojas amarillas la elegía cotidiana de la vida. Y si esto pasa aquí, en este marco que parece ejecutado para eternizar una imagen muerta de gracia antigua, ¿qué será en los vibrantes y salvajes rincones de las selvas lejanas, donde la savia de la tierra hace palpitar con palpitaciones sensuales todo lo que vive? Yo he visto en América, en la América tropical, días de sol, en los cuales todo parecía hervir en una formidable hornada, en que los árboles retorcían sus ramas sin que la más leve brisa las agitara, en que los troncos rugosos inflábanse de substancia misteriosa, en que la tierra misma tenía palpitaciones de espasmo... Yo he visto también el mar como lo vió Zaratustra, el mar Indico que se rompe en los acantilados durante horas y horas con una rabia absurda, y que, de repente, se duerme para soñar pesadillas que lo sacuden con roncas congojas... Yo he visto, en el Extremo Oriente, playas de azul y de oro, en las cuales las ondas parecen juguetonas encajeras que se ríen haciendo y deshaciendo los tenues flecos de sus labores... Yo he visto montañas milenarias llenas de arrugas, cubiertas de pústulas, que agonizan en el abandono... Y lo único que no he visto nunca, es un paisaje muerto, un paisaje quieto, un paisaje invariable.

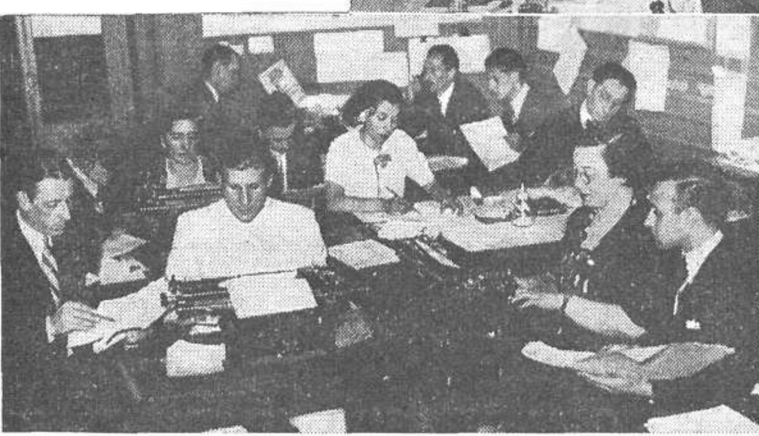
E. GOMEZ CARRILLO



El subsecretario del Ministerio de Gobierno de la provincia de Buenos Aires, doctor Manuel J. Cruz; el director del censo, Dr. Vaccaro, y altos empleados de la repartición, comprueban la marcha de los trabajos finales.

Realizóse el censo de la Provincia

Fotos de Mela

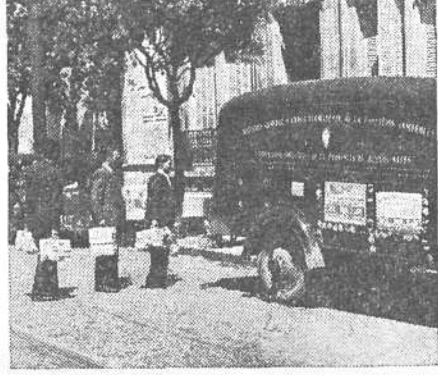


El doctor Sívori, asesor técnico del censo, impartiendo órdenes al personal a su cargo.

Empleados de la Superintendencia que trabajaron bajo la dirección del escribano José R. Navajas.



Las telefonistas comunicándose con el público para cerciorarse si recibieron las respectivas boletas del censo.



Cargando los camiones en que se llevaron las boletas a las distintas sucursales, donde centenares de empleados colaboraron en las tareas censales.

LA SECRETARIA

(Continuación de la página 31)

nuevo jefe era duro, desconsiderado, exigente. Sin embargo, era persona educada. Sus modales eran perfectos. Era, hasta cierto punto y a su manera, más bien atrayente. Era un hombre fuerte, de recia personalidad, enérgico.

Le habría gustado saber qué hablaban con el señor Bishop, mas eso no llegaría a saberlo jamás.

Miró el reloj. Era hora de preparar el té. ¿Si le parecería mal al nuevo jefe que se sirviera té en la oficina? ¿Se atrevería a llevarle una tacita de té?

Puso a hervir la tetera, colocó en una bandejita el servicio para los dos señores y permaneció preguntándose qué hacer respecto del azúcar. Ella nunca se servía azúcar en el té, y el señor Bishop no podía hacerlo, pues estaba amenazado por un enemigo que le obligaba a abstenerse de todo lo dulce. Suspiraría, como de costumbre, sacaría del bolsillo un tubito con ciertas grageas y pondría dos o tres en la taza. Y sería ésa — era ésa — la razón verdadera de sus continuas ausencias, del trabajo extra que debía tomar su ayudante sobre sí.

Ruth medio sonrió al pensar en cómo recibiría el señor Jackie esa taza de té.

—¿Pero es que no tiene azúcar, señorita Martín? Muy mal hecho. Debemos innovar en esta materia.

Ruth cogió una cucharilla y salió corriendo a otro de los departamentos.

—Por favor, alguien que me dé dos terrones de azúcar para el amable nuevo director.

—Ningún favor para el nuevo director — protestó la señorita Carpenter, dándole los dos terroncitos. — ¿Cómo te va con el ogro, Ruth?

—No se puede decir todavía — respondió la niña. — Gracias. Estoy muy apurada.

Cuando Ruth bajó al guardarropa, a las seis de la tarde, la señorita Wilson era la que llevaba la batuta en lo de los cargos y reclamos en contra del nuevo director-gerente.

—Veamos, qué dice la señorita Martín — exclamó al ver aproximarse a Ruth.

—Yo no tengo nada que decir — replicó Ruth, muy calmosa. — No veo a qué tanta alharaca a su respecto. ¿Qué les ha hecho a ustedes?

—¿Qué nos ha hecho? — la señorita Wilson convirtió su boca en una O de estupefacción. — ¿Es que ha dejado de hacer cosa alguna para molestarnos?

Los demás obedecieron a la señal del batutero.

—Haciéndonos firmar un libro de llegada a las nueve de la mañana...

—No permite que se sirva té a las diez de la mañana, y saben ustedes que yo, en mi casa, no tomo desayuno...

—Dicta a razón de mil palabras por minuto y luego lo envía, a cinco para las seis, diciendo que es preciso copiarlo de nuevo. Y firma con una gran N y su apellido es Jackie. ¿Qué demonios quiere decir esa N? Normando, sin duda alguna. O quizá Nicolás o Nehemías. Debería ser Nerón, porque no tiene entrañas...

Ruth paseó la mirada por el excitado grupo.

Aun en estos momentos aquella vana cabecita estaba merodeando alrededor del eterno problema.

—¿Si habrá por ahí una señora Jackie? Puede que sea soltero... En ese caso, ¿no habrá una oportunidad para mí? Al fin de cuentas no es mal parecido. ¿Qué le parece a usted, Ruth?

—Me parece que es persona muy agradable — replicó Ruth, sintiéndose súbitamente furiosa. Tanto que dió media vuelta y se fué a poner el sombrero casi trémula de fastidio.

—¡Criaturas ociosas, incompetentes! — se decía, mientras se encajaba el sombrero. — Ya era tiempo de que llegase alguien a ponerlas en su lugar. ¡Cómo se atreven a criticar a un hombre que, a ojos vista, es muchísimo superior a ellas!

A sus espaldas una voz la habló:

—Señorita Martín, ¿si quisiera usted tomar una carta muy urgente? La señorita Wilson se ha retirado puntualmente a su hora esta tarde.

—Por supuesto, señor.

Ruth se sacó el sombrero, cogió un block de papel y se sentó a tomar el dictado. El señor Jackie lo hacía con lentitud, pensando bien lo que decía y la carta interesó a Ruth, porque esbozaba en ella sus proyectos para las actividades que deseaba organizar dentro de la empresa. En seguida se retiró a la sala vecina a mirar el diario, mientras Ruth sacaba en limpio y escribía a máquina, tan rápidamente como le era posible, la tan importante carta. En menos de un cuarto de hora le tuvo las dos hermosas copias listas para la firma.

—Gracias, señorita — dijo el nuevo jefe, firmándolas.

—Si gusta usted, pasaré a dejarla yo misma al correo — ofreció Ruth.

—Gracias, pero... Quisiera decirle dos palabras, señorita Martín.

Ruth aguardó en silencio, sorprendida de la confusión que demostraba. ¿Cómo iba a imaginar que él se estaba diciendo que no debía ser tan precipitado, que era conveniente ponerla a prueba desde todo punto de vista antes de ofrecerle el traslado?

—He decidido hacer un cambio — dijo el jefe. — Se me ocurre que usted sería la persona que más me conviene como secretaria y quisiera que probase hacerlo durante cuatro semanas, empezando el lunes próximo, cuando me haga cargo formal de la oficina. Quizá si a usted le agrada.

Ruth hubo de dominarse para no demostrar su satisfacción. Era necesario no dejarle ver cuánto la halagaba la perspectiva de ser su secretaria.

—Creo que me agradaría, señor, y haría lo posible para dar satisfacción.

—Sería, por supuesto, a manera de prueba. Es un cargo

(Continúa en la página 90)



El calendario

La voz calendario viene del latín *calendae*, con que se designaba el primer día de cada mes. Calenda se deriva del verbo *calare*, llamar, gritar, nombrar, etc.

La institución del calendario se funda en el estudio de los períodos astronómicos marcados por los movimientos aparentes del Sol y de la Luna.

El cómputo del tiempo se ha basado siempre en la reglamentación de los fenómenos periódicos de la Naturaleza y que trascienden directamente a la vida de la humanidad. Estos fenómenos son principalmente, en su origen, térmicos; con otras palabras, son los fenómenos que influyen de una manera más fundamental en la vida de las plantas, de los animales y del hombre. La base del calendario debió estar inspirada en sus primeros tiempos, y lo estará siempre, en el año solar. Pero en atención a la importancia aparente que para el hombre tiene la Luna, máxime en épocas remotas, en que se atribuía a la Luna más influencia sobre la Tierra que al mismo Sol, se comprende perfectamente que en el cómputo del tiempo intervenga, no sólo el movimiento aparente del Sol o el año solar, sino también el de la Luna. De ahí el calendario lunisolar, que es la base de la mayoría de cuantos calendarios han aparecido o existen, con diferencias de detalle relacionadas con el progreso astronómico, con la civilización, con las religiones y hasta con el carácter de cada país y de cada época.

Calendario eclesiástico. Epactas. Desde el punto de vista eclesiástico, posee especial interés el establecimiento de un sistema que permita fijar, por un enlace entre el año solar y el lunar, la fecha exacta para la celebracion de la Pascua de Resurrección y de las demás fiestas movibles que dependen de la misma. Este sistema fué imaginado por un médico y astrónomo de Verona del siglo XVI, llamado *Aloysio Lilio,* sistema muy ingenioso denominado de las *epactas.*

En principio la epacta es la cantidad de días que hay que sumar al año lunar para alcanzar el año solar. El año lunar dura trescientos cincuenta y cuatro días y el año común solar trescientos sesenta y cinco; la diferencia de once días sería la *edad* de la luna media al empezar el año segundo, suponiendo que el primer año empieza en luna nueva. Estos once días, en este caso, serían la epacta del segundo año. La epacta del año 3º será 22; la del 4º, 33; pero representando este valor más de una lunación, la verdadera epacta es 3. Las epactas siguientes son: 14, 25, 36 ó 6; 17, 28, 39 ó 9; 20, 31 ó 1; 12, 23, 34 ó 4; 15, 26, 37 ó 7; 18, 29, 40 ó 10; 21, 32 ó 2; 13, 24, 35 ó 5; 16, 27, 38 ó 8; 19, 30 ó 0.

Julio Bretón

Fué uno de los artistas que de mayor fama disfrutaron en Francia durante la segunda mitad del siglo XIX. Nació en Courrieres en 1827; era hijo de aldeanos y desde su infancia amó la naturaleza, a la que siguió rindiendo culto durante toda su vida. Fué discípulo de Félix de Vigne, primero, y después de Drolling, y en 1853 expuso por vez primera en el Salón, mereciendo su cuadro *Regreso de los segadores* las alabanzas de la crítica y de los aficionados.

La exposición universal de 1855 consagró aquella reputación naciente; de los tres cuadros suyos que en ella figuraron y que le valieron una medalla de tercera clase, uno, *Las espigadoras,* fué adquirido por el opulento banquero parisiense Isaac Pereire, y otro, *Jóvenes aldeanas consultando las espigas,* por la emperatriz Eugenia. Dos años después, en el Salón de 1857, fué premiado con medalla de segunda clase por su lienzo *Bendición de los trigos,* que fué comprado por el Museo del Luxemburgo.

Lejos de dormirse sobre esos primeros laureles, Julio Bretón redobló sus esfuerzos, y la exposición de sus obras en 1859 le conquistó definitivamente un puesto entre los grandes maestros franceses. Sus obras fueron consideradas entre las mejores del Salón de aquel año y le valieron una medalla de primera clase.

Desde entonces los triunfos de este pintor fueron continuados, lográndolos no solamente en Francia, sino también en el extranjero; en 1860, por ejemplo, ganó una primera medalla en Bruselas. En el Salón de 1872 obtuvo la medalla de honor por sus cuadros *La fuente* y *La vaquera,* el primero de los cuales, después de haber sido vendido varias veces, pasó a poder del conocido aficionado parisiense M. Roucherón, pagando por él la suma de cien mil francos.

En 1886, su cuadro *Primera Comunión,* expuesto dos años antes, se vendió en Nueva York por 247.000 francos. Otros lienzos suyos alcanzaron también precios elevadísimos: por la *Recolección de adormideras* se pagaron 145.000 francos.

En 1867 fué nombrado oficial y en 1885 comendador de la Legión de Honor; en 1886 ingresó en la Academia de Bellas Artes.

A pesar de su avanzada edad, Julio Bretón continuaba pintando y escribiendo, porque el que fué pintor tan ilustre fué asimismo inspirado poeta y prosista notable; buena prueba de ello son sus tomos de versos *Jeanne* y *Les champs et la mer* y sus libros en prosa *La vie d'un artiste* y *Un peintre paysan,* en los cuales ha dicho lo mismo que en sus lienzos ha pintado.

Interesábase con pasión por los progresos del arte y, ecléctico por temperamento, admitía todas las tendencias, aun las más atrevidas, rebelándose únicamente contra el desprecio de la forma y la ausencia de expresión artística.

Era un realista por la elección de sus temas; pero era un poeta por la interpretación de los mismos; sabía encontrar grandiosidad en las más humildes escenas de la vida rústica y tenía el verdadero sentimiento de la belleza. Creía que un paisaje era un estado de alma, que encerraba un pensamiento, y ese pensamiento, que él adivinaba, le servía de asunto para sus cuadros.

En sus últimos años vivía en un retiro encantador, en un delicioso hotelito de la calle de Longchamps, al lado de su hija, la célebre pintora madama Demont-Bretón, y de sus nietos, gozando de una existencia dulce y apacible.



Dos peones camineros abstemios baldean el camino con la sangre de Noé que corre por las acequias. Los otros, sin duda, estarán... sesteando.

Para regularizar los precios tiran millones de litros de vino bueno, en Mendoza

Ya no se usa eso de pedir un litro al fiado. Basta llenar los tachos en la improvisada corriente *alcohólica*.

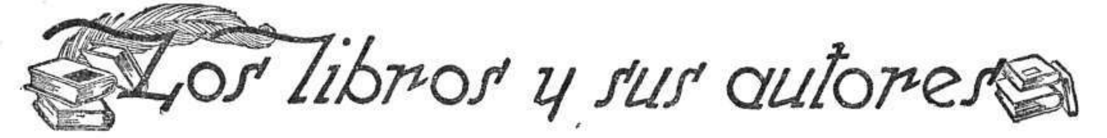
Allí donde el cauce estaba sediento de agua, los pibes recogen un vino más barato y puro que el que nos venden en Buenos Aires.



Esta foto producirá honda pena a los discípulos de Baco. *¡Cuánta gente* tiraría con placer la manga derrochadora!



¡Después del pasto, no viene mal unos tragos!



Por EDUARDO DEL SAZ



EL PARAISO, por FERNANDO MARQUEZ

Editorial Tor - Buenos Aires.

Este literato es aquel que hizo alardes de erudición tras el seudónimo "El hombre que sabe". Sus novelas, cuentos, comedias, ensayos y opúsculos tienen un sello de maestría y de sinceridad. "El Paraíso", su reciente novela, afianza un crédito tan bien conquistado. En un breve prefacio nos dice: "Tenía bastantes documentos, pero temía brindarlos al público como un simple centón aburrido, fatigoso, y la "Colonia Natura" merecía más. Cuando se ha de producir una obra, se combinan las cosas de tal manera, que se concluye por encontrar el mejor procedimiento para ejecutarla." Efectivamente: Márquez supo hallar el mejor artificio narrativo, al realizar la tarea de transmitir a la posteridad los incidentes del cuarto y último veraneo de un falansterio, fundado en una isla de El Tigre. Pertenece "El Paraíso" a esa clase de novelas en las que el humorista se finge historiador serio y realiza una obra de sátira social. Mucho se ha escrito sobre el tema, y puede afirmarse que la mayoría de los relatos caen en las jurisdicciones de la "pavada". Que no pertenece a todos el arte del "castigat ridendo mores". El autor logra burlarse gentil y sagazmente de los esfuerzos colectivos de un grupo innovador, que fracasa de modo ridículo. "Son contados los humanos — nos dice Márquez — cuya historia pide un vocablo más que los tres clásicos por su antigüedad: nacer, reproducirse y morir". Así lo demuestran las aventuras de los "pioneers del ocio integral", tan donosamente relatadas en un volumen que se lee con fruición y provecho ejemplares.



TIEMPO DEL HOMBRE, por C. DELGADO FITO.

Librería Perlado. - Buenos Aires-Madrid.

Un dolor y una alegría inspiraron al poeta: la muerte de la amada y el nacimiento del hijo. El lirismo de este sentimental hombre sincero se expande en estrofas sencillas, emotivas. Y Delgado Fito, ante los problemas gemelos de la muerte y de la esperanza nos dice, bellamente, lo que él imaginó para definir el tiempo. Sus tentativas están impregnadas de duda:

¿Eres cinta o rueda?
¿Te enrollas y desenrollas,
o haces y deshaces vueltas?
¿Llevas a la eternidad,
o ya te muestras en ella?
Te imaginamos camino;
algo que llega y se aleja...;
quizá seas punto fijo
y la mente quien da vueltas.

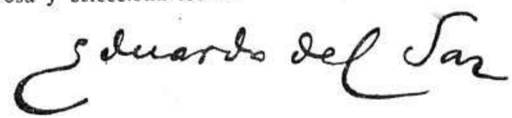
Junto a tales preguntas filosóficas, el poeta llora la pérdida sufrida y canta al hijo, con ingenuidad y ternura. Hay pinceladas de profundo trazo, de esas a que nos tiene acostumbrados. El autor de "Sed", "Versos del emigrante" e "Hijo de pobres" continúa, con aliento, su simpática obra poética.



EL MAESTRO DE ESCUELA, por ULISES RENE GIRARDI.

Editorial Tor. - Buenos Aires.

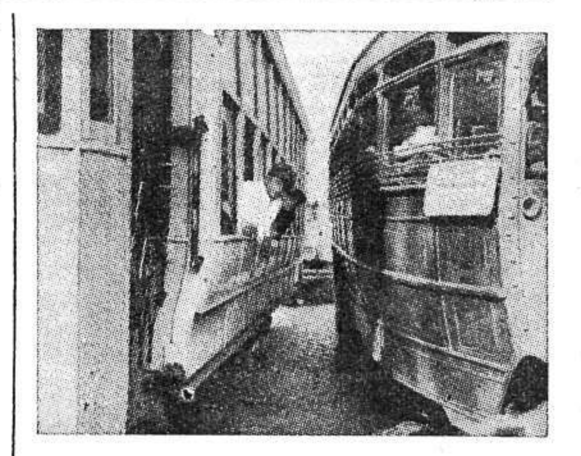
El primer ensayo novelístico del señor Girardi nos revela la personalidad de un excelente narrador. Ha sabido dar relieve a figuras, episodios y personajes que interesan a los lectores. Le falta al autor esa maestría, que adquirirá pronto, si trabaja su prosa y selecciona los temas. Por lo pronto, ya es un método ponderable ese de producir un boceto agradabilísimo, tomado del natural, en él hay trozos de pintor verdadero. Pocas veces nos hemos encontrado, en cuestiones novelísticas, frente a una promesa de cosas mejores, digna de ser alentada. Tenemos la seguridad de que el señor Girardi en su próxima novela "Tres horas con mi amigo e lescritor" sabrá cumplir como puede hacerlo.



"CARAS Y CARETAS" EN EL BRASIL

A causa del enorme y variado material gráfico y literario recogido en el Brasil por nuestro enviado especial, señor A. Gamboa, nos hemos visto en la obligación de postergar la publicación del número extraordinario, proyectado en homenaje a la gran república hermana, para una de las semanas del próximo mes de enero.

Durante su gira nuestro representante halló (y nos complacemos en hacerlo notar especialmente) un ambiente de gran entusiasmo y cordialidad en las esferas oficiales y sociales brasileñas por todos los asuntos argentinos, sentimiento sincero de confraternidad que ha de resaltar elocuentemente en nuestro ya mencionado número especial, el cual, sin duda, contribuirá en su medida a afianzar y afirmar la política de acercamiento americano en que están empeñados actualmente todos los gobiernos del Nuevo Mundo.



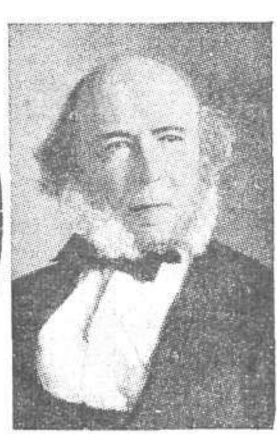
Estos niños están expuestos a que el ómnibus en su marcha se aproxime más al tranvía y les haga sufrir la culpa de su imprudencia de sacar casi medio cuerpo afuera del vehículo en que viajan.

Los niños, al ir o volver de la escuela, deben hacerlo juiciosamente y comprender que fuera de la vista de sus educadores deben hacer gala de las enseñanzas que éstos les inculcan en el aula.


Víctor Hugo, ilustre novelista francés, que a los 76 años de edad aun escribía obras de tanto relieve como "La historia de un crimen". Nació en 1802. Murió en 1885.


Tiziano Vecelli, gran artista que a los 99 años de edad pintaba retratos. Nació en 1477. Murió en 1576.


Goethe, que a los 82 años terminaba su magistral "Faust". Nació en 1749. Murió en 1832.


Heriberto Spencer, que a los 80 años de edad completó su gran serie de obras filosóficas que le han otorgado renombre universal. Nació en 1820. Murió en 1903.

ANCIANIDAD GLORIOSA

No ha sido posible fijar aún el límite de edad para el completo desarrollo de las actividades del hombre. La historia nos demuestra con grandes e innumerables ejemplos de ancianidad, que bien puede calificarse de gloriosa, y que precisamente por su número no podemos tomar como excepciones, que no se puede fijar un límite para la utilidad del individuo.

Entre los militares, que es donde más energía física y mental se requiere, tenemos el caso del mariscal Gebhard von Blücher, que a los 73 años de edad mandó al ejército prusiano que combatió contra Napoleón en Waterloo, y el general Roberts que a los sesenta años fué enviado por el gobierno de su país a resolver un gravísimo conflicto suscitado por la insurrección de los *boers*.

Entre los filósofos y literatos han abundado los casos de ancianidad gloriosa. Platón tenía setenta años cuando finalizó su trabajo sobre *Las Leyes;* Sófocles, dramaturgo ateniense, había cumplido los ochenta al terminar su última tragedia; Cervantes escribió la segunda parte del Quijote a los sesenta años, y por fin Voltaire, que a partir de los sesenta y cuatro años hasta los ochenta fué el hombre más activo de Francia, no vacilando a los ochenta y cuatro años en dirigirse a París para asistir al estreno de su comedia *Irene,* el acontecimiento literario más importante de la época. Goethe, Hugo, Swinburne, Meredith, Tolstoi, Irving, Spencer y otros de casi igual jerarquía, completan esta ligera y honorable lista de ancianos fecundos.

Entre los pintores por su categoría de genios no podemos dejar de mencionar los nombres de Giovanni Bellini, el fundador de la escuela colorista veneciana, a la que pertenecieron Tiziano y Giorgione; viejísimo cuando pintó sus mejores cuadros, trabajó hasta unos días antes de su muerte, acaecida al cumplir el gran artista los noventa años.

Pero sin duda el más digno de admiración es *Miguel Angel,* genio cumbre de las artes. Al cumplir Miguel Angel los sesenta años había llevado a cabo tal cantidad de obras pictóricas y escultóricas que, tratándose de otro cualquiera, hubiésele podido creer agotado. Mas el papa Julio II tenía fe en la senectud del genio y llamándole al Vaticano le encargó el decorado de la Capilla Sixtina, enorme labor que ejecutó el incomparable maestro en un período de once años.

Tiziano fué otro longevo ilustre. Sorprendióle la muerte a los cien años, mientras daba las últimas pinceladas a un retrato.

AÑO XLI

BUENOS AIRES, 31 DE DICIEMBRE DE 1938

NUM. 2100

CARAS Y CARETAS

Fundadores: JOSE S. ALVAREZ Y MANUEL MAYOL

En la noche jubilosa de la Navidad, el Presidente de la Nación dirigió un saludo al pueblo



"Como presidente de los argentinos, rindo mi tributo más fervoroso a la celebración de la Navidad que festeja el pueblo, y hago votos porque cada uno de sus componentes sea un ejemplo palpitante, ante la conciencia del mundo, de todo lo que puede la fuerza constructiva de la paz, la defensa permanente de sus beneficios y el amor ilimitado a la humanidad."

El doctor Roberto M. Ortiz, con su esposa, su hija y otros familiares pronunciando por Radio del Estado, desde su residencia, las palabras cuyo párrafo final transcribimos a la izquierda.



EL RAPTO Y LA MENOR MARTA

Más de un mes de tramitaciones policiales y judiciales no han permitido aun esclarecer debidamente el sensacional drama de Córdoba

La menor Marta Ofelia Stutz, raptada en Córdoba el 19 de noviembre y de cuya suerte, hasta el momento en que escribimos, nada se sabe, en concreto. Al mes de producido el rapto, la policía y la justicia, haciéndose eco de las declaraciones del guarda de tranvías Barrientos, creyeron haber establecido el ultraje y el asesinato de la niña, cuyo cadáver habría sido cremado en el horno de Bidone. Pero esto se desvaneció después al comprobarse que los restos encontrados en dicho horno no eran los de Martita.



La curandera Carmen Moya de Barrientos, en cuya casa estuvo en asistencia la menor raptada. *Sus declaraciones, así como las de su marido*, el guarda Barrientos, han creado alternativas angustiosas en el desarrollo de las investigaciones.



El acusado principal, Antonio Suárez, al ser sorprendido por el fotógrafo en el Departamento de Policía de Córdoba, se cubre el rostro.

DESAPARICION DE OFELIA STUTZ

Pistas, contrapistas, prisiones, careos, diligencias, interrogatorios, contradicciones, son el balance de todo lo actuado.

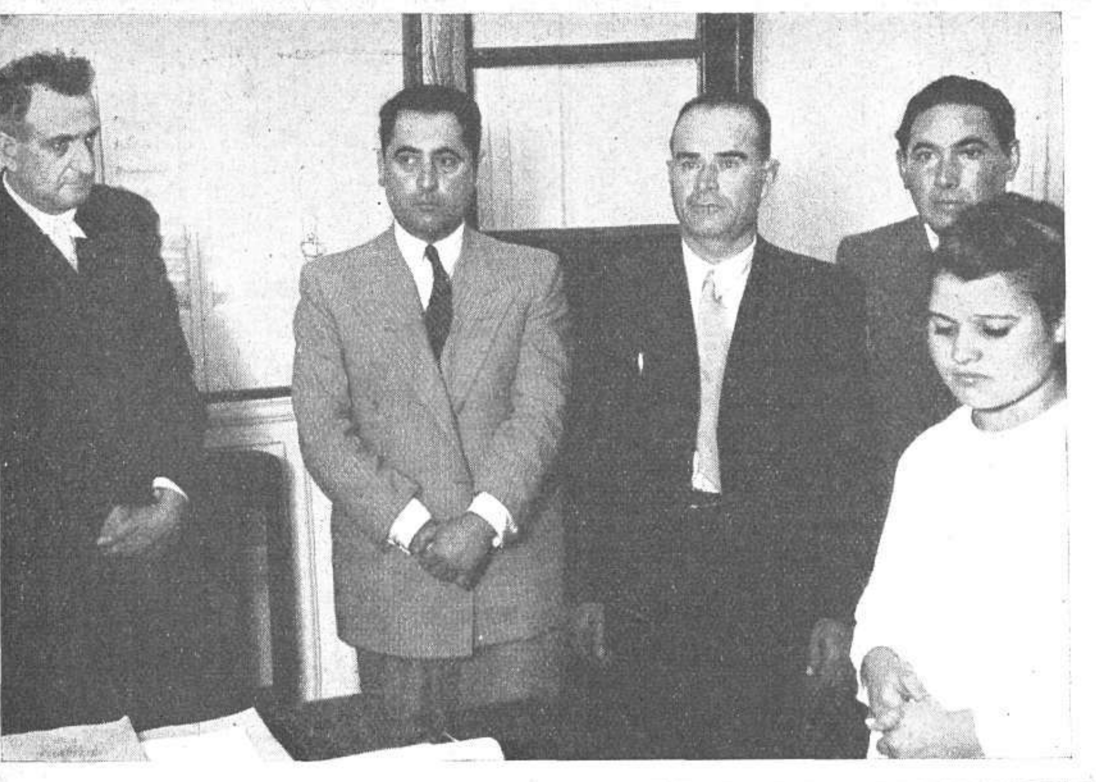


El guarda de tranvías Bautista Barrientos, marido de la curandera, quien después de haber declarado que la menor Marta había sido muerta y cremada, rectificóse, diciendo que la entregaron, viva y mejorada, a Antonio Suárez.

Los acusados Antonio Suárez y Bautista Barrientos, en el despacho del juez doctor Achával, en Córdoba, durante un careo. La foto fué tomada a través de los cristales por nuestro corresponsal gráfico en aquella ciudad.

Domingo Sabattino, sujeto de malos antecedentes, cuya situación en el proceso que conmueve a todo el país no ha sido suficientemente aclarada, por lo cual permanece detenido.

Otra foto tomada a través de los vidrios del despacho, y que reproduce el instante dramático del careo entre los esposos Barrientos. Estos aparecen arrodillados, a izquierda y derecha, junto al juez y a los funcionarios judiciales y policiales que presenciaron la escena.



La menor María Rivadero reconociendo al acusado Antonio Suárez, a quien le habría oído hablar de Marta Ofelia, en la casa de pensión de la viuda de Oliveira.

Fotos de nuestro corresponsal gráfico en Córdoba, Humberto Ternengo.



La niña Yolanda Elba Barrientos, declarando ante el juez doctor Achával haber conversado con Martita Stutz, mientras estuvo internada en su casa y a cargo de su madre, Carmen Barrientos.



El juez doctor Achával comunicando al padre de Martita, señor Arnoldo Stutz, una novedad.

◆

El acusado Antonio Suárez, notificándose del auto de prisión preventiva dictado en su contra por el juez doctor Achával, que aparece a la derecha, sentado.

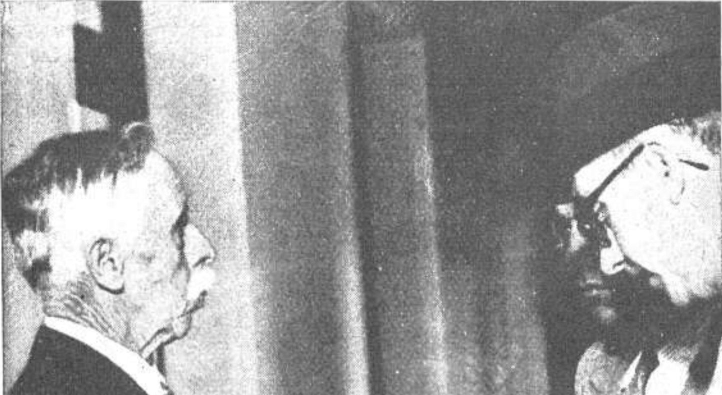




Barrientos, rodeado del juez, funcionarios y periodistas, en el horno de ladrillos de Bidone, donde fueron encontrados restos y cenizas que se suponían de Martita.

▼

M. Vázquez, el sujeto que enviaba anónimos a la familia Stutz y que recibió del padre de Marta, en la ciudad de Rosario, 10.000 pesos, como rescate de la menor. Esto ocurría el mismo día que se daba a conocer la noticia (*luego desmentida*), de la muerte de Marta. Vázquez, denunciado inmediatamente, fué identificado y detenido, recuperando el señor Stutz su dinero.



El abuelo de Martita y el tío de la misma, doctor Stutz, al informarse del presunto desgraciado fin de la menor raptada.



Los hermanitos de Marta Ofelia. Se llaman Jorge y Susana, y en su inocencia siguen, sin el inmenso dolor de sus padres, las alternativas de la tragedia, para ellos inconcebible.

◆



Otra foto del acusado Antonio Suárez, en su propósito obstinado de esconder el rostro ante la cámara fotográfica.

La noticia del ultraje a la menor raptada y de su muerte, causó honda emoción en todo el país, y airada indignación popular en la ciudad de Córdoba, donde multitudes agolpadas frente al palacio de Justicia pedían a gritos al acusado, para lincharlo.



Otra exteriorización de la indignación popular por el bárbaro atentado: grupos de personas frente a la casa del doctor Deodoro Roca al ser dispersados por la policía, después de apedrear el domicilio de aquél, por haber aceptado la defensa del acusado. El doctor Roca, rectificó después su decisión.

El señor Arnoldo Stutz, padre de Martita, saliendo del palacio de Justicia después de asistir a una diligencia ordenada por el juez.



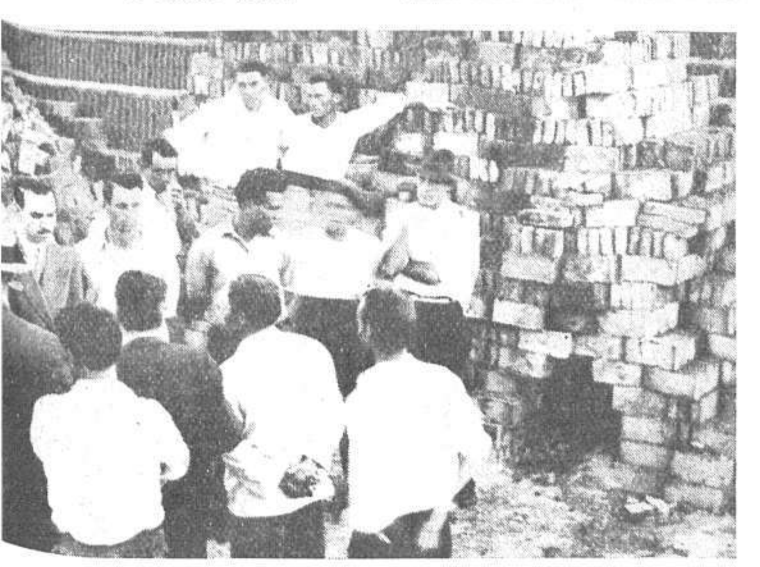
Bolsa conteniendo las cenizas y huesos recogidos en el horno de Bidone y de los cuales se hizo un análisis químico e histológico, estableciéndose que no son restos humanos.



Un ordenanza del juzgado mostrando los restos recogidos en el famoso horno.



Funcionarios policiales conduciendo al perro "Mono", gran rastreador de la policía de la Capital Federal, que fué llevado a Córdoba para colaborar en la búsqueda de la infortunada Marta.



El horno macabro, ubicado en Kilómetro 4, en el camino a La Calera, y donde, se dijo, había sido cremado el cadáver de Marta.

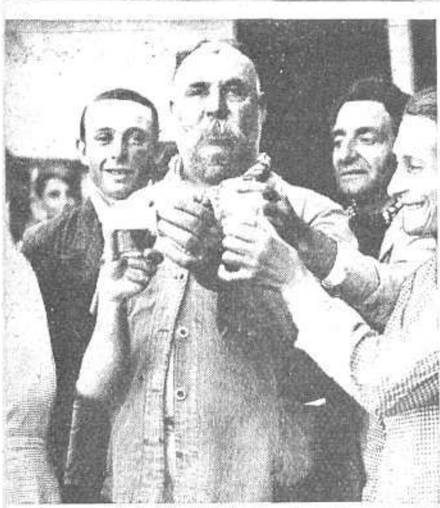


La casa del Pasaje Rioja número 59, domicilio de los esposos Barrientos, donde Martita Stutz habría estado en asistencia durante varios días, dejada allí por Antonio Suárez, al cuidado de la curandera Carmen de Barrientos.

◆

Un aspecto del apasionamiento popular por las alternativas del sensacional drama de Córdoba: público estacionado frente al Departamento de Policía, esperando noticias.





Gabriel Gelabert, chacarero de Morea, poseedor de un vigésimo. Aparece en la foto festejando la suerte, con familiares y amigos.



El doctor Pascual M. Giúdici, médico de Moldes, poseedor de medio vigésimo. Lo vemos con su esposa con quien hacía pocos días se había casado.

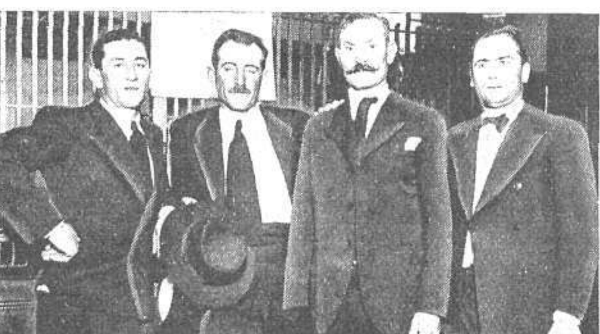


Otra pareja feliz: Eduardo Garibotti y su esposa, encargados del almacén de la estación Fauzón, que tenían un vigísimo.

LA GRANDE DE NAVIDAD FAVORECIO OTRA VEZ A MUCHAS PERSONAS



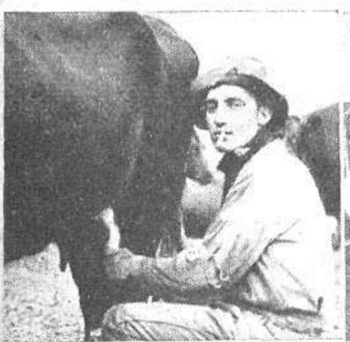
Félix Soto y Amadeo Pesci, *favorecidos, respectivamente,* con medio vigésimo y una participación. Son de 9 de Julio.



Juan F. Seoville, Jacinto R. Roggia, Segismundo Layácona *y Alberto Dix Pardo, que en un truco de cuatro* ganaron en Rojas un vigésimo de la grande.



Tomás Risoli, peón de campo *de Morea, con su esposa.* Es poseedor de una participación.



Miguel Molardi, peón de un tambo de estación Fauzón, 9 de Julio, poseedor de un vigésimo.



Miguel Granatto, padre e hijo, chacareros de Morea, que también fueron favorecidos por la fortuna.



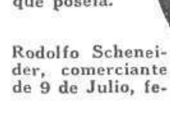
Rosa Reina, vecina de Rufino, que tenía un vigésimo de la grande de Navidad. Aparece con su sobrinito.



Lucas Gil y Ramón Lascano, también de Rufino, que se repartieron otro de los vigésimos.



La señora Carmen Miranda, de 9 de Julio, depositando en el banco el valor del vigésimo premiado que poseía.





Rodolfo Scheneider, comerciante de 9 de Julio, feliz poseedor de dos vigésimos de la de los dos millones.



Isidoro Ziliano, a la izquierda, vecino de Moldes, que poseía un vigésimo.

Desde el próximo número publicaremos los retratos de los niños inscriptos en el Gran Concurso de Salud y Belleza Infantil.

Nuestros niños



JORGE VALLEJO.



DOS LINDOS MELLIZOS: RUBEN Y WILDA N. AYALA SMITH.

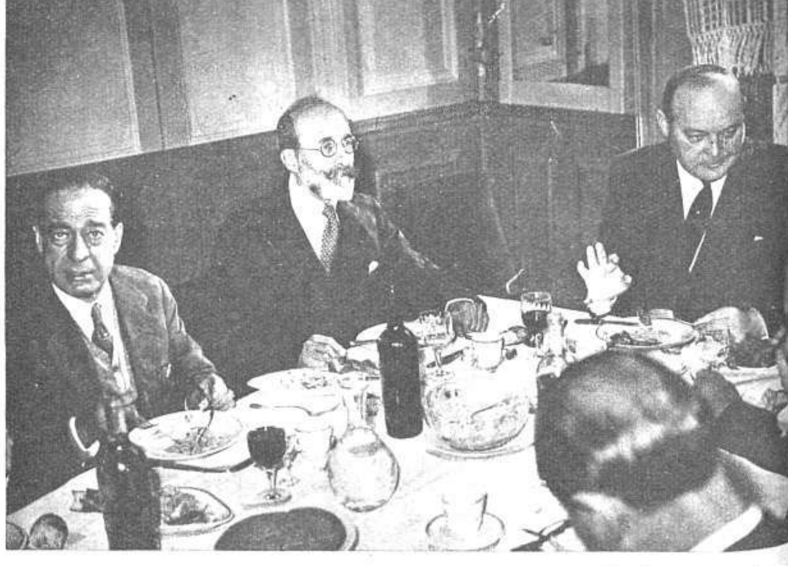


ENRIQUE JORGE PRIETO.



THERESA CRESPIN.

"Caras y Caretas" en Francia



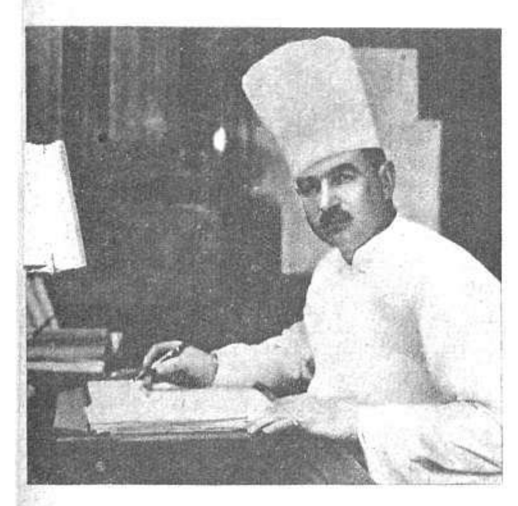
Cabecera de mesa en el banquete ofrecido a don Enrique Loncán, agregado a la embajada argentina en París. A la derecha del obsequiado, los señores Ramón Menéndez Pidal y Melchor de Almagro San Martín, eminentes escritores españoles.



Una lechera bretona que utiliza a su fiel perro para hacer el reparto de la mercadería.



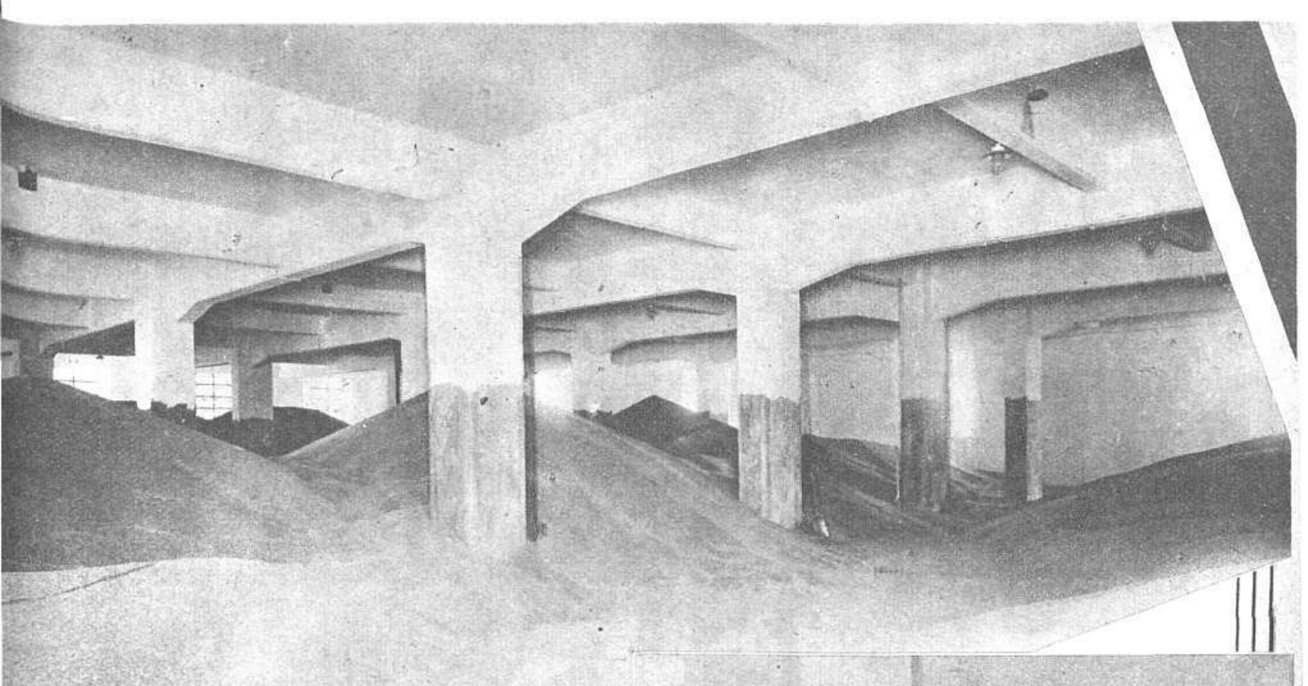
El Sultán de Marruecos y las autoridades francesas, durante la ceremonia inaugural del monumento elevado en memoria del mariscal Liautey.



M. Emmanuel Le Runigo, jefe de cocina del "Ile-de-France", que obtuvo el Gran Premio de Honor en el Salón Culinario de Nueva York.



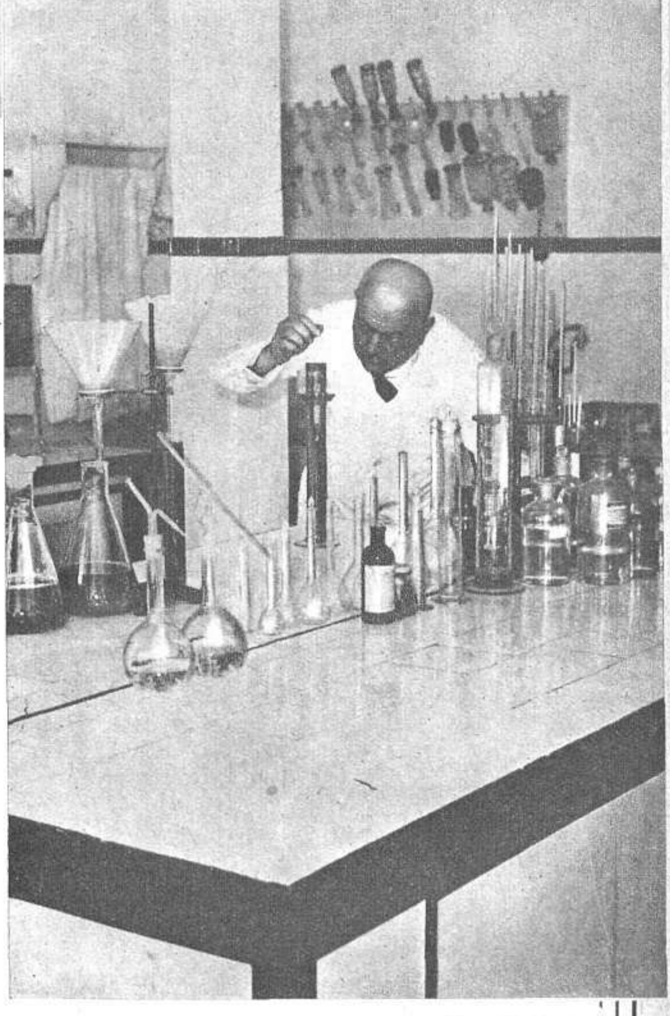
Tres lindas alsacianas, que se distinguieron en el concurso de cofias regionales, organizado por la Renaissance Française, de París.



1 La primera operación que se realiza consiste en la limpieza de la cebada, que se hace mediante máquinas especiales. Una vez limpio el grano, se deposita en grandes locales, donde permanece listo para el malteado.

LA INDUSTRIA ARGENTINA EN MARCHA

COMO SE FABRICA LA CERVEZA



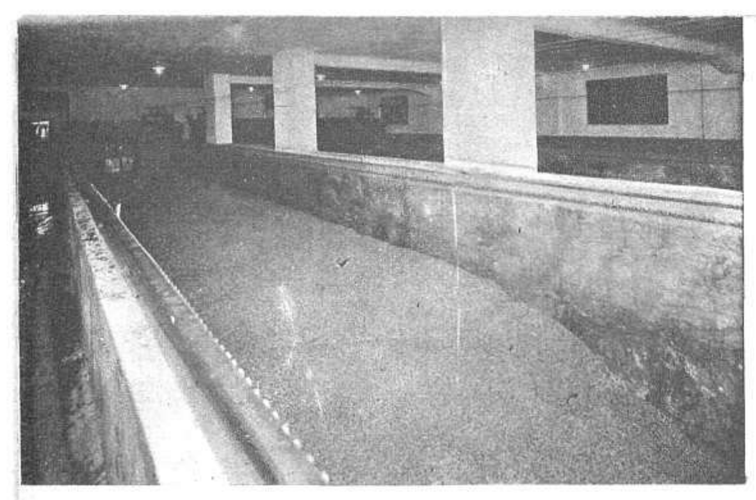
2 En el laboratorio se controla la materia y se establece el procedimiento que deberá sufrir la cebada antes de ser puesta en remojo.

LA cerveza es el producto de la fermentación alcohólica del mosto. El mosto se obtiene tratando convenientemente la harina de malta. La malta es la materia prima principal de la cerveza. Su complemento es el lúpulo, que le da su sabor característico y su aroma. El elemento predominante, en la elaboración de la cerveza, es el agua, que se utiliza en una proporción del 80 al 85 por ciento. La malta cervecera argentina ofrece el tipo adecuado para la fabricación de la cerveza, pues su peso por hectolitro — que debe ser de 69 a 71 kilogramos — está dentro de las exigencias técnicas y químicas de la industria.

En cuanto al lúpulo, se importa aún en su mayor parte de Europa. Pero en nuestro país se han hecho y se continúan haciendo ensayos de cultivos que, con el tiempo, darán, seguramente, resultados favorables.

La industria cervecera argentina ha alcanzado un desarrollo extraordinario. Sus instalaciones mecánicas y sus procedimientos de elaboración, responden al más avanzado procedimiento técnico y a las más rigurosas normas higiénicas. Grandes capitales se han invertido en ella. En malterías, solamente, hay colocados en el país cerca de nueve millones de pesos. El fisco percibe anualmente, en concepto de impuestos de las cervecerías, más de 11 millones de pesos. Dichos establecimientos pagan, en salarios y sueldos, 15 millones de pesos por año. Esta suma se distribuye entre 41.000 familias que representan alrededor de 150.000 personas que viven directamente de la industria cervecera. Bien merece, pues, ser conocida, esta industria del "pan líquido", que "Caras y Caretas" ofrece hoy, en sus detalles, a sus lectores de todo el país.

Atención de la "Nueva Cervecería Argentina S. A.". — *Fotos de Bell.*



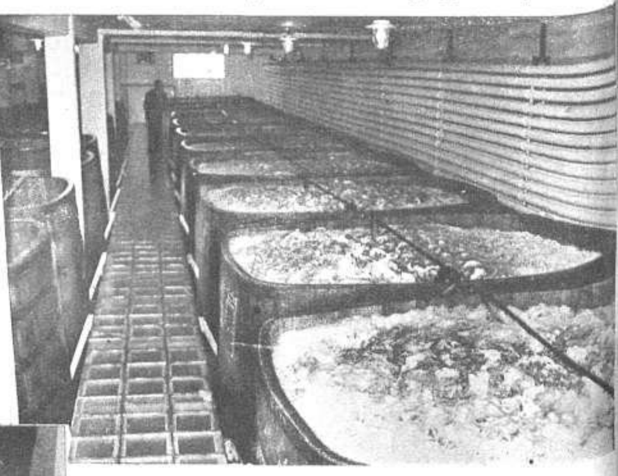
3 Puesta en remojo durante 60 a 90 horas, según la estación, clase de cebada, temperatura, etc., se manda el grano a las cámaras de germinación.



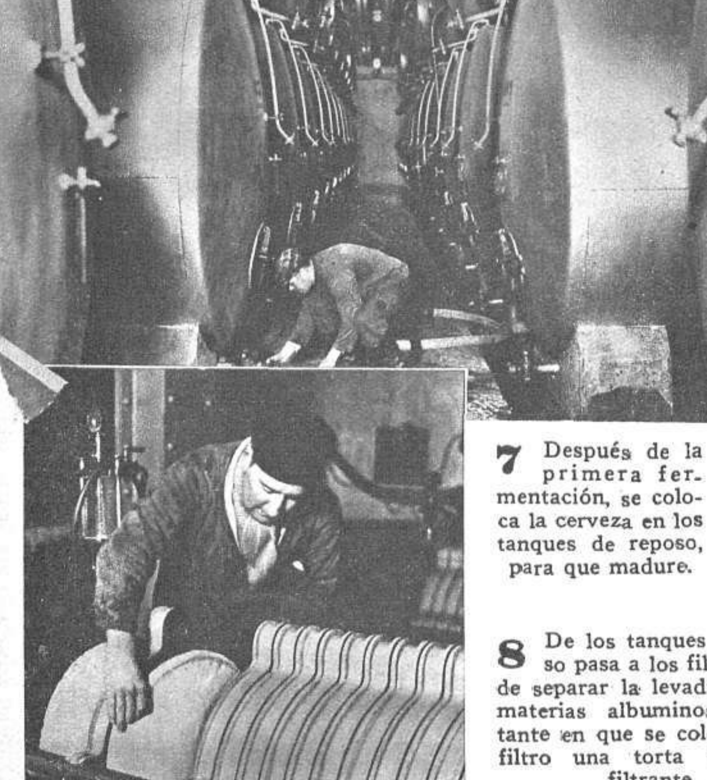
4 Luego el grano se seca, se muele, se lo somete al procedimiento de la sacarificación, se filtra el mosto y se manda éste a la caldera de cocimiento, donde se le agrega el lúpulo.



5 Después del cocimiento, el mosto pasa a los enfriadores.



6 Luego se deposita en grandes cubas donde se produce la fermentación, que se hace por medio de la levadura que transforma parte del extracto de malta en alcohol y anhídrido carbónico.

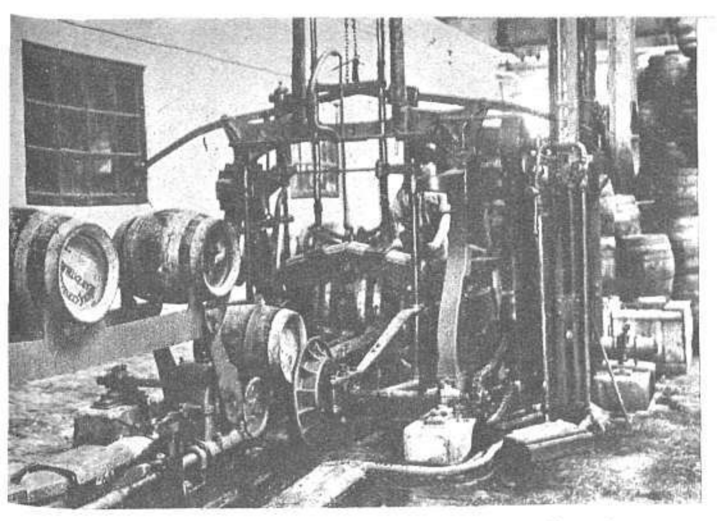


7 Después de la primera fermentación, se coloca la cerveza en los tanques de reposo, para que madure.

8 De los tanques de reposo pasa a los filtros a fin de separar la levadura y las materias albuminosas. Instante en que se coloca en el filtro una torta de masa filtrante.



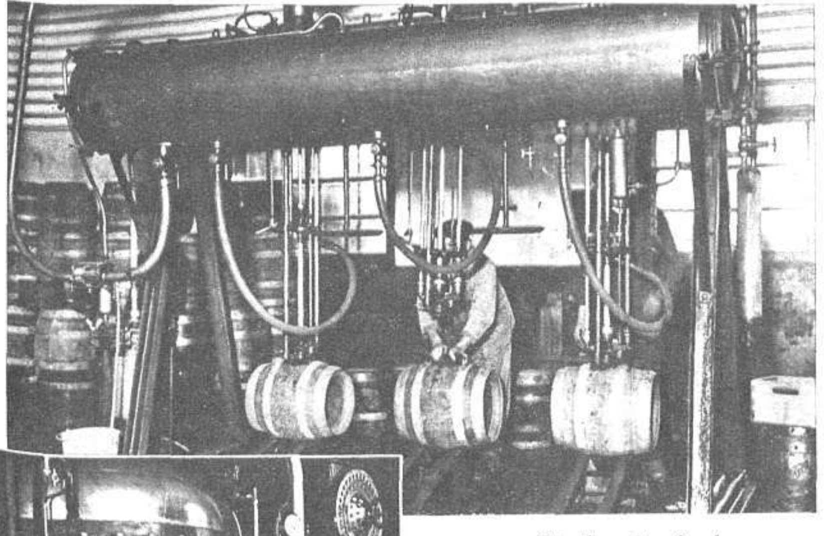
9 Terminada la elaboración, se realiza el análisis bacteriológico del producto.



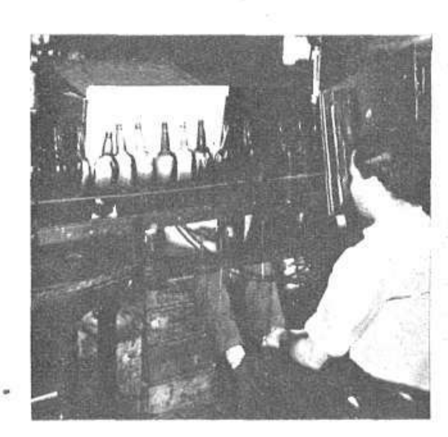
10 Antes de ser envasada la cerveza en barriles, éstos son limpiados, automáticamente, por fuera y por dentro.



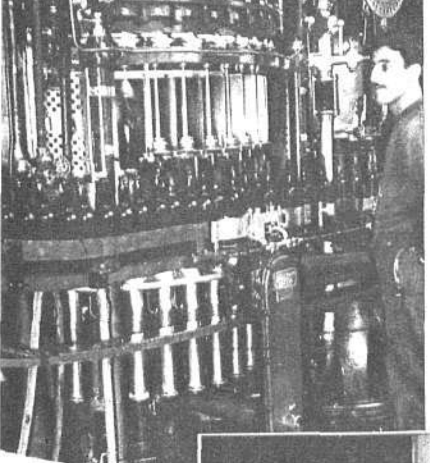
11 Una nueva revisión interior de los barriles se realiza después, con el auxilio de una vara de metal en cuyo extremo inferior hay una pequeña lamparilla eléctrica.



12 El llenado de los barriles se hace mecánicamente, por medio de esta máquina.



13 También el envasamiento en botellas se efectúa con cuidado.



14 En esta máquina se llenan las botellas y se efectúa el cierre automático de las mismas.



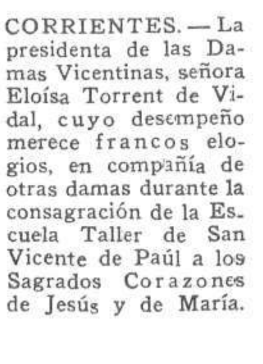
15 Después las botellas llenas son sometidas a la pasteurización, para acentuar la elaboración higiénica.



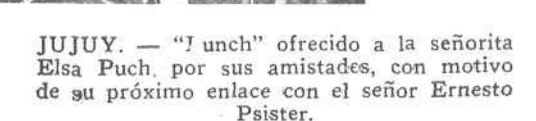
16 Y antes de ser lanzadas al consumo las botellas son objeto de una nueva revisación.



Nos llegan noticias de...



CORRIENTES. — La presidenta de las Damas Vicentinas, señora Eloísa Torrent de Vidal, cuyo desempeño merece francos elogios, en compañía de otras damas durante la consagración de la Escuela Taller de San Vicente de Paúl a los Sagrados Corazones de Jesús y de María.



JUJUY. — "Lunch" ofrecido a la señorita Elsa Puch, por sus amistades, con motivo de su próximo enlace con el señor Ernesto Psister.
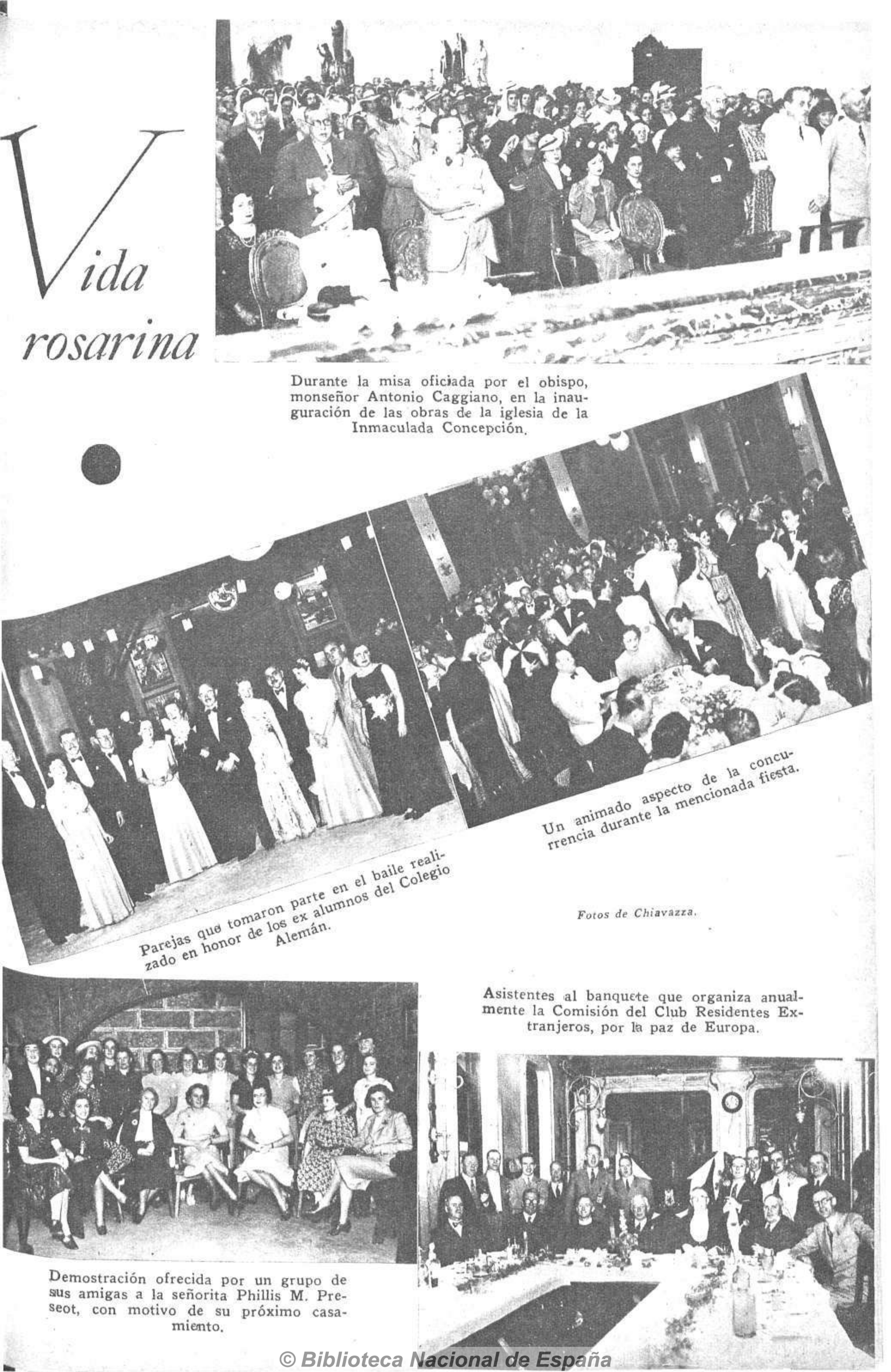


CORDOBA. — Demostración ofrecida por un grupo de amigas a la señorita E. Luque Buteler, despidiéndola de la vida de soltera.

PARANA. — Las profesoras y maestras de la escuela Ernesto Bavio, durante el ambigú con que festejaron la terminación del año escolar.



SANTIAGO DEL ESTERO. — "Lunch" ofrecido a la señorita López Ruiz, por sus amistades, en vísperas de su matrimonio.

Vida rosarina



Durante la misa oficiada por el obispo, monseñor Antonio Caggiano, en la inauguración de las obras de la iglesia de la Inmaculada Concepción.

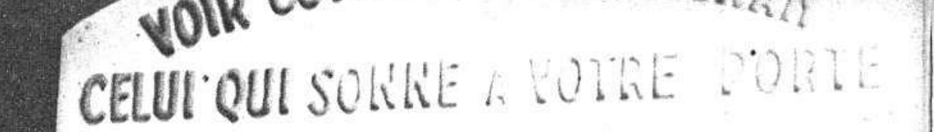
Parejas que tomaron parte en el baile realizado en honor de los ex alumnos del Colegio Alemán.

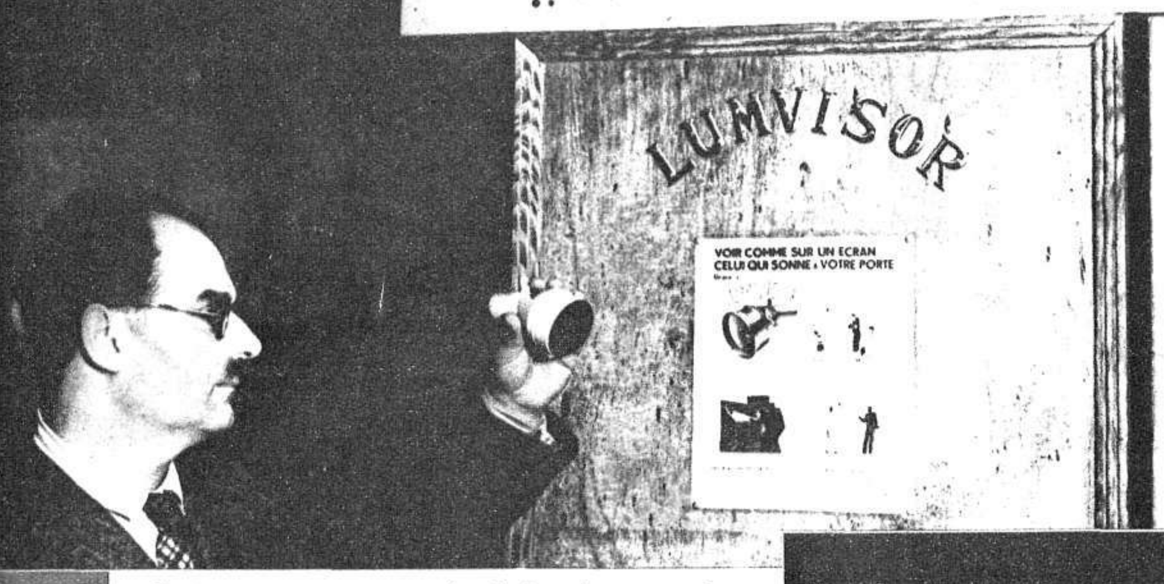
Un animado aspecto de la concurrencia durante la mencionada fiesta.

Fotos de Chiavazza.

Asistentes al banquete que organiza anualmente la Comisión del Club Residentes Extranjeros, por la paz de Europa.

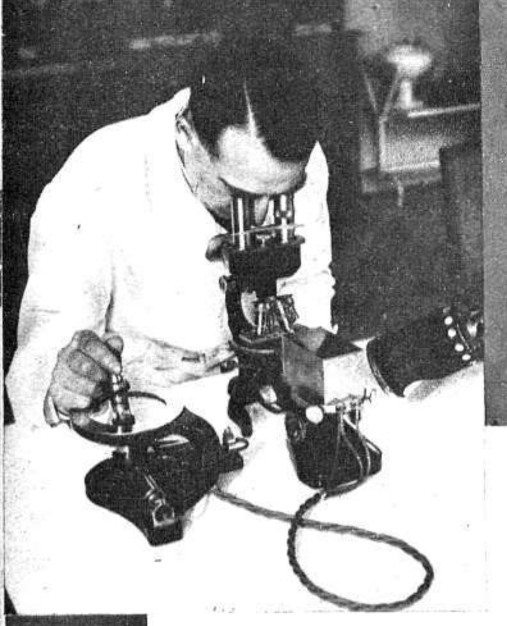
Demostración ofrecida por un grupo de sus amigas a la señorita Phillis M. Preseot, con motivo de su próximo casamiento.



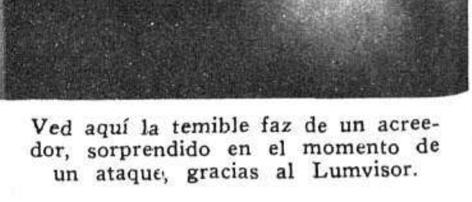


El lector que sepa un poquito de francés, no necesita mayores explicaciones. A los analfabetos del idioma de Molière será conveniente decirles que este aparato, aplicado a un diminuto agujero de la puerta, permite ver a los visitantes inoportunos.

NOTAS DEL MUNDO



Fotos S. A. F. A. R. A.



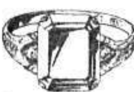
Ved aquí la temible faz de un acreedor, sorprendido en el momento de un ataque, gracias al Lumvisor.

La técnica de lo infinitamente pequeño ha inventado el micromanipulador neumático, que sirve para cambiar el campo de observación, cosa tan difícil de conseguir con los microscopios ordinarios.

Un auto que camina con antracita. Se halla provisto de un aparato capaz de convertir el mineral en gas. El coche camina un 15 por ciento menos, pero ahorra un 70% de gasto. Las tres invenciones son parisienses cien por cien.



CASA ESCASANY

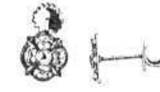


Todo de platino, con diamantes y Agua Marina, a $ **45.-**

Oro 18 kilates y platino, con brillantes, a pesos **30.-**

Oro 18 kilates con plata platinada y zafiros blancos, en estuche a pesos **10.95**





Oro 18 kilates, con diamantes, para niños a pesos **15.-**



Oro 18 Ktes. platino, diamantes, $ **14.-**

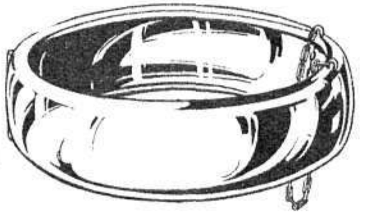


Juego: Collar y cruz de oro 18 ktes., platino, con brillante y diamantes, Estuche Capilla, a $ **27.-**

Juego: Collar y medalla oro garantido y nácar, en estuche, para niña, a $ **10**



Prendedor cromado fino, con piedras fantasía y adornos calados, a pesos **8.-**



Enchapada en oro fino, cierre y cadenita seguridad, a pesos **22.-**

CASA ESCASANY



TRIUNFO Pulsera y reloj **cromados,** máquina **suiza,** $ **12.50**

TRIUNFO Reloj **cromado,** cuadrante plateado, máquina suiza con cuero, a $ **14.-**



CESA Reloj **cromado LAPIDE** máquina fina y **rubíes,** con cuero, pesos **16.-**

CASA ESCASANY



TRIUNFO Reloj **cromado,** cuadrante plateado, máquina suiza con cuero, a $ **9.-**



Original **obsequio**

por toda compra no menor de $ 10.-
FAROL-LICORERA de metal al cobre, con frasco medio cristal y tapa de galalit rojo. Altura 18 cms., desarmable.

CASA ESCASANY



Juego: 2 alianzas oro 18 ktes., macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, diamante y zafiros, en Estuche Alhajero a $ **34.50**



Juego: 2 alianzas oro 18 ktes., macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, diamante y zafiros, en Estuche Alhajero $ **39.-**



Juego: 2 alianzas oro 18 ktes. macizas, 1/2 caña y anillo oro 18 ktes., platino, con brillante , en Estuche Alhajero a pesos **42.-**

Lapicera automática, con depósito para tinta, virolas y clip enchapado, con pluma de oro a pesos **5.50**



Oro garantido, macizo, con esmalte y grabado, a pesos **10**

CASA ESCASANY



Oro 18 kilates, macizo, con zafiro blanco, pesos **26.50**



Oro 18 kilates, macizo, esmalte con iniciales, $ **20**

CASA ESCASANY



Oro 18 kilates, platino, con diamantes, el par, a pesos **32.-**



Gemelos de plata fina frentes de ORO garantido, el par, a $ **6.-**

JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA
Perú esq. Rivadavía - Suc. Suipacha 217 - Avda. de Mayo 1145 Bs. As.
ROSARIO - TUCUMAN - BAHIA BLANCA - MAR DEL PLATA

CASA ESCASANY S. A.
CASILLA CORREO 116 Bs. As.

Como lector del interior solicito el envío GRATIS del CATALOGO 39

Nombre . . . .
Calle . . . .
Localidad . . . .
Provincia . . . . C.C.



Con un solo alambre la artista ha logrado una acertada caricatura de una dama de la sociedad neoyorquina.

Surge un arte nuevo: el alambre escultura

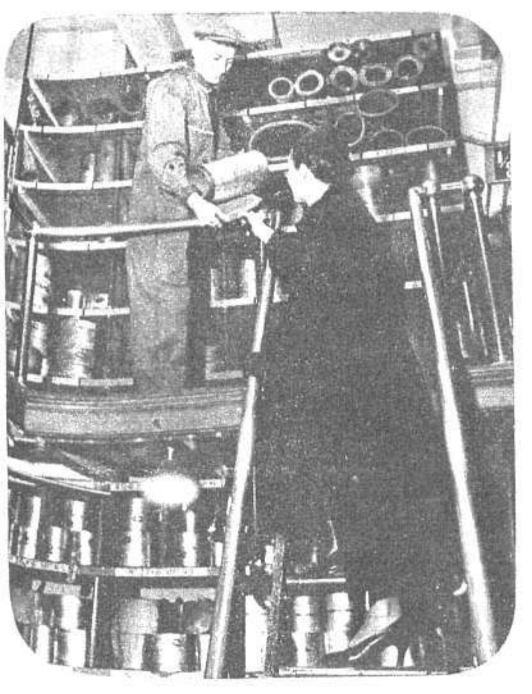
Fotos de N e I.

En una de las vidrieras de una gran tienda, en la 5ª Avenida de la ciudad de los rascacielos, fué sorprendida esta escena. El maniquí luce una delicada peluca rubia, hecha con alambre.

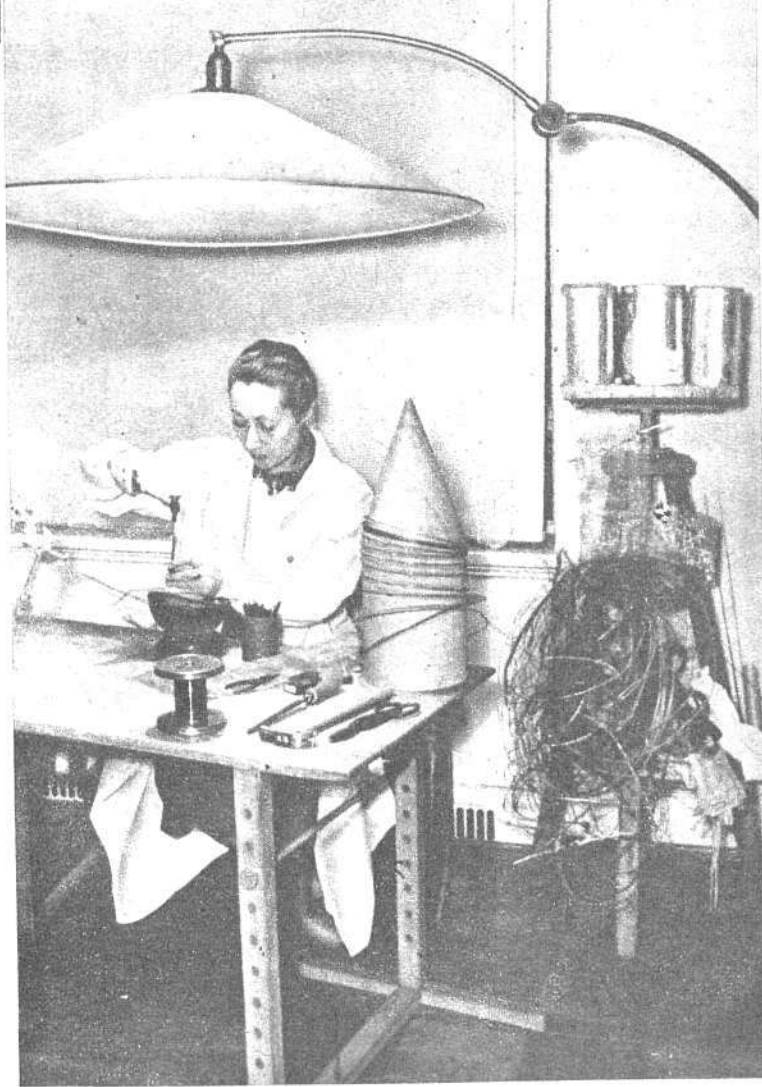
◆

Los animales constituyen la última palabra en objetos decorativos.

Jugando con sus perros de alambre, de alambre auténtico, que son exactas reproducciones de los otros.



Escogiendo el material con que ha de dar forma a sus curiosas creaciones que están haciendo furor en Nueva York.



En su estudio de Central Park West, la original artista trabaja rodeada de sus accesorios, comunes en cualquier taller de metalurgia...

Una ingeniosa atracción teatral neoyorquina

Es posible que pronto la aplaudamos en alguno de nuestros escenarios

Fotos Keystone.



Una de las coristas más "competentes" de Nueva York, sobre cuya espalda un caricaturista ha pintado este rostro.

En cuanto la muchacha se pone el frac al revés, gesticula al ritmo de una rumba contorsionista. El efecto es delicioso e hilarante.

Choppy — así le llaman al pintor que ha inventado este recurso escénico — dibuja sus tipos sobre el adorable lienzo femenil.



Ya están preparados los tres personajes que harán las delicias del espectador: dos futuros esposos y el alcalde que los va a bendecir civilmente. Sólo al verlos se ríe ya uno.

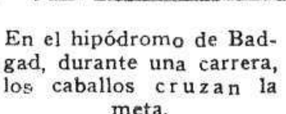
La novia terminó de recibir los calurosos aplausos de la concurrencia, y se quita el disfraz.

Luego, las tres "girls", ayudadas por la "commére", se borran mutuamente las caricaturas "espalderas", que al día siguiente volverán a lucir.

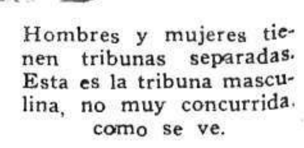


CARRERAS de CABALLOS en BADGAD

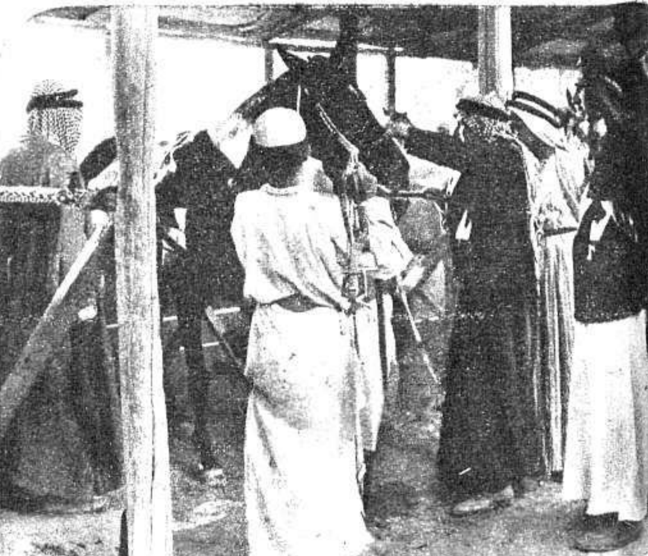
Fotos de Andi.



En el hipódromo de Badgad, durante una carrera, los caballos cruzan la meta.



Hombres y mujeres tienen tribunas separadas. Esta es la tribuna masculina, no muy concurrida, como se ve.



También allí, como aquí, los aficionados rodean y admiran al ganador una vez salido de la pista.

Aquí aparecen los propietarios de los caballos, revisándolos antes de iniciarse la carrera.



En cambio, la tribuna de damas está repleta. Parece que en Badgad el sexo "débil" es más fuerte para el juego.

Programa y lápiz en mano, estos dos "catedráticos" hacen sus cálculos antes de decidir la apuesta.

Esta es la tribuna de los "de ojito". Aunque no pagan, siguen las carreras con el mismo interés.

Y aquí están los que cobran. No son muchos. Acaso también en Badgad, "de enero a enero la plata es del banquero".



ENLACES Y COMPROMISOS

Señorita Nelly A. Mazzucco, cuyo compromiso con el doctor Norberto M. Stapler se ha formalizado recientemente.

Señorita Victoria Ana An-ta, que contrajo enlace co el teniente Enrique G. Po destá, en la basílica de San Nicolás de Bari.

Señorita Margarita Eugenia Charpail, con el doctor Alberto A. Lodieu, en la basílica de San Nicolás de Bari.

Señorita Josefina Elizabeth Terza, con el señor Alfredo Festa, en la basílica de San Nicolás de Bari.

Señorita Ana María Jiménez, con el señor Roberto Ricart Reyes, en la capilla del Colegio San José.

Señorita Isabel Garavano, que contrajo enlace con el señor Miguel Iturri.



Sobriedad

Vestido en seda estampada, de fondo azul marino. Se compone de pollera y blusa, cuyo cuello, ligeramente redondo y plegado, lleva un fino encaje blanco.

Foto Montaña, exclusiva para "Caras y Caretas".

Culto a la Moda



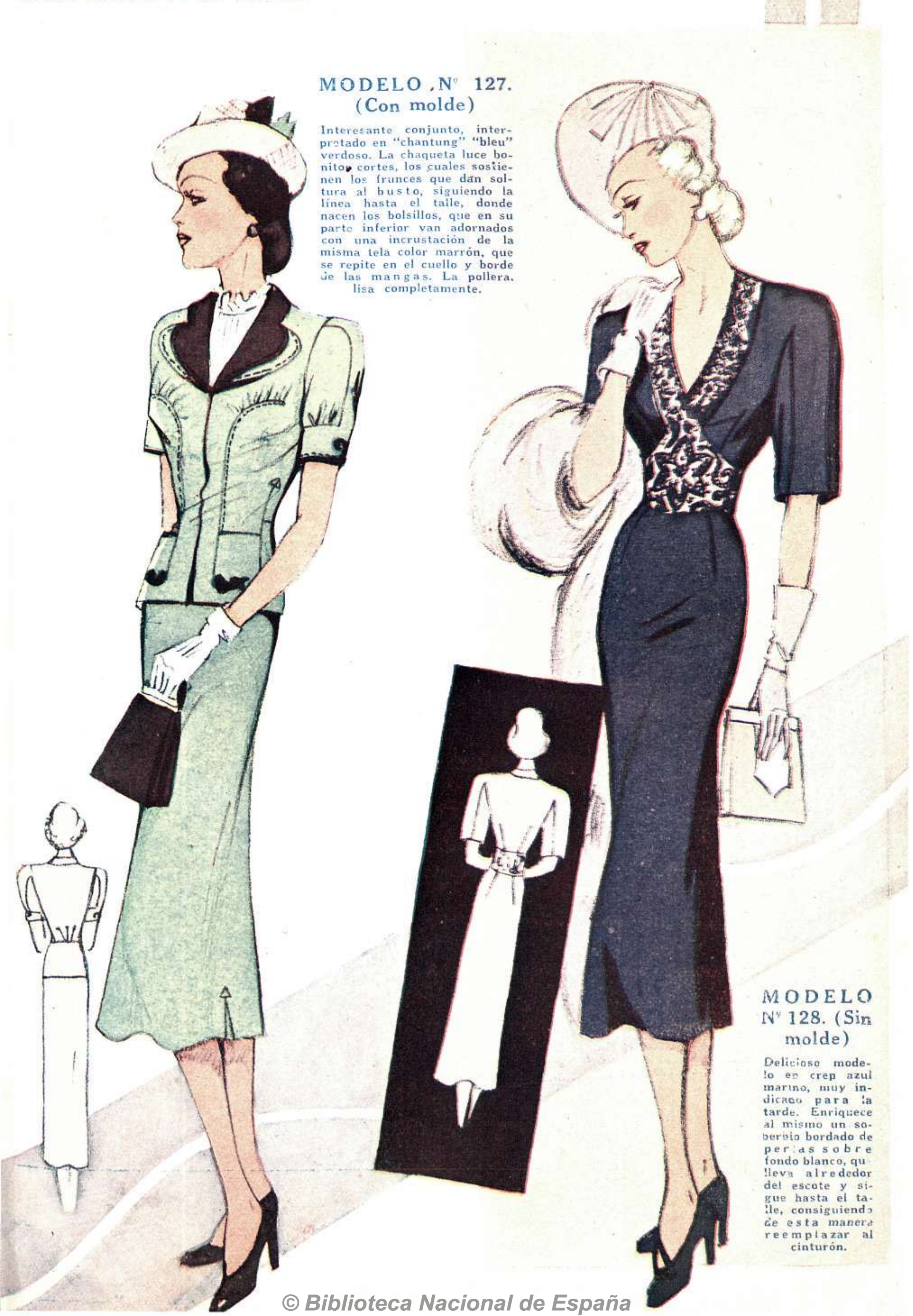
MODELO Nº 125.
(Sin molde)

Sumamente chic es este vestido ejecutado en encaje finísimo, color "beige" grisáceo y muselina del mismo tono. Como puede apreciarse, su forma simple es realzada por la acertada combinación de telas y el delicado colorido. Lo complementa un lazo de terciopelo color violeta, que entonará muy bien con los demás accesorios de la "toilette".

MODELO Nº 126.
(Con molde)

Crep de China "imprimé" en forma de rayas ostenta este modelo, cuyo adorno lo caracteriza la original aplicación de seda lisa en forma de chaleco, que cierra adelante por una hilera de botones. La pollera, lisa se ensancha a la altura de la rodilla por medio de abanicos, que lleva en la delantera y trasera de la misma.

Sección femenina a cargo de la señora Emma F. de Solernó



MODELO N° 127. (Con molde)

Interesante conjunto, interpretado en "chantung" "bleu" verdoso. La chaqueta luce bonitos cortes, los cuales sostienen los frunces que dan soltura al busto, siguiendo la línea hasta el talle, donde nacen los bolsillos, que en su parte inferior van adornados con una incrustación de la misma tela color marrón, que se repite en el cuello y borde de las mangas. La pollera, lisa completamente.

MODELO N° 128. (Sin molde)

Delicioso modelo en crep azul marino, muy indicado para la tarde. Enriquece al mismo un soberbio bordado de perlas sobre fondo blanco, que lleva alrededor del escote y sigue hasta el talle, consiguiendo de esta manera reemplazar al cinturón.


1. Organdí con volados festoneados. — 2. "Surah" verde a lunares. — 3. Crey de China con volados "plissés". — 4. Linón de hilo con plegado a tablas. — 5. "Romain" con cocardas "plissés".
1
2
3
4
5

CULTO A LA MODA

Sección Femenina de Modas y Moldes de vestidos o tapados, completamente GRATIS.

E. consultorio de esta sección está a cargo de la experta profesora señora Emma F. de Solernó.

Las consultas personales serán atendidas en la Administración de "Caras y Caretas", Chacabuco 151, Capital Federal, todos los martes y jueves, de 15 a 18.

Las consultas por escrito serán contestadas por riguroso turno de recepción, y por intermedio de la sección respectiva, debiendo consignarse la correspondencia a: "CARAS Y CARETAS", "Culto a la Moda", Chacabuco 151, Capital Federal.

MOLDES de VESTIDOS o TAPADOS GRATIS

Todas las lectoras que lo deseen, pueden solicitar a "Caras y Caretas", "Culto a la Moda", un molde de vestido o tapado de los modelos que se publican en la revista, talles 44 - 46 - 48 ó 50, para lo cual deberán remitir cinco cupones-vales de los que se publican semanalmente en esta página, y dentro del plazo estipulado, agregando $ 0.20 en estampillas para su despacho bajo certificado.

VESTIDOS o TAPADOS GRATIS
Valor $ 100.— m/n.

"CARAS Y CARETAS", en la última edición de cada mes publicará un cupón numerado y, a todas las damas que posean aquel cuyas cifras sean iguales a las del premio mayor del sorteo de la última jugada de la Lotería de Beneficencia Nacional, del mismo mes, se les confeccionará gratis un VESTIDO o TAPADO, a elección de la favorecida, ya sea de uno de los modelos publicados en la revista u otro que se indique. Dicho trabajo será ejecutado bajo la dirección de la profesora señora Emma F. de Solernó.

(CORTESE POR LA LINEA PUNTEADA)

"CARAS Y CARETAS"

"Culto a la Moda"

CHACABUCO 151 — Capital Federal.

Adjunto cinco cupones y $ 0.20 en estampillas para que se sirvan enviarme un molde del modelo Nº . . . . . talle . . . .

. . . .
Nombre y apellido.

. . . .
Calle y número.

. . . .
Localidad.

(Escríbase con claridad).

CUPON - VALE

"Culto a la Moda"

EDICION Nº 2100
VENCE EL 31 DE DICIEMBRE DE 1938

Con CINCO cupones de esta edición o de diferentes semanas del mismo mes, se tiene opción a un molde GRATIS de vestido o tapado, de los modelos que se publican con la indicación "con molde".

Advertimos a las personas que deseen obtener UN MOLDE GRATIS a cambio de CINCO cupones de los que aparecen en esta página, que éstos deben llegar a nuestro poder antes de terminar la fecha que en los mismos se indica, PUES NO SE ATENDERA NINGUN PEDIDO CON CUPONES ATRASADOS.

NOTA IMPORTANTE. — Como los moldes son cortados a la medida exacta de los talles que se solicitan, se advierte a las lectoras que al cortar la tela deben dejar espacio paa la costura.

BRIDGE

Por ADOLFO A. GABARRET

POR LOS NIÑOS DE MISIONES

Hace poco tiempo el doctor Luis A. Romaña fué designado gobernador de Misiones. El doctor Romaña, aparte de su capacidad profesional bien demostrada, es un entusiasta bridgista y una persona sensible al dolor humano. A poco de hacerse cargo de la gobernación, le llamó la atención que los hijos de los "mensúes" no supieran reír, y al averiguar la razón de esa anomalía, supo que esos niños no conocían juguetes ni halagos; desde muy pequeños la vida dura se ensañaba con ellos...

El doctor Romaña se acordó del bridge. Recordó que en el Club Social, del cual es miembro, había mucha gente capaz de reaccionar ante esa falta de equidad y dirigiéndose a la señora Agustina Martínez de Barberis, esposa del presidente del Club, le pidió su concurso para la obra que había planeado. Como era de esperarse, al llamado de dicha dama, todo el mundo respondió y se realizó un magno torneo para allegar fondos con dicho fin.

Y este año los niños de Misiones han recibido con asombro y alborozo a un desconocido "papá Noel" que ha iluminado sus caritas con la franca sonrisa que nunca les debió faltar. Como se ve, también el bridge puede ser utilizado por espíritus generosos para realizar obras buenas.

En las dos secciones y vientos de esta simpática prueba, se clasificaron ganadores los siguientes aficionados:

Sección "A". — Norte - Sur: señoras Josefina M. de Cramer y Virginia Z. de Edo.

Este - Oeste: José M. Alvarez Aranguiz y Guillermo Bernardo.

Sección "B". — Norte - Sur: Carlos Rossi y César Funes Lastra.

Este - Oeste: señora Amelia F. de Cossio y señorita María Lucila Llambí.

CAMPEONATO NACIONAL DE EQUIPOS

La última prueba oficial del año terminó hace algunos días con el triunfo del equipo encabezado por Héctor Cramer, a quien acompañaban Alejandro Castro, Alberto Blousson y Carlos F. Dibar. Aunque a nadie pudo sorprender el triunfo de este equipo, que era uno de los favoritos, llamó la atención la facilidad con que se impuso a otro candidato que contaba con mucha opinión y que estaba formado por Luis Schenone, Eduardo Ortiz, Rufino Cossio y Osvaldo Broggi, el cual lejos de justificar la esperanza de sus partidarios, jugó en todo momento desarticulado, por lo que su "chance" quedó anulada antes de terminar la primera sesión.

Aunque sin hacerlo en forma extraordinaria, el "team" ganador jugó bien. Cramer fué la "máquina" de siempre; difícilmente puede achacársele errores. Tanto en el ataque como en la defensa estuvo prácticamente inobjetable. Castro, un poco desentrenado al principio, volvió por sus fueros, jugando muy bien. Blousson y Dibar, aunque algo fuera de juego por no haber practicado duplicado este año, no olvidaron del todo sus buenos tiempos y constituyeron una pareja eficaz que no desentonó con la anterior.

En el equipo perdedor, solo Schenone y Ortiz respondieron a lo que de ellos se esperaba. Rufino Cossio y Broggi estuvieron lejos de un rendimiento en relación con su reconocida capacidad. Cossio demostró una tendencia a complicar el juego que no tiene objeto, ni puede dar buenos resultados en un jugador como él, que debe jugar "liso" buscando la ventaja en su buena técnica. En cuanto a Broggi, en ningún momento desarrolló su excelente juego habitual.

COMO SE PIDE

Transcribo a continuación una carta abierta, cuyo firmante me pide su reproducción:

"Estimado maestro y amigo: "Leí su artículo " en "Caras y Caretas", donde pretende hacerme " ascender de categoría. Gracias por los elogios. " Demuestra usted, en él, tener un fino espíritu de " cachada" que, gracias a Dios, pasa desapercibido " para los que no conocen los puntos que calzo en " bridge.

" Un jugador tiene la mala suerte de ganar cua- " tro torneos seguidos... (???) y los maestros ya " ven en él al "astro que surge", al "nuevo valor"; " le adjudican teorías propias, jugadas geniales, " le ponen apodos: "el dopado" (Dibar), "el apren- " diz de moda" (Cramer), "el leader" (usted), " escriben artículos... El error es lamentable. Con " ello no hacen sino cortarle la buena racha. Por- " que, convénzase, mi estimado maestro, los que " jugamos al bridge tan sólo por matar el tiempo, " si ganamos o perdemos es sólo cuestión de " racha.

" Usted tendrá sobre su conciencia el que yo " no gane el premio Estímulo. Usted ha cortado " mi buena racha. El ganador se lo agradecerá; " yo no se lo perdonaré jamás.

" Muy afectuosamente

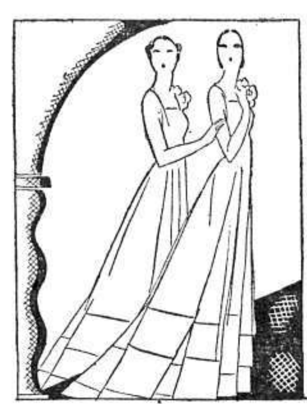
Federico Schlieper".

Y ahora yo. ¿Mi conciencia? Muy tranquila. Nadie me discutirá el honor de haber "descubierto" a Federico Schlieper y de haber llevado su fama más allá de los confines de la patria. Y si él no gana el Estímulo no ha de ser por mi culpa, ni por la falta de capacidad, sino porque su gentileza lo ha llevado a no querer competir con las representantes del bello sexo que se perfilan como posibles ganadoras de dicho premio.

Y para terminar, un pálpito: "la ganadora del premio "Estímulo" será una dama de origen rosarino, buena bridgista, gentil como pocas, y para quien — como sabrá demostrarlo, — el triunfo no tiene más valor que el triunfo en sí".

NOTAS SOCIALES

Por La Dama Duende



Acontecimiento brillantísimo que congregara a los círculos más representativos de nuestra alta figuración mundana, ha sido el baile — suntuoso en todos su detalles — ofrecido por los señores de Pueyrredón - Saavedra Lamas, con motivo de presentar en sociedad a su hija Victoria que ha conquistado ya tantas simpatías por el encanto de una personalidad en la que se funden armoniosamente la bondad y una inteligencia vivaz realzada por sólida cultura. Lucía su esbelta y airosa figura — en la animada fiesta — traje de seda celeste y *bouquet* de rosas encarnadas, mientras sus oscuras y luminosas pupilas parecían irradiar la alegría de vivir esas horas memorables de la "presentación oficial" en el suntuoso marco de su hogar. Habilitados el *hall* y los salones, la terraza y biblioteca, se admiraba en el gran comedor revestido de severa ensambladura, el hermoso retrato del general Pueyrredón — el antepasado ilustre — tomado de una valiosa y admirable miniatura de la época. La noche cálida y serena, permitió el acceso a los jardines, feéricamente iluminados. Entre el brillante grupo juvenil que rodeaba a las señoritas Silvia y Victoria de Pueyrredón Saavedra, se destacaban Josefina de Yriondo, cuya fina y expresiva belleza rubia fué muy admirada realzando su vestido de tul color rubí la distinción de su porte; Silvia Raverot, tan atrayente por ese sugestivo encanto de sus ojos verdes, claros y luminosos, bajo la sombría cabellera, encanto que parecía más suave aun por el vaporoso traje de tul blanco adornado con *muguets;* Delia Lloveras, cuyo tipo de belleza criolla realzaba su atavío de tul rosa fuerte, luciendo brazaletes de rubíes; Luz García Balcarce, bellísima como siempre; María Teresa de Alzaga Pearson, María Laura Uriburu Vedoya, Martha del Carril, cuyo precioso y fino tipo criollo llama tanto la atención; Leonor García Uriburu, muy elegante; Teresa Duhau Lacroze, en cuyo honor se realizará en breve plazo otra suntuosa fiesta que tendrá por marco la señorial residencia de la familia Duhau en la avenida Alvear. Muchas y muy interesantes figuritas juveniles se proponen hacer su presentación oficial en la anunciada fiesta que ha de asumir inusitadas proporciones, pero no deja de ser una nota original el que algunas de las jovencitas componentes del mencionado grupo de *debutantes* hayan asistido al baile ofrecido por los señores de Pueyrredón - Saavedra Lamas, siendo ya muy agasajadas; muchas de ellas han lucido su gracia y elegancia en los bailes ultra modernos deslizándose en el Ballet Gligh o imitando las exóticas figuras del Lambeth Walk; parece pues que la modalidad del *ensayo general* al que me he referido no hace mucho en etsa página mía, se ha acentuado en esta última etapa del año, en la que culmina el brillantísimo engranaje de acontecimientos mundanos.

Y como comentario ineludible al margen de tales acontecimientos, la crónica sentimental, que menciona a una encantadora figurita que vive su juventud en flor en el solar porteño, después de recibir en Francia su primera educación; su fina belleza morena, iluminada por el fulgor de sus grandes ojos negros, su elegante y airosa silueta y el atractivo natural de su ingenio vivaz la hacen destacarse con rasgos propios en nuestra alta figuración mundana: lleva por herencia materna el nombre de la más hacendosa de las Santas, y apellido de gran prestigio en la alta sociedad argentina; alto y muy buen mozo, de tipo moreno y ojos claros, lleva el simpático admirador el nombre que evoca la dulce figura del Santo de Asís, y apellido de gran arraigo en la vieja aristocracia criolla, apellido que se ha destacado por la actuación de sus representantes en la ciencia y en el foro, y por el encanto y distinción de sus mujeres.

El *flirt* se ha iniciado hace muy poco tiempo, pero parece haberse acentuado en las últimas fiestas en las que se ha destacado siempre la encantadora belleza criolla.

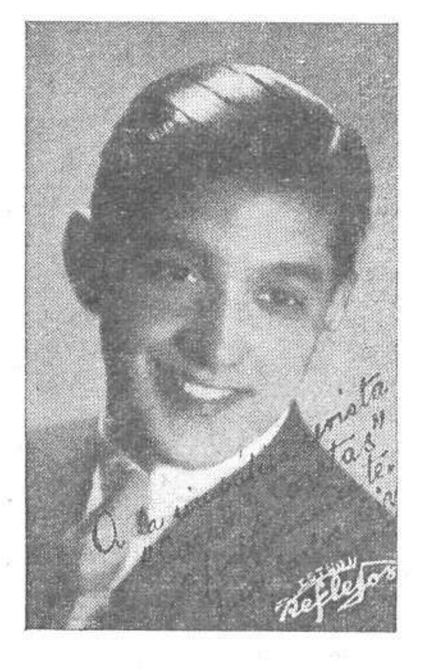
Entre las ceremonias nupciales de gran resonancia celebradas en las postrimerías del año, ha sido muy admirada la belleza de Florencia del Valle Bosch, hoy señora de Muñiz Barreto. Lucía la interesante desposada en el día de su boda, el clásico atavío de raso blanco marfil, completado por la suntuosidad del manto de encaje *Punto a la Aguja,* valiosísima pieza antigua, que caía sobre la amplia *traine*... Selectísima asistencia se congregaba en la histórica Basílica de San Francisco, para admirar la belleza afamada ya — a pesar de su extremada juventud — de la desposada, belleza que realzan las dotes de bondad y de clara inteligencia, de dulzura que acentúan con singular relieve su simpática personalidad.

En el brillante séquito de honor que la acompañaba, fué también muy admirada la lozana belleza de las señoritas de Botch Mayol, elegantemente ataviadas.

Fluye al margen de las crónicas de las fiestas de fin de año, un comentario más, que se refiere a la interpretación de los deberes espirituales. Se expande sobre la ciudad, adormilada aún, el llamado a misa de alba, y van alineándose ante el templo del Salvador los autos de lujo que traen desde tal cual baile, la preciosa carga de mundanas, que no quieren descuidar los deberes religiosos el día domingo. Y aquí la reflexión de alguna espectadora de visión tan extraña en la penumbra de la nave: ¿no sería más discreto — dado el atavío especial exigido por la moda para figurar en un baile de fuste — cambiar rápidamente las galas de fiesta, con un discreto traje matinal, y asistir entonces al santo sacrificio de la Misa sin despertar la curiosidad de los fieles más modestos? Sólo se robarían así breves minutos al descanso matinal después de tantas horas de febril excitación.

La Dama Duende







Gloria Doré, destacada cantante de Radio Sténtor, en cuyos programas puede escuchársele, los martes y viernes a las 20.30.

Juan Carlos Neira, joven artista que debutó con un éxito halagüeño en Radio Porteña.



UN CONSEJO

Una plaga de imitadores de artistas de nombre invadió las emisoras desde que a Pepe Iglesias se le ocurrió lucir sus habilidades. Los hay malos, los hay peores y los hay que dan lástima. Cuando el imitador es bueno, el imitado puede salir ganando... pero cuando el imitador es malo, el imitado debiera cobrar daños y perjuicios.

Bueno, en verdad, y no en todas sus imitaciones sin embargo, es Pepe Iglesias; todos los demás son imitadores malos del imitador, que cobran buenos sueldos por hacer el ridículo y dejar malparado el prestigio del artista a quien pretenden imitar.

El otro día, en una audición especial, auspiciada por los fabricantes de una marca de aceite, apareció un "desimitador" de Pepe Arias (víctima de todos los "desimitadores") y, después de escuchar sus insulseces, se nos ocurrió que, en lugar del saludo de práctica, debía pedir perdón públicamente al imitado por la ofensa inferida.

Pepe Arias, que es el más manoseado por la plaga, debe aprovechar ese "cariño" que le tienen y avisar a los señores broadcásters que, para imitarlo mal o bien, es necesario pagarle. Así, de este modo, disminuirán los audaces.

Un locutor que sabe lo que dice

Amigo, muy amigo de esta sección es el doctor X, quien, de cuando en cuando, nos trae un "chimentito" por aquello de que entre col y col no está mal lechuga.

Y la lechuga es ésta:

En una mesa del bar interno de una popular emisora, varios artistas de la casa discutían sobre la reorganización radiotelefónica que, según se dice, se avecina.

Tomó la palabra un locutor "engolado" y "rimbombante" y dijo:

—Dicen que nos van a obligar a un purismo idiomático subalternizante. Porque no hay derecho a que, después de tantos años de hablar con propiedad y alarde de fraseología, nos quieran mandar a la escuela. ¡No hay derecho!... Parece que la tal reorganización fuera realizada para nosotros, "solamente, únicamente, exclusivamente", y si bien es cierto que con inevitable frecuencia, se nos escapa un "diálago" o un "costatar" o un "caráter" o un "preparensén" y mil pequeñeces más, no creo que eso sea motivo suficiente para que así se ensañen, mucho más teniendo en cuenta que, un señor diplomático, con ser diplomático, dijo el otro día en un discurso que se propaló por radio: "Durante los días de mi "estadía" en ésta..." y sin embargo...

El "chimentito" del doctor X es sabroso y lo es más todavía porque también el doctor X había escuchado la parte del discurso a que aludió el disgustado locutor.

"HORA DE PEÑA ROTARIANA"

Que dirige por L R 10, Radio Cultura, el doctor Enrique Feinmann (todos los domingos a las 22 y 15)

PROXIMAS AUDICIONES:

52ª 1º de enero de 1939. — "Síntesis crítica del del año literario", por Guido Parpagnoli.
53ª 8 de enero. — "Síntesis crítica del año folklórico", por Octavio Palazzolo.
54ª 15 de enero. — "Síntesis crítica del año cinematográfico", por Amelia Monti.
55ª 22 de enero. — "Síntesis crítica del año poético", por Alberto Franco.
56ª 29 de enero. — "Síntesis crítica del año lírico", por Fernando González Olivera.

COCKTAIL



Nora Cullen, Guillermo Bataglia, Gloria Ferrándiz y sus compañeros de tareas artísticas, posando entre los ramos de flores con que, noche a noche, es obsequiada la gentil primera actriz, durante su actuación en los teatros excéntricos de la Capital. Se presentará en el teatro Smart para efectuar una breve temporada.

NOTICIARIO SINTETICO

Se destacan en Radio Prieto la compañía Pomar-Velich y el cantor criollo Antonio Mena.

◆

Es interesante la labor que desarrolla ante el micrófono de Radio Callao, la popular escritora María Teresa Casanova, a cargo de la cual se halla la interesante audición "Madre Patria".

◆

Continúa actuando con gran éxito en Radio Spléndid la orquesta del popular compositor Juan de Dios Filiberto.

◆

Con resultado satisfactorio y gran afluencia de público, se vienen cumpliendo los programas organizados por Radio Belgrano, en su campaña a favor del Patronato de Leprosos.

◆

Ha conquistado la simpatía de los oyentes de Radio del Pueblo la cantante española Anduriña.

◆

La orquesta sinfónica del maestro Clemente, ocupa un lugar de preferencia entre los oyentes de Radio Excélsior, cuyos programas demuestran un delicado gusto artístico.

◆

Nelly Omar e Ignacio Corsini son las dos figuras que sostienen en Radio Belgrano el éxito de sus primeros momentos, sin incurrir en imitación y siempre personalísimos en su labor interpretativa.



Chanel, estudioso cantor de Radio Porteña, quien, después de un merecido descanso, vuelve a integrar los programas de la referida propaladora.



Rosita Nimo, que actúa en Radio Belgrano, con la aprobación de los oyentes de la popular emisora.

Correo de Culto a la Moda

Esthercita. (*Apuyaco*). — Adorne el vestido con un tono violeta, procurando llevar calzado y guantes del mismo color.

♦

Rosa Té. (*Balcarce*). — El modelito de muy buen gusto. Los plegados se usan muchísimo.

♦

E. M. de C. (*Capital*). — Le ruego pase por la revista. Personalmente le podré indicar mejor cómo debe hacer esa aplicación.

♦

Rulito. (*San Pedro*). — Más adelante publicaré tapados para media estación, lo mismo trajes sastre y fantasía.

Chiche. (*Urdinarráin*). — Me es del todo imposible poder acceder al pedido que me formula. Los moldes son a cambio de cupones, exclusivamente.

♦

Mariana. (*Cañuelas*). — Puede hacerse una chaqueta fantasía; de esa manera podrá aprovechar la pollera. Quedo a sus gratas órdenes.

♦

Leonor Plá. (*Villa Devoto*). — Los moldes son despachados por riguroso turno de recepción. Su carta anterior no tuvo la suerte de llegar a mi poder, esa fué la única causa por la cual no fué contestada.

♦

Esperanza. (*Los Toldos*). — Las mangas se usan muy anchas y las polleras con mucho vuelo. Si es morocha, ese color le sentará bien.

♦

Lucila. (*Punta Alta*). — Los moldes que se obsequian son de aquellos modelos que en el epígrafe se indican "Con molde".

♦

Rayito de Sol. (*Capital*). — Una guarda bordada en mostacilla loza, blanca, le quedará muy bien. Lo demás puede suprimirlo.

LA SECRETARIA

(*Continuación de la página 49*)

en el cual se necesita algo más que eficiencia técnica. Se necesita mucho tacto, discreción e iniciativa. Yo soy, por lo menos tengo fama de ser, un poco exigente—agregó, con la sombra de una sonrisa; — pero comienzo siéndolo conmigo mismo y poniendo todo lo que me es posible en mi trabajo. Por consiguiente, si al final de las cuatro semanas encuentro que no es usted la persona que necesito, deberá usted volver a su actual trabajo, sin sentirse ofendida por ello. ¿Se entiende?

— Perfectamente, señor — replicó Ruth, haciéndose la formal promesa de ser todo lo que él quisiera que fuese, o morir intentándolo. — Hay tan sólo una cosa que quisiera preguntar, si no lo estima usted una impertinencia.

La miró, notando la vacilación en sus ojos, la preocupación en su expresión toda.

— ¿En cuanto al arreglo financiero? Tendrá usted un aumento de diez chelines por semana.

— Gracias; eso es muy generoso. Pero no es eso... en manera alguna...

— ¿Quiere decirme de qué se trata? — dijo el jefe, poniéndose de pie como si deseara terminar la entrevista.

— ¿Quién tomará mi cargo en etsa sección? — preguntó Ruth.

— ¡Ah, ya! Debí decirle eso antes. He pensado que el joven Lambert sería el más adecuado para el puesto. Le diré que venga mañana en la mañana a ponerse a sus órdenes, para que usted informe del trabajo.

Ruth vaciló aún.

— Es el señor Bishop el que me preocupa — dijo, con toda sencillez. — Se me ocurre que el nuevo arreglo no será muy conveniente para él. Es un hombre ya de edad, no goza de salud y... y hay tres pequeños. No me gustaría que él perdiera su puesto, después de haber trabajado tantos años aquí...

El señor Jackie tomó su sombrero.

— Usted excusará, señorita Martín, pero estimo que no me corresponde discutir con usted los cambios que sea necesario efectuar en nuestra empresa.

Dió unos pasos hacia la puerta y luego se detuvo, a mirarla con una ligera sonrisa:

— Posiblemente dentro de algún tiempo verá usted que no carezco de sentimientos humanitarios — le dijo. — Buenas tardes, señorita.

La puerta se cerró tras él. Ruth quedó donde mismo estuviera, con las mejillas encendidas. Si le hubiese dicho en su cara que no se metiese en lo que no le importaba, no podía haber sido más explícito. Sin embargo, se creía en el deber de haber hablado así y no lo la-



Señora INOCENCIA C. Viuda DE STORNO

Desaparece a los 87 años de edad, después de una vida dedicada a la virtud. El fallecimiento de la venerable dama ha causado hondo pesar.

ENIGMOGRAFIA

Por MICERINOS

Nº 1

Intercalación, por M. Zakroiski (Capital).

NOM FEME	51	BR'E NINO



Nº 2

Comprimido, por "La Nena" (Capital).

Nº 3

Comprimido, por "Bal" (Capital).

A S

Nº 4

Refrán comprimido, por H. E. Viglione (Mendoza). (Fuera de concurso).



Nº 5

Frase en acción, por J. Corino (Capital).



TEXTO TI TU 11

Nº 6

Comprimido, por H. Roldán (Capital).

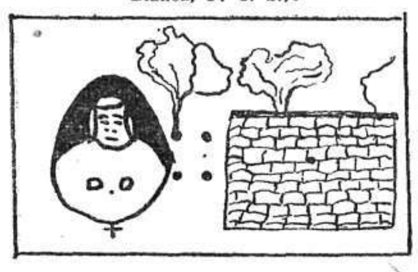
Nº 7

Comprimido, por "Elli" (Bahía Blanca, F. C. S.).

T T 5

Nº 8

Frase comprimida, por "Coca" (Bahía Blanca, F. C. S.).



Nº 9

Telegrama cifrado, por Bartolomé A. Buzio (Capital).

8.9.4.11.1.6.8—
11.3.10.3.9.6.11—
3.11.9.6.8.3.11.7—
1.2.3.4.5.6.7.8.9.10.11—
3.10.2.1.8—

4.2.11.4.5.8—
11.9.4.10.11.9.6.8.3—
4.2.3— 9.8.3.4.5.11.4.8—

11.3.11.4.8.7.6.8—

Nº 10

Jeroglífico (+ R E), vocablo, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.). (Fuera de concurso).

9999⁹⁹ DIOS

Nº 11

Jeroglífico (+ R E), frase, por "Lega" (Bánfield, F. C. S.).

M⁵⁰ AIDA

Nº 12

Intercalación alterna, por Rosalía N. Teijeiro (Balcarce, F. C. S.).
(xx . . xx . . .)

En la costa de un gran "río"
un "hombre" de cierta edad
se ha entregado a la lectura
de un "periódico" local.

Concurso de diciembre de 1938. — Se reciben soluciones hasta el 15 de enero próximo inclusive.

Véanse las bases de los concursos mensuales (con premios), que se publican en el primer número de cada mes.

ENIGMOGRAFIA
CONCURSO DE DICIEMBRE DE 1938
CUPON Nº 2106



Señor **EDUARDO NICANOR RAMIREZ**

Durante diecisiete años desempeñó un puesto de importancia en el diario "La Nación", donde era muy apreciado por sus condiciones de laboriosidad y honradez. Su fallecimiento ha producido hondo pesar entre sus amistades.



Señora **MARIA ANA ALFIERI DE ROSSI**

Cuyo fallecimiento, acaecido en la Capital Federal prematuramente, produjo hondo pesar en el círculo de sus relaciones, por las bellas prendas morales que la adornaban.



Señor **ATILIO ZANETTA**

Una conocida y bien apreciada figura del periodismo porteño ha desaparecido en La Plata, después de larga actuación. El deceso del viejo periodista causó profundo pesar entre sus colegas y amistades, que lo recordarán siempre cariñosamente.

---

mentaba, aunque al jefe le pareciera mal. Bueno, era de esperar que el lunes próximo no fuese muy duro.

No lo fué, por cierto. Ni tampoco el martes ni los días siguientes. Había bastante que hacer y se aprovechaba bien el tiempo, pero era trabajo interesante, mucho más de lo que lo fuera el anterior y por cierto que menos pesado.

—Muy bien, señorita — le dijo al fin de la primera semana. —Había imaginado que me sería necesario convenir con usted alguna señal para pedirle que se retirase usted en ocasiones, mas usted parece adivinarlo sin necesidad de que se lo haga saber. Le estoy muy agradecido.

Después de eso las cosas martió que ya no la tenía en obsercharon viento en popa. Ruth sinvación, sino que podía dar por asegurado el nuevo puesto. El señor Jackie ya no parecía tener fijos los ojos en ella para descubrir alguna falla. Por cierto que la observaba, y Ruth se daba cuenta de ello. Tanto , que dió en llevar sus buenos trajes al trabajo y en preocuparse de estar siempre bien presentada y algo más. Le hacía la impresión de que a él le gustaba mirarla, y se confesaba, sin ambages, que también a ella le gustaba verlo delante de sí. De vez en cuando solía conversar con ella amistosamente, siempre en relación con la empresa y su trabajo. En ocasiones solicitaba su opinión y consejo, paseándose de alto abajo en la estancia.

—No sé cómo me las arreglaba cuando no la tenía a usted para poner en orden mis pensamientos — le dijo una vez. — Es usted tan buena oyente que con sólo hablarle de mis problemas parece que los aclaro.

—¡Pero, eso no es nada! — replicó Ruth, sonrojándose. — Me agrada oírle hablar.

—(Está nervioso. Algo le tiene preocupado) — se decía la joven, mirándolo ir ahora de un lado al otro como tratando de obligarse a hacer algo. En realidad, estaba preocupado y con las manos en los bolsillos. De pronto sacó su cartera.

—¿Gustaría usted aprovechar estas dos entradas para la ópera, señorita Martín? — le dijo, ofreciéndoselas. — Son para "Madame Butterfly". Creo que a usted le gusta la música...

—Muchísimas gracias, señor. Tendré mucho gusto en aceptarlas.

Tomó las entradas y vió que eran para platea. Eso significaba traje de gala. ¿Tendría tiempo para ir a casa a vestirse? Bien valía la pena...

—¿Me permite usted usar el teléfono y ver si puedo contar con compañía?

—¡Por supuesto!

Ruth señaló un número y aguardó.

—¿Eres tú, María? — Y procedió a decirle de las entradas. —¡Pero qué pena! Por supuesto; tienes que cumplir con ese compromiso...

Ruth bajó el fono y miró al señor Jackie. Parecía él muy ocupado en sus apuntes. Dió otra señal y llamó a un primo, bastante menor que ella. Pero Guillermo estaba también comprometido para esa noche. Y una miradita de soslayo al señor Jackie le hizo ver que el ceño entre sus cejas se había profun-

dizado al oírla hablar con un hombre.

—¡Ha visto usted! — exclamó, dejando el fono. — No encuentro quién pueda acompañarme...

—¿Si quisiera usted permitirme acompañarla? — dijo el jefe, sonriendo amistosamente. Era lo que quería hacer desde el primer momento, pero no se había atrevido a solicitar su compañía de buenas a primeras.

Ruth aceptó, dándole las gracias. Con toda delicadeza rehusó la comidita que él insinuó podían servirse antes de ir a la ópera y convino en reunirse a la entrada. Necesitaba todo el tiempo que le fuese posible para vestirse y aun debía resolver si vestiría el traje de "georgette" azul o el de encaje negro.

Optó por el traje negro, que le sentaba muy bien. Sus sandalias de raso negro eran nuevas y sus únicos ornamentos eran un collarcito de perlas y dos brazaletes de perlitas retorcidas. Con el abrigo de noche de brocato crema se veía muy bien. Y así se lo dijeron los ojos del señor Jackie apenas la vió. Se lo dijeron, aún, sus palabras poco después.

—Si no se viera usted tan bien de color, le diría que el negro es lo que siempre debería usted llevar — comentó, cuando estuvieron sentados a una mesa sirviéndose la cena después de la ópera. — Se ve usted muy linda y eso es muy poco decir.

—Debe ser porque estoy tan contenta — sonrió Ruth. — He pasado una velada encantadora, señor Jackie.

—Mire usted — dijo él, cambiando de tono. — Por esta vez y mientras estamos como amigos, ¿no podríamos llamarnos por nuestros nombres propios? Ruth es, en mi opinión, uno de los nombres más hermosos. Y el mío es Nigel, por si acaso ya no lo sabe usted.

—¿Cómo habría de saberlo, si siempre firma usted con iniciales?

—Le diré aún otra cosa, Ruth. He debido retenerme para no buscar en los libros sus antecedentes personales y saber qué edad tiene usted. ¿Le parece una impertinencia mía?

—Tengo veinticuatro años — replicó Ruth, tranquilamente.

—Y yo cuento treinta y seis. Es decir, que cuando usted nació, yo ya estaba haciendo problemas de álgebra en la escuela. Mire usted...

Procedió a informarla en la forma más natural del mundo de su vida anterior, sus estudios, su familia. Y a su vez Ruth le contó amistosamente lo que a ella concernía. Conversaron tan interesadamente, que ninguno se dió cuenta de cómo pasaba el tiempo, hasta que las luces se fueron extinguiendo y uno de los mozos se acercó a advertírselo.

De regreso a la casa guardaron ambos silencio. El sentía unos deseos locos de tomarla en sus brazos y besarla y ella de que se atreviera a hacerlo, pero sabía que no debería permitirlo ni hacer la más leve indicación que lo autorizara para ello. El era su jefe y ella era tan sólo la secretaria. Quedaban aún cinco días de prueba y quizá si esta era parte de ella.

—Gracias por la encantadora velada — le dijo Ruth, cuando descendió a su puerta. — He pasado divinamente.

—La velada ha sido desastrosa para mí — respondió él, sin soltarle la mano y mirándola a los ojos.

—¿Le parece a usted que lo que me dice es muy gentil?

—No he tenido la menor intención de no serlo — respondió el señor Jackie.

—Buenas noches, y, gracias.

—Buenas noches.

Ruth subió a su cuarto y se

PENSAMIENTOS

Un instinto secreto nos lleva al lado de los que padecen persecución.

Renán.

◆

El pueblo no comprende más que aquello que siente.

Lamartine.

◆

Por un efecto contrario del tiempo, las leyes caen en desuso y los abusos adquieren fuerza de ley.

G. M. Valtour.

◆

Los hombres oyen con más gusto maldecir aquello que detestan que alabar aquello que aman.

E. Melchor de Vogüe.

◆

El hombre de valor es hombre de palabra y huye de la vergüenza de mentir más que de la muerte.

Corneille.

◆

La falsa modestia es el último refinamiento de la vanidad.

La Bruyére.

◆

El celoso es un mártir que martiriza.

Condesa Diana.

◆

El hombre piensa, y el pensamiento, que es fuente de tantas torturas, es también manantial de goces ideales y de contemplaciones divinas.

E. Caro.





GUIMARD, BOLBOCHAN Y FENOGLIO, VENCIERON EN EL TORNEO DISPUTADO EN EL BRASIL

ORGANIZADO por el Brasil, ha finalizado el campeonato sudamericano de ajedrez, en el que intervinieron representantes del Brasil, Uruguay y Argentina. Como es evidente faltaron representaciones de varios otros países, siendo por lo tanto una competi,ión que n otraduce fielmente el exponente del ajedrez sudamericano.

El equipo argentino integrado por los destacados ajedrecistas Guimard, Grau, Fenoglio, Puiggrós y Julio Bolbochán, cumplió una actuación muy elogiosa. Finalizaron la prueba compartiendo el puesto de honor, nuestro campeón Carlos Guimard, Virgilio Fenoglio y la revelación argentina Julio Bolbochán. Cuarto se clasificó el maestro Grau.

Una vez más el Brasil estuvo presente con sus mejores ajedrecistas. Rocas y S. Méndez tuvieron un desempeño eficiente que está a tono con el prestigio que los distingue. La colocación que obtuvieron en el quinto y sexto puesto, respectivamente, confirma la calidad de estos dos ajedrecistas brasileños. Los restantes compatriotas actuaron con eficiencia no obstante tener que enfrentarse con adversarios superiores.

Los jugadores uruguayos rindieron su reconocida capacidad, obteniendo buenas victorias que evidencian el progreso que adquiere el ajedrez uruguayo. El campeón Olivera y Corbo registraron a través del difícil certamen poseer sobresalientes actiutdes para aspirar a una consagración merecida.

Y ahora, debemos destacar la simpática nota que brindó la referida prueba: Julio Bolbochán, el joven ajedrecista argentino, de 18 años de edad aproximadamente, fué la revelación notable del certamen. Encontró en el Brasil una justiciera consagración. Su honrosa clasificación final corrobora elocuentemente todo elogioso comentario que pueda hacerse respecto a su personalidad ajedrecística.

El torneo transcurrió en un grato ambiente de confraternidad sudamericana. Con la distribución de los premios se clausuró brillantemente otra jornada del ajedrez de América del Sur.

CONCURSOS ANUNCIADOS

The Chess Review organiza un concurso de composiciones miniaturas de tres y cuatro jugadas. Se pueden hacer los envíos hasta marzo de 1939 a la siguiente dirección: R. Cheney 1339, avenida Rochester, N. Y., Estados Unidos. Actúa de juez el prestigioso compositor C. S. Kipping.

El diario "El Pueblo" de esta capital, organiza un certamen de solucionistas con interesantes premios. Dirección de la Sección Ajedrez: Piedras 567, Capital.

CORREO DE AJEDREZ

Señor F. Lallana (*Mendoza*). — Recibí su problema. Gracias. En la primera oportunidad lo daré a conocer.

Señor A. Brunt (*Capital*). — Acuso recibo a sus composiciones. Las analizaré y trataré de publicarlas con mucho gusto. Aceptamos gustosos el envío de nuevas colaboraciones problemísticas suyas. Y desde ya vayan mis felicitaciones por su
Señor Pedro A. Savaandria (*Capital*). — El
afición al problema.
premio que se le envió, correspondiente al concurso de solucionistas, volvió de retorno por no encontrar el destinatario. Le estimaremos nos indique su nueva dirección a la mayor brevedad.

IMPORTANTE CONCURSO DE SOLUCIONISTAS

El 1º de enero del año próximo comenzará un interesante certamen de solucionistas de problemas de ajedrez en "El Pueblo" de esta capital. Se han instituído valiosos premios. En las Bases que ya han sido publicadas se han contemplado todos los detalles de la organización, pudiendo anticiparse que la prueba alcanzará todo un éxito. La organización está a cargo del destacado aficionado señor Emilio Falcón, colaborador en ajedrez del mencionado órgano periodístico.

quedó mirando al espejo, pero sin admirarse.

—Por este momento puedes pensar lo que te de la gana, Ruth, amiga — se dijo a sí misma, — pedo mañana has de ser otra, y ni por una palabra, ni por un gesto, has de recordarle la intimidad de esta velada.

Pareció como que el señor Jackie se hubiese hecho la misma reflexión. De todas maneras, el trabajo se intensificaba y no hubo oportunidad alguna para la menor intimidad. Fué aquél uno de los días de mayor ajetreo. Había viejos clientes que no estaban satisfechos y nuevos clientes que exigían más de lo debido. El teléfono no paró de llamar. Nada parecía marchar bien y la culpa no era de nadie. Ruth sintió que estaba otra vez a prueba y que las cosas no marchaban muy favorablemente para ella.

Terminó la semana. El pagador le trajo su sobre y Ruth miró a su jefe, pensando que algo le diría, pero estaba metido en sus papeles. No le había dicho una sola palabra en términos amistosos, mucho menos íntimos, desde su despedida a la puerta de su casa, la semana anterior.

—(Bueno, mañana a más tardar, ha de decirme si está satisfecho o no) — se dijo la joven, camino de su casa. Mañana era sábado, y sin duda alguna que la advertiría lo que esperaba de ella el lunes próximo.

La esperaba esa mañana con cara muy seria.

—Estamos en una dificultad, señorita Martín. Bishop está en la costa y Lambert acaba de avisar que se ha zafado un tobillo. Y hay cincuenta órdenes que deben mandarse a provincias esta misma mañana. No queda otra cosa sino que vaya usted a su antiguo departamento a despachar esas cosas. Aquí está la lista. ¿Le parece que puede arreglárselas?

—Por cierto — respondió Ruth, dominándose. Quizá si esa hoja de instrucciones decía más de lo que aparentaba. Quizá si de esta manera ésquivaba el decirle, de viva voz, que no le servía para secretaria.

—¿Quiere hacerme el favor de despacharme a la señorita Wilson para hacer mi correspondencia? — agregó el jefe.

¡Era lo que faltaba! ¿No podía llamarla por teléfono o mandarla llamar con el mozo? ¿Era necesario someterla a la humillación de hacerla llamar ella misma a la que, habría de tomar su lugar?

—¡Vaya, así que no se pudo pasar sin mí! — comentó la señorita Wilson, empolvándose la nariz. — Conociendo al caballero no puedo menos que extrañar que le haya durado usted una semana.

—Debe usted apurarse — dijo Ruth tercamente. — Está muy ocupado y la necesita en seguida.

Ruth se encaminó a su antigua oficina y se dedicó al trabajo tratando de no pensar en ninguna otra cosa. Había mucho que hacer y era preciso apurarse. A las once y media se presentó el señor Jackie.

—¿Y cómo marchan las cosas? ¿Cree usted que se podrá despachar todo esta mañana? — preguntó.

—Creo que sí, señor — respondió Ruth, sintiéndose como un centinela informando al cabo de guardia. Le pareció, por un momento, que en los ojos del jefe había una mirada muy amistosa, pero pudo equivocarse.

A las doce y cuarto se presentó la señorita Wilson con mucha sonajera de tacos, como acostumbraba.

—¡Hasta el lunes, querida! Voy a estar ausente durante el fin de semana.

—¿Y ya se ha desocupado usted? — preguntó Ruth.

—Así parece. El señor Jackie no puso objeción alguna cuando le dije que ya era la hora. Una secretaria tiene ciertas prerrogativas, como usted sabe. Las dactilógrafas deben quedarse hasta terminar su trabajo.

—Yo me quedaré hasta terminar este trabajo — replicó Ruth fríamente. — Estoy, como ve usted, muy ocupada.

La señorita Wilson la quedó mirando.

—Mire usted, querida, espero que no lo tome a mal, pero es

(*Continúa en la página 100*)

PENSAMIENTOS

El anciano ha soportado el peso de la existencia y ha sufrido las pruebas y los dolores de la misma, conquistando con ello el mérito, que es la recompensa de la virtud.

L. Carrau.

◆

El alma tiene ilusiones, como el pájaro tiene alas: ellas son lo que la sostiene.

Víctor Hugo.

◆

Prefiero el testimonio de mi conciencia a todo lo que de mí pueda decirse.

Cicerón.

◆

La desgracia abre el alma a conocimientos que la prosperidad no discierne.

Lacordaire.

◆

El deber consiste en amar aquello que uno se ordena a sí mismo.

Goethe.

◆

En política, como en medicina, los buenos remedios son bastante comunes; pero el arte consiste en saberlos dosificar debidamente y en administrarlos con oportunidad.

Guicciardini.

De la gracia ajena

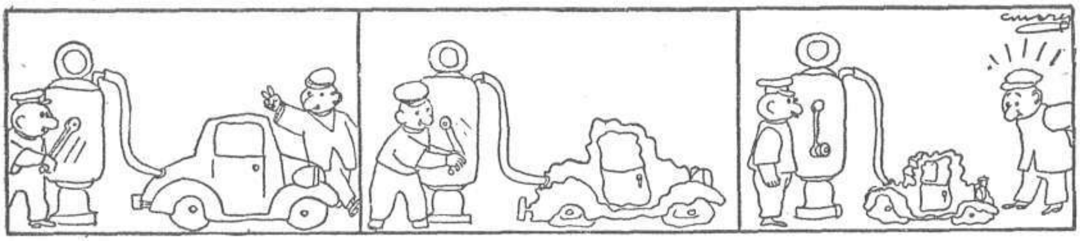


—Me arrojé sobre el león y le corté al ras la cola.
—¿Y por qué no la cabeza?
—Porque ya se la habían cortado.



—Esta mañana me levanté al primer canto del gallo.
—¿Y qué hiciste?
—Le torcí el cogote y me volví a dormir.

(De *Bertoldo*, Milán)



CUANDO LA BOMBA DEL SURTIDOR ASPIRA.
(De *Bertoldo*, Milán)

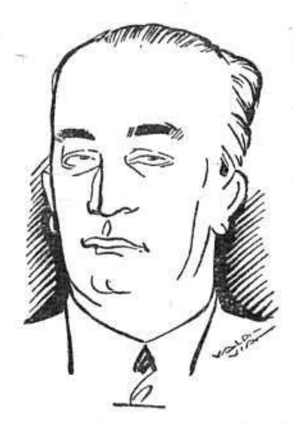
Donación del Dr. Ezequiel Leguina a la Biblioteca Nacional

UNA liberal donación de don Ezequiel Leguina, reconocido benefactor de la Biblioteca Nacional, ha enriquecido a esta institución con un ejemplar incunable de señalado mérito. De los años 1476, según unos, y 1480, según otros; de las prensas de Christophorus Arnoldus, de Venecia, de que según los índices autorizados, se conocen sólo unos 12 libros; perteneciente a una rara edición no registrada aún en bibliografías especiales en su materia; ese ejemplar, según el censo el primero de tal edición que exista en América, se califica además singularmente por su impecable corrección tipográfica y por la belleza de su sobria ornamentación manuscrita.

El volumen contiene numerosas "cuestionadas disputadas" de Santo Tomás de Aquino; está encuadernado en madera cubierta de cuero labrado (faltan los herrajes); compuesto con perfecto arte en caracteres góticos, y ornamentado a mano con toques de amarillo en las mayúsculas y con iniciales elegantes de azul espliego y escarlata.

Una patria fuerte sólo será posible con ciudadanos sanos

Por el Dr. Salvador J. Prat



Con la ley 12331, que es complementaria de otras ya dictadas con el mismo fin general de mejorar las condiciones sanitarias del país, la República Argentina se ha incorporado a las naciones que han legislado en el sentido de proteger las nuevas generaciones contra aquellas enfermedades que más directamente afectan a la reproducción de la especie humana, protegiéndola contra la ignorancia, la negligencia y a veces falta de escrúpulos de las gentes.

El matrimonio ha sido la institución más beneficiada con esta ley, pues para la mujer es una seguridad más de contraer enlace con un hombre sano, garantía de una prole sana, base de un hogar feliz.

El certificado prenupcial que la ley exige al varón únicamente, es un requisito indispensable para el matrimonio, y es también la única garantía posible para la Nación de que sus hijos no vendrán afectados por taras hereditarias, que sean un pesado lastre de desdichas para el futuro hogar.

Sólo el varón tiene la obligación de someterse al examen médico, y, en consecuencia, es absolutamente necesario de que aquellos que piensen casarse o tengan compromisos adquiridos, tomen las medidas necesarias con tiempo suficiente para ponerse a cubierto de posibles contrariedades, que en determinados momentos pueden adquirir contornos de tragedia; esto puede evitarse muy simplemente, no dejando para último momento la verificación del estado de salud del novio.

Ningún novio debe fijar la fecha de su casamiento, sin previamente haber comprobado si se halla en condiciones de cumplir el compromiso que va a contraer; esta elemental medida de prudencia, que por lo demás es completamente gratuita, es indispensable que sea tomada en cuenta; se puede estar enfermo e ignorarlo.

No es posible entonces que en el escaso lapso, como es el que la ley establece para validez del certificado prenupcial, se puedan resolver situaciones extremas, que pueden conducir a casos sin salida e inútilmente crueles.

Las leyes que tienden a asegurar la salud de la especie son leyes eugénicas y en ellas el interés del estado tiene que primar sobre el del individuo; por esta razón, el día que esta ley haya sido sometida a una revisión, será necesario que el Poder Legislativo contemple la necesidad de incluir en ella, como impedimento del matrimonio, no sólo las enfermedades en período de contagio, sino otras como la toxicomanía, la tuberculosis, etc., que conspiran contra la salud de la raza.

Es alarmante el número de ciudadanos ineptos para el servicio militar que todos los años rechazan las juntas militares al iniciarse el período de conscripción. Mal nutridos, con taras hereditarias, enfermedades adquiridas, etc., forman un cuadro que no puede enorgullecernos.

Obra de buen gobierno será contemplar la situación de inferioridad en que se encuentran miles de argentinos que son verdaderos "pioneers" del progreso y que por los sacrificios que impone la vida en apartadas regiones, son dignos de una preocupación mayor, por parte de nuestros legisladores, quienes tienen la obligación impostergable de dedicar más atención a consolidar el capital humano de la Nación.

Es de esperar que para obtener estos fines, cuya fundamental importancia no puede escapar a nadie, el próximo Congreso de Medicina a reunirse en la ciudad de Córdoba ha de dar las pautas generales a seguir; esta reunión de hombres dedicados especialmente a estudiar las condiciones de la sanidad pública ha de saber encontrar la forma más práctica de abordar el problema sanitario y plantearlo en términos adecuados. Aun cuando se trate de cuestiones muy complejas, vale la pena encontrarles una solución definitiva y emprender la tarea con energía y constancia. El sagrado interés de la salud pública, está de por medio y se pueden salvar los escollos con cierta facilidad, si se cuenta con la cooperación decidida de los poderes públicos. La acción privada de los médicos e higienistas poco puede hacer, como no sea marcar los rumbos a seguir; toca al Estado organizar y dirigir la defensa. Actualmente reina un perfecto caos en la materia, pues sin coordinación y sin una dirección unitaria, se desperdigan e inutilizan esfuerzos y se pierden recursos económicos que, bien aprovechados, serían de consecuencias incalculables para la población. En este sentido, se hace notar la falta de un plan de acción bien definido, tanto más cuanto que con frecuencia se crean institutos modelos, se dictan leyes de protección social, se levantan hospitales monumentales, pero todo en dispersión, sin un plan coordinado, por lo que los resultados obtenidos hasta ahora son desalentadores y en desacuerdo con los esfuerzos hechos.

Felizmente la Nación tiene personal técnico capacitado para emprender la magna obra.

Una patria fuerte sólo será posible con ciudadanos sanos; combatir las condiciones míseras de vida, elevar su nivel cultural, darles viviendas higiénicas y buena alimentación, cuidar su cuerpo y mejorar su espíritu, son tareas de los verdaderos hombres de estado, que tengan una visión clara del futuro.

Más hechos y menos palabras, darán lugar a una obra de bien entendido patriotismo. Es de esperar que el próximo Congreso Médico de Córdoba, será de fructuosos resultados para el país.

Salvador J. PRAT

Consultorio médico gratuito de CARAS Y CARETAS

Bajo la dirección del doctor Julio A. Alvarez, funciona este consultorio de "Caras y Caretas" en su local, Chacabuco 151, todos los días de acuerdo con el siguiente:

HORARIO

CLINICA MEDICA
Dr. JULIO A. ALVAREZ
Lunes, Miércoles y Viernes, de 10 a 12.

VIAS RESPIRATORIAS-PULMON
Dr. FEDERICO GONZALEZ BONORINO
Martes y Jueves, de 14 a 15, Sábados, de 10 a 11.

PIEL Y SIFILIS
Dr. FELIX F. GUNCHE
Martes, de 9 a 10.

CIRUGIA
Dr. RODOLFO M. MONTMASSON
Jueves, de 10 a 11.
Dr. JOSE DELORME
Martes, de 16.30 a 17.30.

VIAS URINARIAS
Dr. SALVADOR J. PRAT
Jueves, de 15 a 16.

PARTOS Y GINECOLOGIA
Dr. RAUL B. ALVIS
Viernes, de 10 a 11.

NIÑOS
Dr. JOSE J. REBOIRAS
Jueves, de 17 a 18.

GARGANTA, NARIZ Y OIDO
Dr. EDGARDO T. FLEMING
Miércoles, de 17 a 19.

OCULISTA
Dr. LEOPOLDO REINECKE
Todos los días, menos Jueves, de 15 a 17.

CONSULTORIO ODONTOLOGICO
Dr. R. LOPEZ ROMAY
JOSE EVARISTO URIBURU 57.
Lunes, de 15 a 16.
Dr. SAMUEL HOBERMANN
ANCHORENA Nº 870.
Miércoles, de 13.30 a 14.30.
Dr. JORGE OTAÑO
JUNCAL 2144. Jueves, de 15 a 16.
Dr. ALBERTO DE OLAZABAL
MEJICO Nº 1131.
Viernes, de 15 a 16.

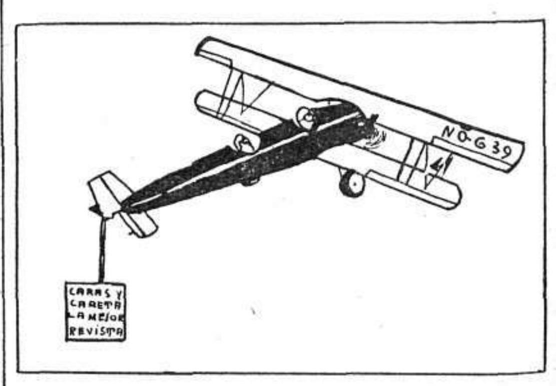
KINESIOLOGO
Sr. RUFINO SARQUIS
Miércoles y Viernes, de 16 a 17.

CARAS Y CARETAS
"CONSULTORIO MEDICO GRATUITO"
CHACABUCO 151
CUPON
DICIEMBRE

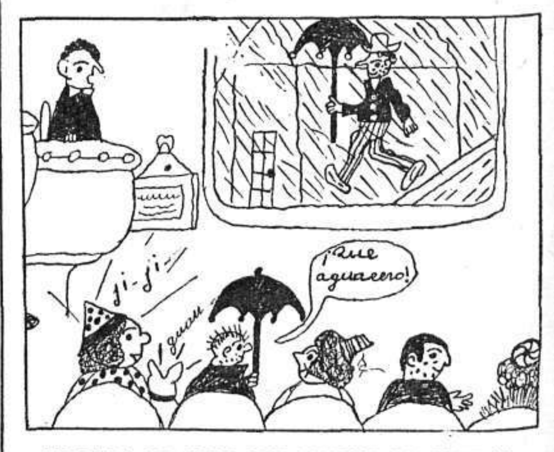
Los pequeños dibujantes

Semanalmente publicamos aquellos dibujos que, a juicio de la Dirección, tienen más gracia y originalidad. No es necesario que sean perfectos. Los preferimos sencillos y expresivos. Deben ejecutarse con tinta china, sobre cartulina blanca de tamaño de postal, anotando en el dorso, con el título del dibujo, el nombre, apellido, edad y domicilio del pequeño artista, y pegando en cada uno el cupón que figura en esta página. Los autores de los dibujos reproducidos pueden pasar inmediatamente por nuestra Administración a retirar sus premios. A los del interior y del extranjero se les mandará por correo. Deben efectuarse los envíos a: Sección Infantil "Caras y Caretas", Chacabuco Nº 151, Buenos Aires.

LOS PEQUEÑOS DIBUJANTES
DICIEMBRE 1938
CUPON Nº 2100



ACROBACIA AEREA
por Angelita Demaestri, Lobos.



MI PAPA SE CREE QUE LLUEVE DE VERDAD
por Petra Carini, Sto. Domingo (F. C. S.)



UN PEQUEÑO INCIDENTE
por Ernesto Voegeli, Santa Fe.

Haga turismo en automóvil

Por PEDRO FIORE

TERMINA el año 1938. Miro hacia el comienzo del mismo, con un poco de optimismo, ya que la obra caminera y el turismo han tenido un desarrollo que nos satisface, aun cuando es dable afirmar siempre, y ello durante muchos años más, que debe ser constante esta acción. En el país se pueden recorrer más kilómetros en menos tiempo. Esto significa que tenemos más kilómetros de caminos firmes y que esta evolución turística, especialmente automovilística, se fué afirmando casi definitivamente. Todos los que nos ocupamos de turismo y automovilismo en general llegamos a la conclusión de que los Gobiernos han apoyado en distinta forma ese progreso basando su acción en una verdad que nadie puede discutir: "el automóvil es un vehículo que nos permite alcanzar nuestro progreso en una forma más rápida y más segura".

Y es por ello que en todo el país se notó en el transcurso de 1938, esa misma acción benefactora que tiene su base en la propaganda turística. Dije, sin embargo, y lo repetiré mil, cien mil veces, que el país necesita de una buena industria hotelera que marche pareja con el progreso vial.

TENEMOS UN NUEVO CAMPEON

El automovilismo deportivo ha tenido en 1938 una extraordinaria actividad hasta el 13 de noviembre donde un fatal accidente, acaecido en Tres Arroyos, clavó en seco las agujas del reloj que marca el tiempo rápido de nuestro deporte automovilístico. Hasta esa fecha, se desarrolló este año una magnífica actividad que volvió a recordarme los años de gran progreso motorista de 1929-1930. Carreras en circuito, como la de Paraná, Rafaela, San Francisco, Casilda, Rosario, Mar del Plata, Necochea; pruebas de largo aliento en carretera, como el Gran Premio del Sur Argentino y el Gran Premio de las 14 Provincias, y otras de menor cuantía, han demostrado que el calendario de 1938 estaba realmente muy cargado. Los hombres que se han destacado se llaman: Carlos Arzani, Ricardo Nasi, Domingo Ochoteco, Luis Brossutti, Suppici Sedes y Ricardo Risatti. Repito que esta media docena de ases del volante, no pretende egoísticamente cargar con todo lo triunfal que fué la temporada, sino que son estos seis hombres los que han estado más al frente aun cuando la legión de ases que le seguía fué nutrida y bien dispuesta a la lucha. Salió campeón por 110 puntos el muchacho de Mackenna, Ricardo Risatti, quien ganando el Gran Premio de las 14 Provincias se aseguraba el título máximo aun cuando lo obtuvo por un solo punto de ventaja sobre el santafecino Luis Brosutti, quien fué, en realidad, el volante que deja la impresión, desde el año pasado, de ser el campeón de velocidad de nuestro automovilismo.



Ricardo Risatti.

Risatti, gran rutero, ganando el Gran Premio confirmó sus extraordinarias condiciones de hombre resistente.

TURISMO MOTOCICLISTA

Algunas dificultades surgidas a raíz de la prohibición de realizar carreras en los caminos públicos, aconsejaron a las entidades motociclistas a desarrollar — ya sobre el final del año 1938 — una campaña pro turismo motociclístico. Idea excelente que podrá tener éxito en 1939, si el Audax Moto Club, por ejemplo, consigue realizar un gran raid que sirva de base para este turismo motociclístico. Pero el año 1938, no fué muy rico en carreras aun cuando debió registrarse como siempre la labor de la entidad citada y el resurgimiento del Club Motociclista Nativo.

COSAS FANTASTICAS DEL CICLISMO

Mario Mathieu es campeón por cuarta vez de los ciclistas argentinos de carretera, y Julio Arrastia lo es de los de velocidad. Muchas y buenas carreras, especialmente en estos días en que en el Luna Park batallan veinte ases del ciclismo mundial, y que se han corrido las pruebas Doble Chivilcoy y la Pergamino-Buenos Aires, pero una nota discordante, como siempre. Fué rechazado un reglamento de una carrera de Mar del Plata a Buenos Aires porque el 60 por ciento de sus artículos eran inadmisibles, porque no contemplaban ninguna disposición ciclista. Tan fantástica era la cosa que hasta se reían de gusto los amigos de quien había tenido tan peregrina idea. Faltaba en ciclismo y en 1938 esa nota de buen humorismo, porque es de creer que quien preparó la humorada, lo hizo para que pasáramos todos un buen rato.

Pedro Fiore

LA SECRETARIA

(Continuación de la página 95)

el caso que si el señor Jackie quiere retenerme como secretaria, yo lo voy a aceptar en seguida. A usted no le importa nada, ¿verdad? Con tal de estar trabajando, a usted no le importa dónde ni con quién sea. Y a mí me gusta el señor Jackie. Y me imagino que yo le puedo gustar a él. A buen entendedor, pocas palabras... ¡Adiós!

De manera que eran dos las que estaban interesadas en ser la secretaria del señor Nigel Jackie. Pues bien; que dispusiera él. A ella sólo le correspondía cumplir con la tarea que tenía por delante.

—Mire usted, Jorge — dijo al muchacho de los mandados, — aquí tiene estas cartas que deben despacharse en seguida. Deben ir al buzón del norte. Y con eso termina usted por hoy día.

Eso significaba que también ella podía irse a casa. Pero no tenía deseo alguno de salir. Siquiera podía haber venido una vez más para ver que estaba todo despachado, se decía. Aunque ¿para qué había de venir, si sabía que ella cumpliría con sus obligaciones? La una y media. Bien podía ir al que fuera su escritorio de ella hasta esa mañana, a retirar sus libros y cosas. Sin duda alguna que el señor Jackie ya se había ido.

Ruth entró en la oficina del jefe. No había nadie allí, pero la señorita Wilson había dejado señales de su paso. La lapicera de tinta negra había sido metida en el tintero de tinta roja y viceversa, la máquina había quedado destapada, el escritorio estaba manchado con una quemadurita de cigarrillo y en una tarjera había un pañuelito no muy limpio.

Ruth tomó el pañuelo y lo echó en la canasta. Cerró el escritorio y tapó la máquina y miró, con descontento, los papeles manchados, los carbonos tirados sobre el escritorio. Un alto de cartas aguardaba su despacho. ¿Si habría alguna que debió salir este mismo día?

Ruth dió vuelta las hojas. Bien; la gente de Manchester había quedado muy satisfecha con el pedido que le enviaran. La fábrica de refrigeradores estaba contenta con los dibujos de anuncios. Eso había sido idea del señor Jackie, de manera que estaría muy contento. La carta siguiente era dirigida al señor Bishop y se encontró leyéndola en seguida:

(Continúa en la página 117)

LOS ASTROS DEL DEPORTE

ANTONIO SASTRE



Dibujo de Batlle

SASTRÍN es un fenómeno. Hace una pila de años que viene acaparando el elogio de la hinchada que lo adora como a un ídolo. Sus notables *performances* han convertido su nombre en un sinónimo permanente de *crack*. Por eso no es exagerado decir que Sastre es un doble factor en la obtención del campeonato. Como *half* o como *inside* es para Independiente el jugador número 1. Y eso que juega en ese cuadro, constituído hoy en el mejor de la Liga, el notable Erico, con lo cual queda demostrado el valor del popular jugador, querido y admirado por todos los públicos de fútbol.



LA OTRA

NOVELA

Por

Héctor Olívera Lavié

(Continuación)

Titubeó unos instantes antes de abrirla, temerosa de su contenido. Al fin desgarró el sobre; sus manos temblaban.

— ¡Qué tonta soy! — se dijo.

Advirtió en el acto que se trataba de un anónimo.

— ¡Debía tirarlo al fuego! — murmuró.

Triunfó la curiosidad, el presentimiento del mal que parece vivir eternamente en nosotros y Sara leyó de un golpe, como quien apura una pócima nauseabunda.

Quedó mortalmente pálida y cuando volvió Irma con el ramo de flores la encontró a punto de llorar.

— ¿Qué hay, qué pasa, Sarita? — interrogó.

Ella apenas pudo contestarle.

— ¡Qué infames!

— ¡Pero, qué es eso?... ¡Habla, por Dios! — insistió Irma.

Por toda respuesta Sara le entregó la carta que había abandonado sobre un almohadón.

Irma leyó:

"No te fíes en el amor de Jorge: no existe. " Condenado a ser pobre por sus despilfarros y " ayudado por su hipocresía, cubierto por una " apariencia de desinterés, con el aspecto de un " loco enamorado y la aureola que le da su lar- " go peregrinaje aventurero por el mundo, ha " conseguido interesarte. Lo único que anhela, " no lo dudes, es tu fortuna. ¿No quieres " creerlo?

" Pregúntalo a la "francesita" que mantiene " hace ya ocho años y que es la única que " derrotó su egoísmo y su frialdad. ¡Pobre Sara! " Con tu dinero aseguras el bienestar de la otra " y serás al fin una víctima inocente de un " juego cuya trampa no conoces.

" Esta misiva tiene algo de criminal. Adivino " tu dolor y tu desprecio. Pero es justa. El por- " venir le dará razón y virtud. Nada más."

— ¡Es una infamia, una cobardía! — gritó Irma. — Bajo el anónimo se inventan las mayores miserias, se dice lo imposible... ¡desprecia ese inmundo papel!

Y siguió hablando. Deseaba calmar a su amiga, infundirle un hálito de alegría, de tranquilidad. Si bien Sara le escuchaba tratando de dominarse, de aplacar su excitación nerviosa, pudo más su dolor.

Las lágrimas pugnaban por salir, pero su orgullo, su amor propio herido, no la dejaban llorar.

Con acento tierno y afectuoso, Irma trató de apaciguarla.

— En una noche como ésta — decía — todo se perdona, hasta la criminal intención de un anónimo. En verdad, ése es canallesco.

— ¡Figúrate!... me ha envenenado.

— No debes hacer caso. ¿No será una de las tantas enamoradas de Jorge?

— ¡Qué sé yo!

— ¿Pero lo sospechas?

— Quizá.

— Ahí tienes... Es el inconveniente de los maridos guapos.

Se esforzaba la buena amiga por dar al acontecimiento cierto cariz de trivialidad.

Ensayó chistes, pero ella no le escuchaba. No podía separar de su mente aquel maldito anónimo.

Se hallaba frente al espejo que la retrataba de cuerpo entero. Observó su traje sencillo, el manto de encaje a la aguja que fuera de su madre y que el gusto exquisito de su amiga prendiera tan deliciosamente que dejaba su rostro en sombras.

Vióse pálida, profundamente pálida.

Mientras se frotaba el rostro para avivar el color, oyóse la voz de Jorge.

— ¿Se puede, querida?

Y sin esperar respuesta, franqueó la entrada.

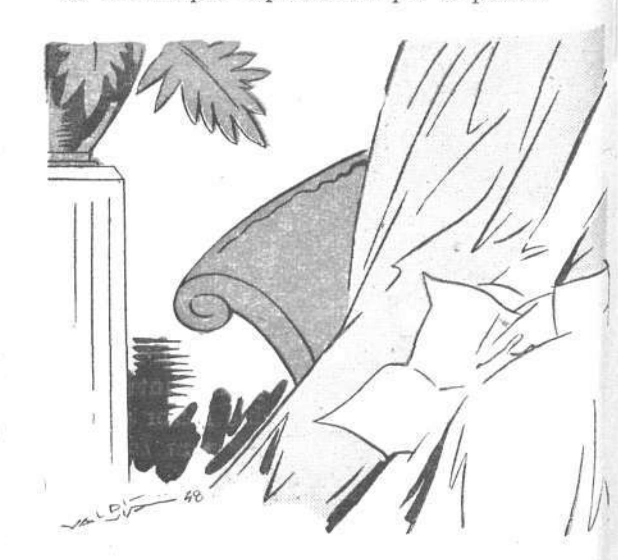
— ¡Cuidado, Jorge! — díjole Irma. — ¿Acaso se le ha concedido permiso?

— No es una indiscreción grave — observó gozoso y, volviéndose a Sara, añadió: — Que lo diga la señora... ¿Olvida usted que desde mediodía es mi mujercita adorada?

Y, mimoso, acercóse a ella.

— Si mi nenita lo autoriza.

Se interrumpió impresionado por la palidez



del rostro de Sarita, en aquel momento lívido.

— ¿Pero qué es lo que tienes, qué te pasa?

Temblando, Sara respondió:

— Nada, nada... la emoción... ¿comprendes?

— ¡Bah! . . . no seas chiquilla. No es agradable que te vean con esa carita. Domínate.

— No puedo, Jorge.

— ¿Cómo, no puedes? . . . Haz un esfuerzo.

— Eso es fácil para ustedes — intervino Irma, — que no tienen sensibilidad.

— ¿Cómo, cree usted?

— Es lógico; al fin ella tiene motivos.

— A ver, queridita — añadió Jorge, — domina esos nervios.

Sonrió Sara con tristeza, mientras arreglaba su ramo de flores. Momentos después salía del brazo de Luis de Taylor, padrino de la boda.

Su silueta fina y elegante despertó a su paso un murmullo de homenaje.

Junto al altar, puesto con magnificencia, aguardaba el sacerdote. Las luces, al reflejarse en los finos vasos de cristal tallado, repletos de exóticas flores, se quebraban en una policromía de destellos sobre el blanco lienzo bordado del altar.



El sacerdote rezó el ritual de práctica mientras los concurrentes seguían con un movimiento imperceptible de labios, las oraciones.

Sara estaba ensimismada, como si en realidad no fuera ella la que se casaba.

Después de leída la epístola de San Pablo y haber oído el "sí" de la novia, el prelado añadió estas palabras: "Serás en esta vida compañera abnegada; seguirás a tu esposo a donde vaya; compartirás con él sus alegrías, sus dolores y sus fatigas. Serás amparo y refugio, compañera, esposa, hermana y a tu vez serás confortada y sostenida por este lazo inquebrantable grato a los ojos de Nuestro Señor".

Aquella voz bienhechora, lenta, grave, le pareció a Sarita que venía de muy lejos, de la muda región que nadie conoce.

Lágrimas abundantes surcaron el rostro de la novia. Un temblor de emoción sacudía su cuerpo.

IV

El "cottage" donde el matrimonio fué a pasar su luna de miel, en Olivos, se hallaba perdido en medio del follaje esmeralda de los árboles. Por las mañanas, al despuntar el sol, los pájaros hacían oír sus gorjeos alegres y por la tarde los crepúsculos parecían *impregnados de una melancolía inexplicable.*

Era aquel, sin duda, sitio admirable para un romance de amor.

— He demostrado que sé buscar sitios apropiados — decía Jorge, — no podías exigir cosa mejor . . . ¿no es cierto?

— ¡Precioso, mi querido! — Revelas tu buen gusto.

Jorge pagaba el elogio con un beso o la llevaba del brazo a caminar los carrejos enarenados del parque.

Sin embargo, Sarita Taylor no era feliz. Una pena honda, oculta, la torturaba. Así, en esa disposición de ánimo que ella cuidó de mantener en secreto, vivieron varios meses.

Luego, apagados en él los primeros entusiasmos, la duda que embargaba a Sara fué acrecentándose hasta perfilarse como una plena convicción.

Las primeras noches de espera, contando las horas, observando el reloj a cada instante como ansiando paralizar las manecillas, detener el tiempo, fueron para ella de verdadero martirio.

Sentía evaporarse su confianza, avanzar la duda, quizá la incertidumbre de un porvenir que entrevió feliz y se desmoronaba en su imaginación como un frágil castillo de naipes. . .

Claramente veía que su dicha se esfumaba, que no estaba en su poder retenerla.

Al principio Jorge trató de excusar sus demoras, las noches perdidas fuera de casa, pero tales excusas eran frías, inconsistentes. El Club, los amigos, un negocio, el camarada que enfermó repentinamente y hubo que llevar a casa.

Luego, ni eso; ya no se cuidó de explicarse.

¿Para qué? Su displicencia fué tan grande que una noche, al cambiarse de ropa, dejó olvidada una carta en el bolsillo del saco.

Al levantar las ropas la carta cayó al suelo, fatalmente, y en forma que ella tuvo que leerla adivinando que había allí un nuevo, un mortal dolor...

Enteróse así que aquel miserable anónimo de su noche de bodas decía la verdad.

Conoció el nombre de la querida de su esposo, el domicilio... y a la vez el viejo origen de sus relaciones.

Cuando Irma fué a visitarle le confió la verdad, su dolor profundo, toda la tragedia oculta que roía su corazón.

— Es necesario cerciorarse de todo — exclamó Irma; — la carta no tiene fecha, podría ser vieja...

— ¡Bah!... es inútil engañarse. Todo es cierto, querida mía...

Sin embargo, buscando la evidencia, las dos amigas fueron hasta la casa de la calle Suipacha donde vivía la querida de Jorge.

Llegaron hasta allí con un pretexto cualquiera y la misma Irma consiguió hablar con ella afectando las maneras de una locuela que busca a su amiga.

Sara la esperaba en una tienda.

— ¿Cómo es? — le preguntó después.

— Una francesa vejancona y pintarrajeada — replicó Irma; — hablé con la mucama y dos o tres palabras con ella.

Corrieron de vuelta a casa. Sara a punto de estallar en sollozos, tal era su pena, su dolor, la convicción de su desgracia.

Ya en la sala, a oscuras, lloraron las dos; Sara en brazos de su íntima y confortadora amiguita que sentía en su alma aquel trágico derrumbe de ilusión.

V

Las ausencias de Jorge se hicieron aun más frecuentes. Diríase que el hogar le repugnaba, que huía de su mujer, ya sin reservas, sin escrúpulo alguno.

Faltó una semana entera, una semana mortal que Sara pasó llorando, acurrucada en su alcoba, mortificada, tentada por las ideas más siniestras.

Por fin, el sábado a la tarde sonó el timbre repetidas veces. Abrió el mucamo la puerta de calle y entró Jorge.

Sara se hallaba sentada en un sofá del "hall".

Ni un reproche, ni una palabra amarga pronunciaron sus labios.

Jorge observó la palidez de su rostro pero no tuvo para ella ni una frase cariñosa.

— ¿Qué es lo que te tiene tan alejado de casa, o, mejor dicho, lo que te ha arrancado de tu casa? — preguntó Sara; — ¿quieres decírmelo?

— No. Tú no necesitas que te lo diga. Sabes enterarte.

— ¿Yo?

— Sí, tú.

— No comprendo...

— ¡Diablo, qué ruda eres! Sé que me espías, que te vales de chismes.

— ¡Jamás!

— Repito, de chismes; que te haces acompañar a lugares donde ni siquiera debieras acercarte.

— ¡Jorge!

— Lo he averiguado perfectamente; no me cabe duda.

— ¡Y bueno, sí, lo he hecho! — contestó Sara; — ha sido por ti, porque soy tu esposa, no una extraña cualquiera.

— ¡Ah, caramba!

— Y tu esposa tiene el deber y el derecho de hacerlo.

Jorge rió con sorna y repuso autoritario:

— Esto no te autoriza a privarme de libertad, a cercarme convirtiendo a tus amigas en "detectives"...

El diálogo iba subiendo de tono.

Jorge se indignaba, comprendía su falta de argumentos.

En una discusión tranquila llevaba las de perder.

— Bueno, Sarita, es necesario que te resignes; yo, por mi parte, no pienso cambiar.

— ¡Ah, no!

— No cambiaré: tengo mi concepto de la vida. Siempre fuí así y jamás toleré tutelas. Mi voluntad es la que ordena.

Vió Sara toda la osadía de esta réplica y se irguió fuera de sí.

— ¡Eres un cínico! — gritó, — ¡un canalla!

Jorge fué hacia ella con la mano en alto, dispuesto a golpearla. Se dominó en el acto, para decirla en tono decisivo, amenazador:

— Ya sabes cuál es el camino para librarte de mí. Además, te advierto que en cuanto vea en esta casa a tu amiga Irma, la pongo de un brazo en la puerta de calle...

— ¿Tú?

— Sí, yo.

— ¡Jamás! Serías un miserable. Conmigo pórtate como un crápula, como lo que eres, pero a ella la has de respetar. Es mi única amiga.

— Ya lo he visto.

— Y, sobre todo — añadió, — es una señorita.

— No me interesa, ya lo sabes. ¡Cuídala de mí!

Y diciendo esto, Jorge tomó su sombrero y salió.

Transida de dolor, desfalleciente, exhausta, sin fuerzas ya para luchar, Sara cayó desvanecida. No restaban esperanzas. ¡Todo se había perdido!

VI

Aquella situación prolongóse por espacio de dos meses largos.

Excepción hecha de Irma, Sara no recibía visita alguna a no ser la de su padre, que solía venir de la estancia a pasar algunos días a la ciudad.

La pena que agobiaba a Sarita dibujó en su

rostro líneas precisas. Aquellas mejillas acarminadas tornáronse pálidas, mustias y sus ojos, hermosos antes y llenos de luz, adquirieron una opacidad melancólica de resignada tristeza.

— No debes dejarte vencer así, Sara — decíale Irma, ansiosa de hallar algún consuelo al dolor de su amiga, — las cosas pueden cambiar.

Ella sonreía convencida de lo inútil del esfuerzo.

— Y aunque así fuera — replicaba, — ¿cómo olvidar este presente de ignominia, este olvido mortal en que me tiene? Di, ¿tú crees que el corazón no envejece? Aunque Jorge cambiara, ¿podré cambiar yo?

Daba sus razones sin violencia, aceptando la irrefragable fuerza del destino.

Por la noche, sola en su dormitorio, mataba la diminuta ampolla de luz que brillaba sobre la mesita de noche, en un velador de bronce.

Permanecía así, despierta, a oscuras, devanando sus tétricas ideas. Un desasosiego atroz la dominaba.

Revolvíase en el lecho de un lado a otro, desvelada, nerviosa. Recién al amanecer, cuando el día comenzaba a clarear, se dormía rendida, con dos lagrimones brillantes entre los párpados.

Algunas noches, muy tarde, veía a Jorge entrar de la calle.

Tenían de común acuerdo los dormitorios separados y apenas se veían a la hora del almuerzo en determinados días.

Cambiaban muy pocas palabras, las indispensables.

Un mucamo iba y venía alrededor de la mesa y sus pisadas, ahogadas en la alfombra y el ruido suave de la vajilla era lo único que cortaba aquel silencio tétrico, amenazante.

Una tarde, Jorge llegó nervioso, con un documento extendido en papel sellado.

— Es necesario que firmes esto — exclamó.

— ¿Y qué es ello? — replicó Sara. — ¿Mi sentencia de muerte?

— No es momento de hacer chistes, Sara. Es un poder para la venta de la casa de la calle Suipacha. Mis negocios exigen el sacrificio. Durante estos últimos días he realizado operaciones de Bolsa desgraciadamente muy malas. Los compromisos me abruman.

— ¡Ah, claro!... cuidas el nombre... ¿verdad? Haces bien; el honor lo primero.

El tono irónico que usó Sara le exasperó al pronto. Parecióle haber dado demasiadas explicaciones.

— ¿Me firmas o no? — agregó violento.

Y ella, sonriendo, como si obedeciera a un propósito bien meditado, replicó:

— Sí, en seguida.

Tomó el papel y sin leerlo corrió al escritorio y volvió con él firmado.

— Ahí está — dijo; — haz lo que quieras.

Agradecióle Jorge con una sonrisa y se marchó al instante.

Poco después de que él saliera llegó Irma.

— ¡Hija!... ¿no has tropezado con el "señor"?

— No, no lo he visto. ¿Almorzó contigo?

— Sí. Necesitaba que le firmara un poder para la venta de la casa de la calle Suipacha.

— ¿Se lo firmaste?

— Sin vacilar. Ya ves si soy heroica. Estoy dispuesta a llegar al fin. Comprendo que mi sacrificio es cruel, que nada tengo que esperar y por lo mismo acepto resignada mi destino.

— ¡Bah!... no seas pesimista. Yo tengo esperanzas, grandes esperanzas de éxito.

— ¿Cómo?

— ¡Ah, nada! — replicó Irma con alborozo, — no me hagas preguntas porque es inútil. Basta saber que tengo un plan formidable y muchas probabilidades de triunfo. ¿No adviertes mi alegría?

Sara se echó a reír sin saber cómo asociar las palabras de su amiga ni a qué referirlas.

— Pero explícame, no seas egoísta. ¡Te juro que no te entiendo!

— ¿Egoísta? Tú verás quién es Irma. Verás que la fama de aturdida que me han hecho mis amigas y tú entre ellas, es injusta. ¡Tú no sabes de lo que soy capaz!

— ¡Locuela!

— ¿Locuela, dices?

Sara abrazó a Irma dominada por una emoción rápida y ella se deshizo de sus brazos en un arranque optimista.

— Sí... ¡pero tan buena, tan buena!

— No, nada de lágrimas. No te permito que llores hasta que no veas a esa fiera de marido hecho un corderito a tus pies. Te diré que soy una táctica eximia; poseo la cautela y la intriga de Talleyrand y la concepción fulminante de Napoleón. ¿Estás conforme?

— Sí, querida.

— Bueno, entonces eres mi oficial de órdenes. Me debes obediencia ciega, ¿no es así?

— Aceptado.

— ¡Eso me gusta! Comencemos ahora. Vístete en el acto y saldremos a pasear.

— No, por Dios, ¿dónde quieres ir?

— A Palermo. El día está hermosísimo. El auto de casa estará aquí a las tres y media.

Consultó Irma su pulsera reloj y añadió:

— Tienes media hora larga para vestirte: tú no eres coqueta: el tiempo te sobra, ¿estamos?

— Sí, me vestiré; he dicho que voy a obedecerte.

— ¡Admirable! Mientras tanto iré al escritorio de Jorge a revolver papeles.

— ¡Muchacha, por Dios!

— ¡Chist!, ni una palabra: yo sé lo que hago.

— Es, mira ..

— ¿Qué?

— Pudiera llegar de un momento a otro.

— ¡Que venga!

Héctor Olivera Lavié

Dibujo de Valdivia

(Concluirá en el próximo número)



VISION DE ORIENTE

Por

FEDERICO FEBVRE

A las horas ardorosas de un sol de fuego había sucedido la calma de la noche tibia.

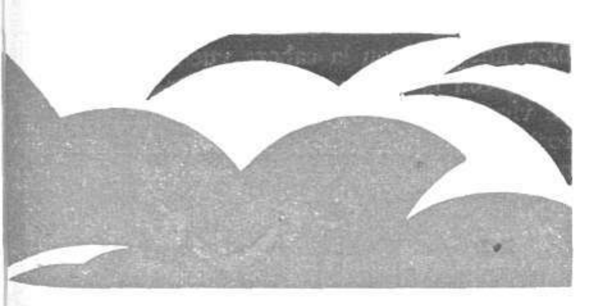
Como un viajero que, después de una larga jornada, apenas puede levantarse, Jericó, la Jericó de Marco Antonio, de Cleopatra, de Herodes, sumida en las tinieblas, parecía despertar trabajosamente de ese pesado sueño que hace pensar en la eternidad.

Los quejumbrosos ladridos de los perros, los lejanos aullidos de la pantera que turbaban este silencio, hacían más espantosa aquella soledad lamentable.

Porque pesa la melancolía sobre toda esa tierra de Judea... En vano las flores con sus más brillantes colores esmaltan la pradera; en vano los ramajes de los árboles ofrecen frondoso retiro al mundo alado: ni un pájaro canta en los aires, ni se oye un grito de niño alegre; en los caminos bañados de luz no se escucha una sola canción.

Parece como que una inmensa mortaja envuelve esas altas montañas y esos valles profundos, y se siente que el recuerdo del *Gran Muerto,* después de haber alumbrado con su luz divina los siglos pasados, dejará sentir por mucho tiempo su peso abrumador sobre los venideros, comunicando a todo cuanto vive y respira en aquel suelo sagrado ese aire misterioso, esa religiosa gravedad y, según dijo el poeta, esa tristeza que infunde esa pesadumbre de la vida mediocre, de los días lentos con fiebre, sin deseo, sin milagro.

Una sombra extraña deslízase, sin embargo, aquella noche a lo largo de las callejuelas de la vieja ciudad; de vez en cuando



se detiene, escucha, parece vacilar y luego emprende de nuevo la marcha.

Cerca de la fuente del sultán, abrigada por la gigantesca sombra del sicomoro en donde se encaramó Zaqueas para ver mejor a Jesús, álzase un edificio de apariencia bastante rica, cuya entreabierta puerta deja paso a una tenue línea de luz. La sombra aproxímase a aquella vivienda, y al oír gemidos y un confuso murmullo de plegarias, gritos y sollozos, "Es aquí", exclama, y se detiene.

En el momento en que se disponía a penetrar en aquella casa, vió venir hacia ella una forma blanca, con el rostro bañado en lágrimas, y mientras la sombra se apartaba para dejarla pasar, la forma blanca, deshecha en llanto, levantó los ojos y al reconocer al ángel de la Muerte, murmuró aterrada:

— ¡Azrael, que me arrojas de esa vivienda! Bien sabía yo que no estabas lejos.

Y replegando sus alas, perdióse en las tinieblas de la noche.

— Es la Esperanza que huye — dijo Azrael. — El destino ha de cumplirse.

Y diciendo esto entró en la casa.

Invisible para todos, ofrecióse a sus ojos el siguiente espectáculo.

Sobre fúnebre lecho adornado de flores yacía un joven, al parecer dormido.

Cuando se acercó Azrael, palideció horriblemente el rostro del moribundo.

A su alrededor lloraban y mesábanse los cabellos su familia, sus padres, sus amigos.

Sola, de pie junto al que se moría, veíase una doncella de extraordinaria hermosura: era Rebeca, hija de Selim y prometida de Hassán, de Hassán que la muerte le arrebataba en el momento en que iba a unirse a ella.

Juventud, belleza, fortuna parecían prometerles un largo porvenir de dicha y de amor, y de pronto desvanecíase este dulce ensueño, y la bella prometida iba a ser condenada a la eterna tristeza, al irreparable abandono sin haber libado la miel del primer beso.

Azrael disponíase a rozar con su ala el rostro de Hassán cuando su mirada se fijó en Rebeca.

Al ver aquel dolor mudo, pero tan expresivo, tan sincero; al admirar la pureza de líneas del rostro de la doncella, él, tan implacable, tan indiferente al sufrimiento humano, sintióse invadido por vez primera de un sentimiento desconocido... ¿de compasión quizás?, y por vez primera permaneció turbado, inquieto, vacilante.

Mirando desdeñosamente la débil presa que iba a llevarse, clavó sus ojos en la prometida del moribundo, y poco a poco, replegando lentamente sus alas, púsose a pensar en un cambio monstruoso.

Entonces tomó forma humana, acercóse a Rebeca e inclinándose sobre su oído le dijo:

— Escúchame, hija de Selim; soy un médico sabio, hábil en el arte de hacer milagros. ¿Darías tu vida por salvar la del hombre a quien pretendes amar sobre todo lo de este mundo? Tu padre tendrá a su lado, para consolarse de tu pérdida, a tus hermanos y a tus hermanas; los padres de Hassán, en cambio, no tienen más hijo que éste, que es su único sostén, su más cara esperanza, y no sobrevivirían a la muerte de ese ser por ellos adorado. Reflexiona... Mañana, cuando el sol habrá desaparecido detrás de los corpulentos sicomoros que bordean el vado del Jordán, te esperaré en aquel sitio: hasta entonces Hassán permanecerá, sin sufrimiento alguno, sumido en un profundo sueño al que sucederán, según lo que tú resuelvas, el despertar y la vida, o el eterno reposo, el silencio y la muerte.

Rebeca, oyendo esta voz, alzó los ojos y miró al desconocido, y al contemplar aquel rostro extraño, aquella lívida palidez, la fijeza de aquella mirada, sintió frío hasta en lo más hondo de su corazón.

— ¡Ah, te reconozco! — exclamó. — Eres Azrael. Otra vez te he visto, codiciosa muerte, inclinada sobre el lecho de mi madre, cuando para arrebatarla al cariño de un esposo a quien adoraba le diste el beso frío que para siempre heló sus labios. De nuevo te me apareciste en otra ocasión; te sentí rondar alrededor de mi lecho de doncella una noche de fiebre en que Hassán, desesperado, rezaba de rodillas con todos los míos. Y ahora vuelvo a verte, celoso de la felicidad por nosotros soñada, y te atreves a proponerme un pacto terrible... Pues bien, acepto; apodérate de mí, Azrael; pero advierte que nuestras almas están tan estrechamente unidas, que por más que hagas, no conseguirás matar más que la mitad de mi ser.

— Si quieres salvar a Hassán — respondió con feroz acento el genio sombrío. —

pide al cielo que pueda yo olvidar ese amor. El alba asoma; hasta mañana, Rebeca, y acuérdate de lo prometido.

REINABA nuevamente el silencio en la casa, y al lado de Hassán permanecían tan sólo su padre, su madre y Rebeca.

—Aun queda alguna esperanza; id a descansar y confiadme la custodia de mi adorado junto al cual velaré.

Cuando estuvo sola, arrodillóse y así permaneció rezando largo rato. Levantóse luego y dulcemente apoyó sus labios sobre la frente del mancebo, quien al contacto de aquel prolongado beso, quiso incorporarse, pero se desplomó de nuevo, murmurando:

—¡Rebeca!

—Duerme, alma querida, que estoy a tu lado — dijo ésta cerrando con sus dedos las entorpecidas pupilas de Hassán.

E inclinándose sobre su oído, añadió con voz acariciadora:

—¡Duerme! ¡Te amo!

Y el joven adormecióse sonriente con la tranquilidad del niño que siente junto a sí al ángel de su guarda.

¡Horas rápidas que hieren todas y la última de las cuales mata! ¡Cuánto torturaba su veloz marcha a la infeliz Rebeca!

Fijos los ojos en Hassán, hablábale con el pensamiento y le decía:

—Aunque es muy cruel morir tan joven y sobre todo siendo amada, este sacrificio me es grato. Pero tú, amor mío, si sólo has de volver a la vida para saber que no existe ya esa Rebeca a quien tan hermosa encontrabas... ¿qué va a ser de ti? ¿Te condenaré a llorar, a sufrir, queriendo darte esta prueba sobrehumana de mi cariño? Ya que no puedo llevarme ese corazón que me habías entregado, ¡si al menos pudiera amarte lo suficiente para desear que me olvides el día en que nadie pronuncie delante de ti mi nombre, y que más adelante otra!... Pero no; esto es superior a mis fuerzas, y mi existencia, esta existencia que sin pesar te sacrifico, bien vale la limosna de un recuerdo.

ERA muy entrado el día cuando Rebeca regresó a casa de su padre.

Apenas salió de casa de Hassán, parecióle que la atmósfera era de fuego. ¡Imposible respirar! No se percibía el más ligero soplo de aire. El cielo aparecía de color de plomo; por doquier reinaba pavoroso silencio, y los rebaños, que los pastores conducían precipitadamente a sus establos, andaban con la cabeza vuelta hacia el norte, con la esperanza de aspirar un poco de viento fresco. Los árabes, hundiendo el rostro en su jaique, corrían aterrados, porque el aire de fuego que soplaba era el abrasador "khamzin", el incendio.

Apresuró Rebeca el paso y llegó casi sofocada al hogar paterno, resuelta a contárselo todo al viejo Selim y a pedirle su bendición antes de acudir a la siniestra cita.

Después de haber escuchado a su hija y a pesar de la terrible aflicción que la decisión de ésta le produjo, extendió sus temblorosas manos sobre la cabeza de Rebeca, y cuando la prometida de Hassán presentó su frente para recibir en ella el ósculo de paz y de despedida, sintió que gruesas lágrimas caían de los ojos del anciano.

—Ahora, padre mío, sólo un ruego he de dirigiros: juradme por el Alcorán que Hassán, mi bien amado, no sabrá nunca que he dado mi vida por salvar la suya; no quiero que mi sacrificio constituya para él un remordimiento, y por el contrario, deseo que viva por mí, pero dichoso. Cuando se haya restablecido por completo, y sólo entonces, se le dirá que he muerto, y mi muerte se le explicará fácilmente por el dolor que experimenté ante la idea de perderlo para siempre. Si me juráis esto, padre mío, partiré tranquila llevando conmigo un solo pesar, el del primer disgusto que involuntariamente voy a causaros. En este mundo, en donde la dicha completa es imposible, de dos seres que se amaban uno sólo habrá podido considerarse enteramente dichoso, y será aquel que, muriendo, habrá dado al otro la prueba irrecusable de su sincero amor.

—¡Cúmplase tu destino! — respondió Selim. — Lo que sucede había de suceder.

Y prestó solemne juramento.

Las horas que siguieron a esta entrevista pasólas Rebeca con sus hermanos y después vistióse el traje de desposada que espera el momento feliz del matrimonio, y engalanada como en los días de fiesta, salió sin ser vista de nadie.

El sol, menos ardiente que por la mañana, comenzaba a ocultarse detrás de las grandes líneas azuladas de las montañas de Moabia cuando Rebeca llegó a los acueductos.

Durante el camino observó con tristeza que todas las flores estaban mustias.

El "khamzin" lo había agostado todo con su aliento abrasador.

Llegado que hubo al estanque de Moisés,

(*Continúa en la página 118*)



Andanzas de Gemebunda Sinmarido













LAS DESVENTURAS



1



2

AHORA QUE ESTOY BIEN FORRADO ME SIENTO MÁS FRESCO QUE NUNCA

LOTERIA

100.000

5



6



9



10

DE MANECO por LINAGE



3



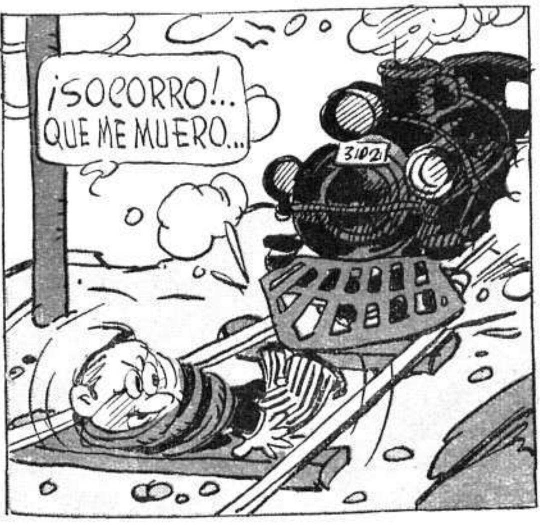
4



7



8



11



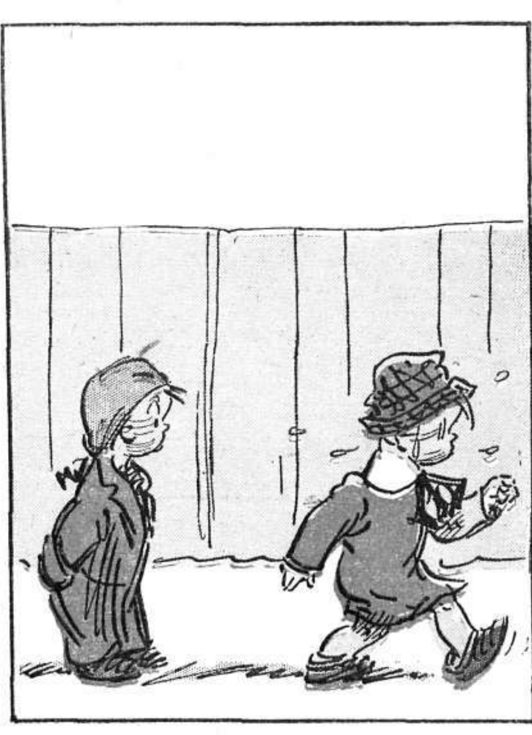
12

Las aventuras de

OPERACION FINANCIERA



1 —¡A vos *te tengo* en diez guitas! ¿No, Cachirulo?



2 —¡Cachirulo, esa deuda me martillea el cerebro día y noche!



5 —¡Che, Bochín, mañana bajo sobre te dejo los veinte en tu casa!



6 —¡La pipeta! Ese es más bravo de todos...



7 —¡Y lo malo es que necesito unas chirolas!

Chingolo por PERCY L. CROSBY

DE ALTO VUELO



3 —¡Gorrini, debes creer que sufro al no poder pagarte los cinco!



4 —*¡Cosa bárbara!* Ya no se puede caminar tranquilo...



8 —¡Mirá, Cachirulo, es más negocio para vos que para mí!



9 —¡Me prestás veinte más y te pago los diez que te debo!



POR MONTE BARRET









y Russell E. Ross












¡AQUÍ ESTÁ SU MODELO!
PARA RECORTAR Y ARMAR
MODELITOS EJECUTADOS POR LA NIÑA NORTEAMERICANA GLADYS RIVERS
12-19

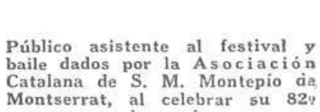


FESTIVALES

Grupo de señoritas asistentes a la velada danzante realizada en la Casa de Galicia.



Concurrentes al festival y baile organizados por la Sociedad Dopolaboro, sección Micheli Bianchi.



Público asistente al festival y baile dados por la Asociación Catalana de S. M. Montepío de Montserrat, al celebrar su 82º aniversario.

LA SECRETARIA

(*Continuación de la página 100*)

"Tocante a nuestra conversación de ayer, le confirmo lo dicho y su trabajo en esta oficina se dará por terminado el día treinta y uno"...

La puerta se abrió, apareciendo el señor Jackie.

—¡Oh, Ruth, temí que ya se hubiera ido usted! Se interrumpió el tránsito y me atrasé más de lo que pensaba. ¿Pero qué le pasa? — agregó.

Ruth quedó mirándolo, con la carta en la mano.

—Acabo de leer su carta al señor Bishop — le dijo acusadora.

—¿Y qué le parece a usted?

—¡Me parece una barbaridad! Un pobre viejo, dejarlo sin ocupación.

—¿Así le parece a usted?— dijo el señor Jackie, sorprendido.

—Sabe usted muy bien que ese pobre no encontrará jamás trabajo en otra parte. Y ha dado sus mejores años a esta empresa.

El señor Jackie no le contestó palabra, pero no disimuló una sonrisa.

—Me extraña que no me haya escrito usted una carta a mí — continuó diciendo Ruth, siempre con tono de enojo.

—¿Es que se esperaba usted una carta mía, señorita Martín?

—Ya que no me lo ha dicho usted de palabra...

—¿Qué había de decirle de palabra, Ruth?

—Ya hemos cumplido el mes de prueba. Usted no ha dicho palabra de si... si está o no satisfecho con mi trabajo de secretaria. Pero eso nada importa, por supuesto. Ahora me voy... Ya es hora de almorzar.

Ruth se volvió hacia la puerta, sin ver casi a dónde iba. Pero el señor Jackie estuvo allí antes que ella y extendió un brazo para que no saliera.

—¡Mi pobrecita Ruth! Y la he hecho llorar por ello...

—No estoy llorando — dijo la niña, con dignidad, volviendo la cabeza.

El vaciló aún un momento. Luego le puso las manos sobre los hombros y la atrajo a sí, con afecto, con ternura.

—¿Pero qué le pasa a usted, Ruth? ¿Tanto lamenta que Bishop salga de aquí?

—Eso.. en parte — respondió Ruth, tratando de zafarse de sus manos.

—Quiere decir que usted no ha leído toda la carta, entonces. Si la hubiese leído, vería que hemos despachado a Bishop a una agencia en Portsmouth. El trabajo le será más liviano y estará en la costa que es, según entiendo, lo que le han ordenado los médicos. ¿Está eso más de acuerdo con su gusto?

—Sí; eso está mejor, mucho mejor — respondió Ruth, enrojeciendo. — Siento mucho haber hablado como hablé...

La quedó él mirando, tratando de verle los ojos. Luego acercó la cabeza a sus perfumados cabellos.

—Ruth querida, no era por Bishop por qien lloraba usted. ¿Qué le pasó? ¿Es que quiere usted continuar siendo mi secretaria?

Ruth dijo que sí con la cabeza.

—Ruth, míreme usted a los

AZRAEL

(Continuación de la página 108)

se detuvo, sentóse un instante en el mismo sitio adonde tantas veces había ido con Hassán al atardecer, y sus ojos se humedecieron al pensar que allí mismo, juntas las manos y bajo el sombrío fuego de las estrellas, habían hablado dulce y apasionadamente de amor y del porvenir.

Cuando al fin llegó a la orilla del Jordán, al borde del vado junto al cual florecen el perfumado tarfa y el laurel rosa, advirtió la presencia de Azrael.

El ángel de la Muerte avanzó lentamente hacia la doncella, que entonces le pareció aun más hermosa que la noche antes.

—Te esperaba, Rebeca.

—Heme aquí.

—¿Estás dispuesta?

—Lo estoy.

—Escucha — dijo Azrael después de un instante de silencio. — El momento es solemne. Como no ha sonado todavía tu hora, nada puedo sobre ti si no te entregas a mí voluntariamente: así lo quiere el Destino, que lo dispone todo. Todavía estás a tiempo: mira bien delante y detrás de ti, el pasado y el presente. Allí te espera aquel cuya vida está en tus manos; aquí, a tus pies, el agua que se arremolina y que te conducirá a la eterna noche. ¿No te pesa lo que vas a hacer, y por tu propia voluntad quieres, vestida con ese traje nupcial, unirte a la muerte recibiendo el beso de Azrael?

Rebeca, sin contestarle, entró en el río por el mismo sitio en donde San Juan bautizó a Jesús.

La doncella avanzaba con lentitud y el ángel de la Muerte gritóle por última vez:

—¡Rebeca, aun es tiempo!

Cuando el agua llegaba hasta su pecho, la joven se deslizó en la corriente del río que, como lecho formado por obscuras esmeraldas, sostúvola amorosamente sobre su superficie.

Azrael volaba encima de ella, extendidas las alas, pero sin atreverse a tocarla.

Al llegar a una curva violenta en donde el Jordán se divide formando dos brazos, el cuerpo de Rebeca cesó de flotar: el sol ardiente de aquel día caluroso había hecho descender las aguas, y la joven, desmayada, fué suavemente depositada por éstas en un grupo de amiris, bajo las amplias hojas de las moreras de encarnadas flores.

Allí acudían todas las tardes las mujeres de la ciudad a llenar sus ánforas.

Una de ellas, que descubrió el cuerpo de Rebeca, llamó a sus compañeras, las cuales se apresuraron a socorrer a la pobre criatura.

Cuando abrió los ojos, Azrael se acercó a ella.

El ángel de la Muerte clavó su mirada en la mirada profunda de Rebeca y dejó escapar un sordo gemido.

Acababa de ver reflejada en ella la imagen de Hassán.

Y al contemplarlos reunidos aún más allá de la vida, sintióse vencido y tuvo compasión.

Cuando Rebeca recobró el sentido, oyó en el aire un grito de dolor supremo y luego un golpeteo de alas, y en el azul profundo de la estrellada bóveda vió desvanecerse poco a poco la sombra de Azrael que parecía huir.

Al día siguiente, Hassán radiante de gozo decía a Rebeca:

—Paréceme que despierto de un largo sueño durante el cual he soñado cosas muy tristes... Imaginábame que ibas a morir, y sin poder volar en tu ayuda, te veía, alma adorada, perseguida por una especie de genio de alas negras: y ¡cosa singular!, la penosa visión ha desaparecido en el momento mismo en que inclinado sobre ti, fijos en los tuyos mis ojos, trataba de reanimarte con mi aliento... En aquel instante pronuncié tu nombre y todo se desvaneció. ¡Y ahora estás a mi lado!

—No hables, Hassán — murmuró la doncella; — sólo la fiebre ha podido engendrar en tu cerebro este sueño triste. Olvida todo lo que no sea esta hora bendita, porque vuelves a la vida y voy a ser tu esposa.

—Pero ¿quién ha podido realizar este milagro, querida Rebeca?

—¡El amor! — respondió a media voz y sonrojándose aquella criatura divina.

Y luego, recostándose dulcemente sobre el pecho de su amado y rodeándole con sus brazos, añadió en voz aun más tenue, no sin antes dirigir una mirada temerosa a su alrededor:

—¡Sí, el amor, más poderoso que la muerte!

Federico Febvre

Dibujo de Caballé

ojos — le ordenó el señor Jackie.

Ruth alzó la cabeza, dócilmente.

— ¿Por qué quiere seguir siendo mi secretaria? — insistió él.

Ruth le dió los ojos.

— Porque quiero seguir trabajando con usted — le dijo.

— ¡Mi querida! ¡Mi... mi muy querida! — la estrechó ahora en sus brazos, besándola. — Ruth — dijo, entre besos, — te he deseado así, en mis brazos. Te quiero así, mía. Lo que he deseado desde el primer momento, pero me puse a prueba y esta última semana ha sido de verdadera angustia para mí. Quería estar seguro de no equivocarme. Y seguro, también, de que no lo tomarías a mal si te lo decía.

— ¿Si me decía qué, señor Jackie?

— Se te ha olvidado que mi nombre es Nigel, querida Ruth.

— Bueno; no me ha dicho usted si quiere que continúe siendo su secretaria, Nigel.

Sonrió él amistosamente.

— Por un poquito de tiempo más, Ruth querida; muy poquito tiempo más. Me temo que deberé tomar otra secretaria muy pronto. Vamos a almorzar juntos y entonces te diré el por qué.

— Prefiero que me lo diga usted de una vez. Las cuestiones de negocios — dijo Ruth, — se tratan en la oficina.

El director-gerente dió dos pasos otra vez hacia ella y le tomó las manos.

— Porque mi secretaria, querida Ruth, se va a casar... conmigo — agregó, mirándola a los ojos. — Eso es, si tú así lo tienes a bien.

Y ella dijo que lo tenía a bien. Se lo dijo en un largo y apasionado beso.

DORIS CREESE

LA MEDICINA OPTIMISTA ▼

ESTA arraigado en la costumbre el hábito de no acudir al médico sino cuando se está enfermo. Es así que la mayoría de la gente no cuida su salud, cuida sus enfermedades. Un concepto moderno mucho más sabio y humano quiere que la nueva medicina sea "medicina de la salud". Medite este concepto fundamental: hay que acudir al médico regularmente aunque no se sienta nada. Trate su organismo con el mismo criterio con que se trata el motor de un auto que se vigila sin esperar a que esté descompuesto. Exija a su médico una revisación completa cada cierto tiempo. El "cambio de estación" es una época propicia para ello. El doctor le indicará el método de vida y alimentación que conviene para su edad en el verano. Esta revisación periódica lo pondrá al abrigo de muchas enfermedades; la tuberculosis por ejemplo, es una de las que descubiertas al principio son fácilmente curables; pero para que este descubrimiento sea factible es preciso cumplir sistemáticamente con un exámen médico, si es posible, completado por los rayos X, aunque cada uno se sienta en plena salud.

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.

PERIODISMO

BOLETIN OFICIAL
DEL
Colegio de Traductores Públicos Nacionales
PALACIO DE JUSTICIA 3er. PISO



Señor Mario Nitti, director del nuevo colega.

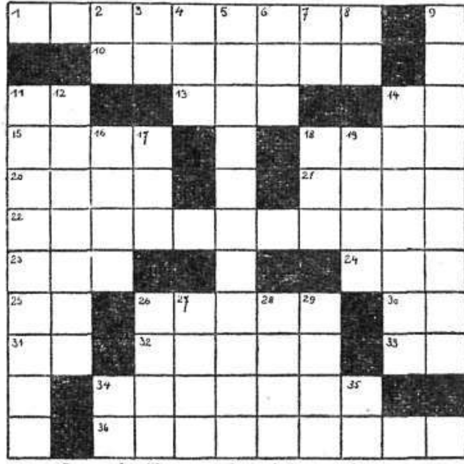
Al cumplir su primer aniversario, el Colegio de Traductores Públicos Nacionales, cuya fundación constituyó todo un triunfo de solidaria energía, posee ya esta hoja informativa y defensora de los intereses de dicha entidad. Dirige este órgano el señor Mario Nitti, presidente del colegio, de que él fuera entusiasta creador. Este número inicial contiene interesante lectura, no sólo para los traductores sino para el público. Puede decirse, que, gracias a un admirable esfuerzo de cooperación, la profesión tan útil y fehaciente de traductor oficial ha sido dignificada.

LA ESCUELA EN EL HOGAR

Una revista para el personal docente y alumnado de todas las escuelas del país, es la publicación que acaba de editar la Escuela Profesional de Mujeres Nº 2 de la Capital. Al hojear sus páginas queda evidenciado el propósito que anima a la dirección y que responde a un elevado concepto de la labor pedagógica. Artículos de firmas prestigiosas, notas y material de redacción cumplen una finalidad digna de encomio que hacemos constar a la par de nuestras sinceras felicitaciones.

PALABRAS CRUZADAS

PROBLEMA Nº 179



La solución en el próximo número.

HORIZONTALES

1. Propasarse, ir más allá de lo justo.
10. Cuerpo simple metálico que se extrae del urano; plural.
11. ¡Tate!; poco a poco.
13. Nave.
14. Primera palabra del himno de San Juan Bautista.
15. Nombre de dos personajes del Antiguo Testamento, uno hijo de Caín y otro padre de Matusalén.
18. Que no está enferma.
20. La hembra del mulo.
21. Amir, jefe árabe.
22. Que elabora, femenino.
23. Igualdad de nivel de las cosas.
24. Cloruro de sodio.
25. Terminación del infinitivo de los verbos de la primera conjugación.
26. Dar vueltas un cuerpo alrededor de su eje.
30. Forma del pronombre de tercera persona de singular.
31. Nombre del sol entre los egipcios.
32. Perfume, olor muy agradable.
33. Punto único del dado.
34. Pompa, ostentación.
36. Refirieron.

VERTICALES

2. Cada uno (abrev.).
3. Terminación del infinitivo de los verbos de la segunda conjugación.
4. Regalan.
5. Que enamora, femenino.
6. Corriente de agua bastante considerable que desemboca en el mar.
7. Se usa con ciertos adjetivos despectivos.
8. Inflexión del verbo ser.
9. Les votará.
11. Demasiado atrevido, imprudente.
12. Dará por nulo.
14. La unirá.
16. Agua del mar violentamente agitada por el viento; plural.
17. Cabriolé de dos ruedas de origen inglés.
18. Ganas de beber.
19. Dueños.
26. Dícese del tabaco en polvo.
27. Hecho de palabra a diferencia de escrito.
28. (Félix), ilustre prelado español, que fué obispo de Palmira y confesor de Carlos IV.
29. Mamífero roedor muy dañino y mayor que el ratón.
34. Terminación del inf. de los verbos de la primera conjugación.
35. Sufijo que indica el que hace una cosa.



Solución del problema Nº 178.

Caras y Caretas

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Dirección, Redacción, Administración y Talleres.
151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

Teléfonos: Unión Telefónica:
Administración: (34) 9024. Dirección: (34) 0925.
Publicidad: (34) 0926. Talleres: (34) 0927.

No se devuelven los originales ni se pagan colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen.



Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCION

CAPITAL:
Trimestre $ 2.50 m/n. Semestre $ 5.-
Año $ 9.-

INTERIOR:
Trimestre $ 3.- m/n. Semestre $ 6.-
Año $ 11.-

EXTERIOR:
Trimestre $ oro 2.-Semestre $ oro 4.-
Año $ oro 8.-

Número suelto, en la capital, 20 centavos. En el interior, 25 centavos. Número atrasado del corriente año, en la Capital, 40 centavos. En el interior, 50 centavos.

Bolivia, Brasil, Canadá, Chile, Colombia, Costa Rica, Cuba, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, España, Estados Unidos de Norte América, Guatemala, Haití, Honduras, Méjico, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela. De acuerdo con las tarifas postales vigentes, el precio de subscripción para los países que se detallan es de $ 5.— oro sellado argentino, equivalente a. . . . . $ m/n. 11.35

El explorador Wilkins reeditará la aventura del capitán Nemo...

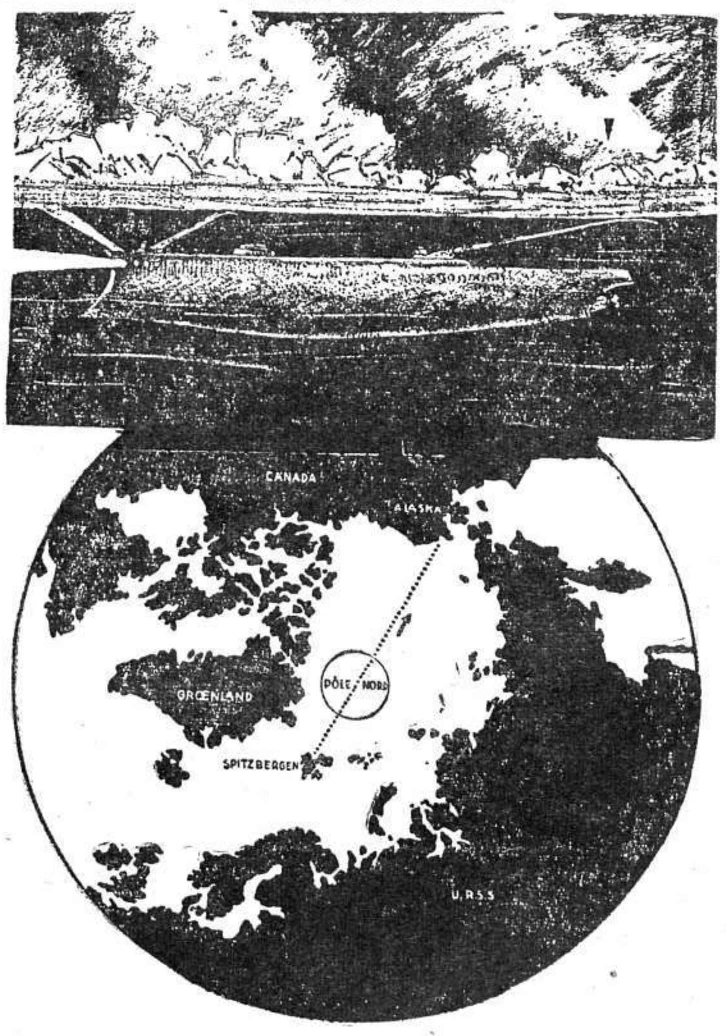
Llegará al Polo en un submarino navegando por debajo de los hielos

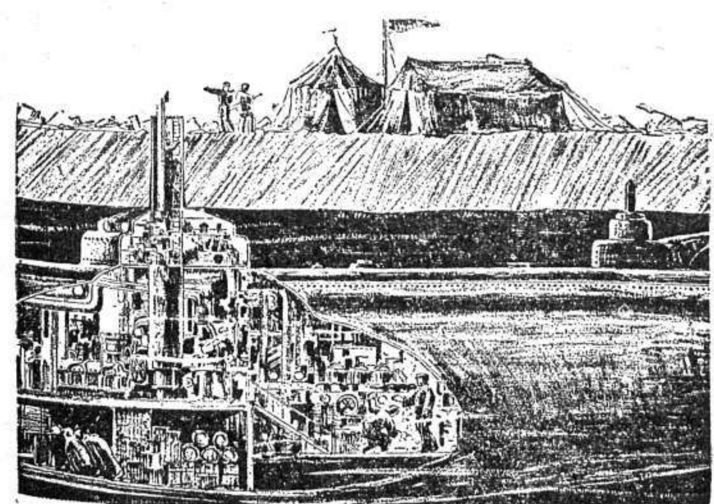
El año 1939 reserva a la humanidad no pocas sorpresas.. La ciencia, por contar con valiosos elementos, abrirá nuevos horizontes al conocimiento del mundo y del universo. Conjuntamente con el gigantesco telescopio del Monte Palomar, en California, que tendrá un lente de cinco metros de diámetro y que permitirá a los ojos humanos contemplar estrellas cuya luz todavía tardará algunos milenios en percibirse a simple vista, en los primeros días del año partirá la más interesante de las expediciones polares. Porque la expedición que prepara el explorador sir Hubert Wilkins, — que parece la concepción de Julio Verne, — proyecta llegar al Polo Norte, en submarino y por debajo de la superficie helada.

El explorador Frithjof Nansen, durante su célebre expedición polar a bordo del "Fram", comprobó que el territorio situado cerca del Polo Norte no consistía en un desierto de hielo gigantesco, como antaño se suponía, sino que, en algunas partes y en ciertas épocas, se hallaba poco helado, lo que hacía factible la aproximación siempre que se utilizara una embarcación capaz de resistir la enorme presión del hielo. Esto se comprobó plenamente en 1937 cuando algunos exploradores soviéticos penetraron hasta los 75 grados de latitud y calcularon que la capa helada no era superior a los tres metros. En consecuencia, Wilkins concibió el fantástico proyecto de llegar al Polo por debajo de las aguas y en submarino. Ni más ni menos, como el capitán Nemo...

Con el apoyo de la institución Rockefeller inició en consecuencia la construcción de un submarino de tipo especial con el cual, partiendo de Spitzberg, piensa llegar al Polo Norte.

La nave submarina es relativamente pequeña. Tiene sólo veinticinco metros de eslora. El casco no tiene nada de particular; pero sí son de diseño y refuerzo especial las estructuras superiores, particularmente la cubierta donde irán unos a modo de tentáculos que impedirán que la nave toque la parte inferior de la capa de hielo y, a la vez, llegado el momento, pueda romperla para que, atravesándola, lleguen los exploradores a la superficie.

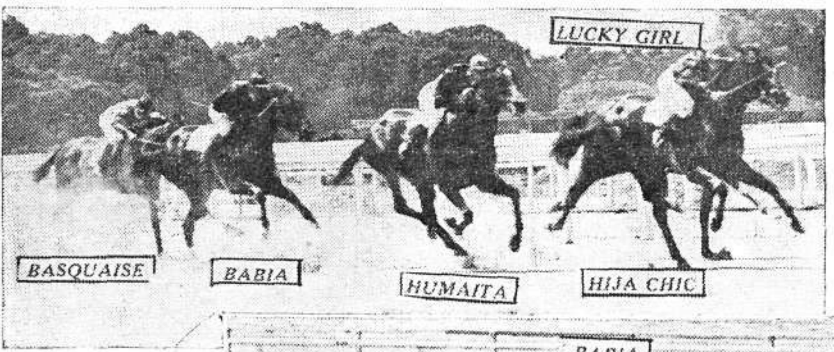




Un sistema especial de calefacción se instalará en el submarino, caldeándose también aquellas partes de su maquinaria en las cuales la formación de hielo pudiera significar un peligro o un inconveniente. Por eso, el periscopio, tendrá su recalentamiento especial.

Wilkins supone que, para abrir la capa de hielo su mecanismo empleará dos horas. Pero, todo se ha calculado para espesores mayores, llegando a ser posible la penetración de un grosor de cinco metros.

El itinerario de regreso pasará por Alaska y, durante todo el viaje y mientras dure la residencia en el Polo los exploradores estarán en constante comunicación radiotelefónica con su base de operaciones.



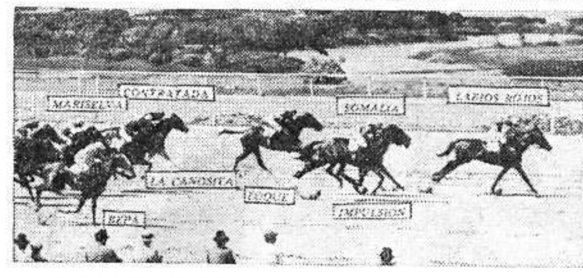
Fotos tomadas
del codo y

Pista



1ª CARRERA

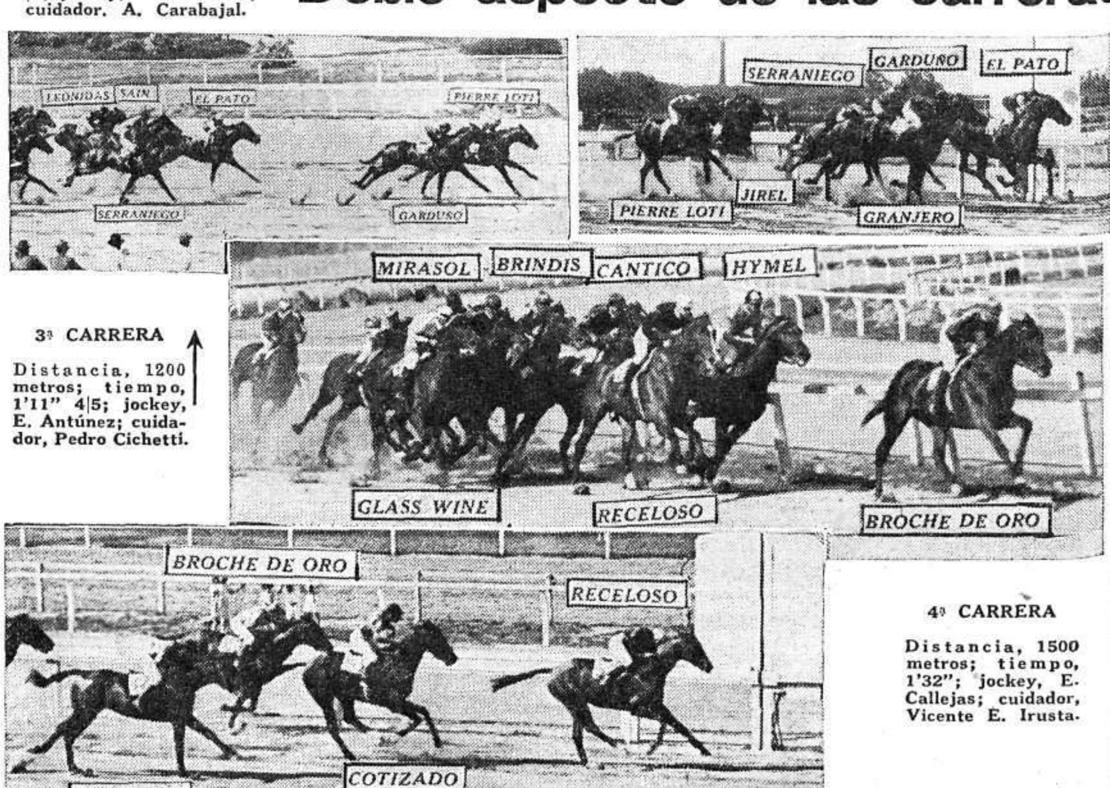
Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 1|5; jockey, J. Zaragoza; cuidador, V. da Silva.





2ª CARRERA. Distancia, 1100 metros; tiempo, 1'4" 1|2; jockey, E. Labrador; cuidador. A. Carabajal.

Doble aspecto de las carreras



3ª CARRERA

Distancia, 1200 metros; tiempo, 1'11" 4|5; jockey, E. Antúnez; cuidador, Pedro Cichetti.

4ª CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'32"; jockey, E. Callejas; cuidador, Vicente E. Irusta.

a la altura
a la llegada

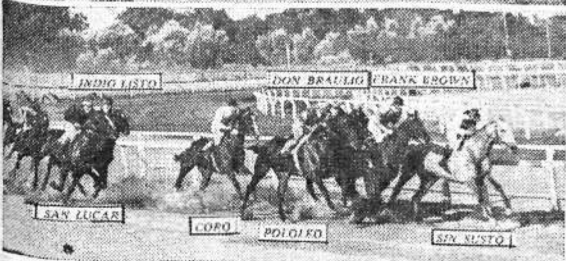
liviana





5º CARRERA

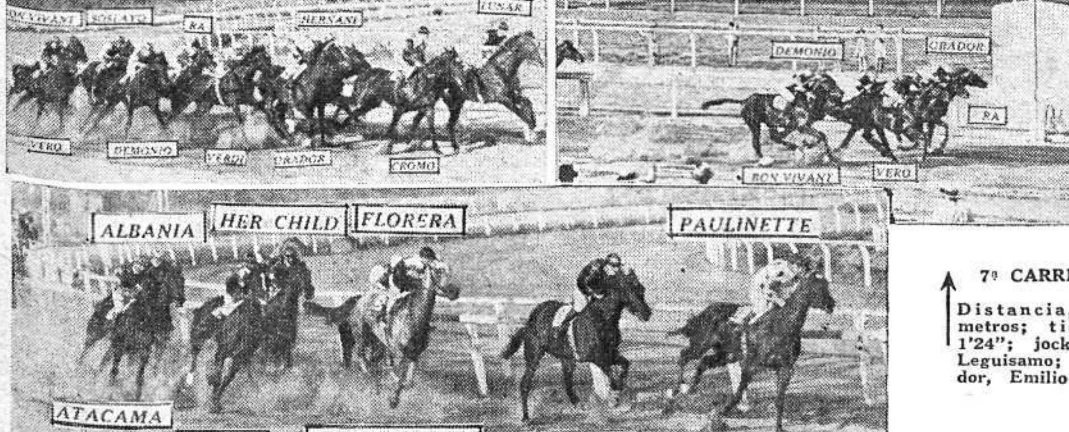
Distancia, 2500 metros; tiempo, 2'37" 1|5; jockey, E. Antúnez; cuidador, A. J. Penna.





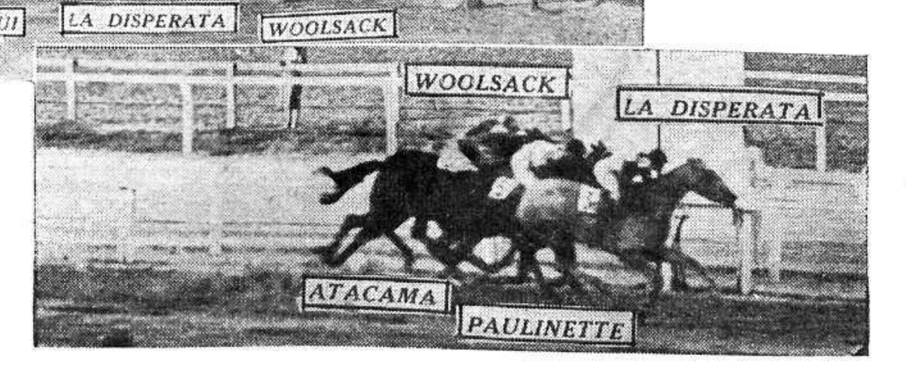
del domingo 25 en Palermo

6º CARRERA. Distancia, 1600 metros; tiempo, 1'38" 1|5; jockey, I. Leguisamo; cuidador, W. Borgonovo.



7º CARRERA

Distancia, 1400 metros; tiempo, 1'24"; jockey, I. Leguisamo; cuidador, Emilio Ruiz.



8º CARRERA

Distancia, 1500 metros; tiempo, 1'32" 3|5; jockey, M. Acosta; cuidador, D. Torterolo.





Larga y difícil lucha debió sostener el team de los rojos antes de poder ponerse la escarapela de campeón en la solapa; larga y difícil lucha sostenida a pulso, sin tajos "bajo el poncho" ni ayuditas "bajo sobre". Honra y ejemplo de un fútbol que viene a menos año tras año, este viejo Independiente es de los pocos que quedan de aquellos de antes, de cuando el deporte era sólo un deporte y el amor al club una pasión sincera, sencilla y noble.

Y por viejo, y por noble, y por campeón, yo te saludo tres veces con el sombrero en alto, Independiente, que supiste hacerle honor al nombre con que te bautizaron para que fueses pedestal machazo de la más limpia hombría criolla.

◆

Dos jinetes de los que tallan fuerte en el hipódromo se encontraron no hace mucho en un final reñido en el que cada uno de ellos había desestribado el pie "del lào del contrario". Y al dar vuelta los caballos, se gritaron:

—¡Ajá, con que querías patiarme, no!

—¿Y vos, angelito, sacaste la pata pa que te la lustrasen?

—¡Es que yo sufro de un juanete!

—¡Y yo de un ojo e gayo!

Entonces los dos se pusieron a reír, y uno propuso:

—¿Vamosé del pedicuro mañana mismo?

Y el otro aceptó:

—Vamos. Pero vamos pronto, antes que vuelva a correr Legui y nos junte a los dos los cayos.

Dun Cuan, cuel de la Buca, acaba de leer el mensaje con que los del club intentaron explicar el porqué de la mala performance del equipo en el campeonato recientemente terminado:

—Ma, Cristo, tanta parola como se son escritas ariba de los deareos, para dicir a la fin una cosa que stá dicha en tre palabras...

—¿Y cuáles son esas tres palabras, viejo? —le pregunté yo pinchándolo— ¿serán acaso "tuvimo mala soerte"... o "nos fartó menega"... o "culpa del governo"?

—¡Ma no, porca miseria! —chilló el xeneise.— Las tre palabrita son, "semo una murga"...

◆

Peleaban en la cancha de Estudiantes un muchacho Gómez, de San Martín, y un tal Grillo, de Bahía. Cierto humorista, hincha del primero, quiso apuntarse con un chiste fácil:

—Hacemeló cantar bien a ese Grillo, che Luisito.

Y un rato después, cuando al bahiense le levantaron la derecha, el mozo se volvió hacia donde estaba el gritón y le dijo:

—¿Ha visto don que los griyos a veces cantan y a veces pesan como los que les ponen a los presos?

En la Asociación andan muy preocupados buscando la fórmula salvadora que limpie los reglamentos existentes de todo lo malo que ahora tienen. Señores, lo que hay que limpiar no es el reglamento, ¡es el espíritu mezquino con que van al Consejo muchos dirigentes lo que es preciso pasar por la limpiadora! Y mientras el hinchismo siga dominando en el seno de la entidad, el fútbol seguirá dando traspiés hasta caer del todo en el descrédito.

—¿Qué dicen los ajedrecistas que llegaron del Brasil?

—Que vienen encantados de la cortesía que allá se usa.

—¡Pero eso no es nuevo!

—En el Brasil, no; pero aquí, ¡ya lo creo!

◆

En el reciente campeonato del caballo de oficial, el subteniente Copello tuvo la desgracia de que su pingo se pialase al dar el penúltimo salto, tirándolo lejos contra el suelo, donde el mozo quedó por unos segundos que fueron de honda emoción para los espectadores.

—¡Se mató! —fué el grito unánime de la concurrencia.

Pero en ese instante mismo Copello se alzaba, con la cara bañada en sangre, subía otra vez a caballo y terminaba la prueba. Y el público, al aplaudir al ganador, Terzolo, y al segundo, Sagasta, no olvidó el gesto de Copello, y acopló también en el saludo a quien había sabido mostrar cómo son los criollos cuando se les calienta el mate

con la emulación, y la espumita de la rabia les asoma por la boca.

◆

¿Qué les va a pasar en el Brasil a estos muchachos que no le pudieron ganar a Rácing? A ver, hablen ustedes, los hinchas...

—¡Van a volver con un cacho de bananas dentro de cada valija! — dicen los lechuzas.

—¡Van a regresar hablando en japonés! — afirman los pesimistas.

—¡Si hay un poco de lógica en los resultados, no vuelven, se quedan todos... aplastados por el Pan de Azúcar de pepinos que van a ponerles en la canasta los norteños! — opina otro que también las va de Severino.

—¡Pa mí que ni terminan el partido porque se agarran a patadas en cuanto ven que cobran en el score! — afirma otro que también está por la mortadela.

Pero dominando la murmuración de todos ellos, la gran voz del pueblo clama:

—Serán poquita cosa éstos que van, pero cuando salgan a la cancha vistiendo la celeste y blanca, ya se agrandarán, y harán las que han hecho

BOLLOS y ETCETERAS

Por LAST REASON

siempre los criollos... ¡sacar pecho y hacer la pata ancha!

◆

—Diga, viejo — le pregunté a aquel cuidador amigo. — ¿No va a Maroñas este año?

—No; aqueyo es un fiambre...

—¿Cómo fiambre?

—¡Pero claro que sí! Mirá, vos te vas con mil pesos, y te mandan de vuelta seco y dejando de yapa un clavo gordo en el hotel!...

—¿Y usted ha ido muchos años en esas condiciones?

—Tantos como hoteles hay en Montevideo... ¡pero ya no hay vacantes libres, m'hijo, y por eso me quedo!

◆

Estaban en lo mejor del banquete con que los rojos festejaban su victoria, cuando alguien se levantó y sin pedir permiso se mandó este brindis:

—Alzo mi vaso por el club que no usó, ni usará jamás la pizzicatta para ganar un campeonato...

Y un vecino de mesa le tiró del saco:

—¡Cayate bárbaro, que esto está yeno de pizzicateros! ¿No ves que están casi todos los dires de los cluses grandes?

◆

Jugaban la final del campeonato de bochas el porteño Basilio y el entrerriano Lavadía, y el primero estaba 9 a 0. En eso uno del pago del payuca le pregunta a otro:

—Che, ¿cómo haríamos para tocarle el amor propio al nuestro?



—¿Pa tocarle l'amor propio a uno de ayá? ¡Tocale "El Entrerriano", pues amigo!

Y cuando, con una concertina que sacaron no sé de dónde, le hicieron escuchar las notas del tango clásico, Lavadía creció, empezó a arrimar y a bochar como una fiera hasta perder el campeonato por 18 a 16, después de haber errado por un pelito un chanta cuatro bárbaro.

◆

—¿Qué te pareció el match de los bagayos?

—Bueno.

—¡Che, pero si eran dos paquetes!

—Está bien... pero eran buenos como paquetes, porque los los eran pesados.

◆

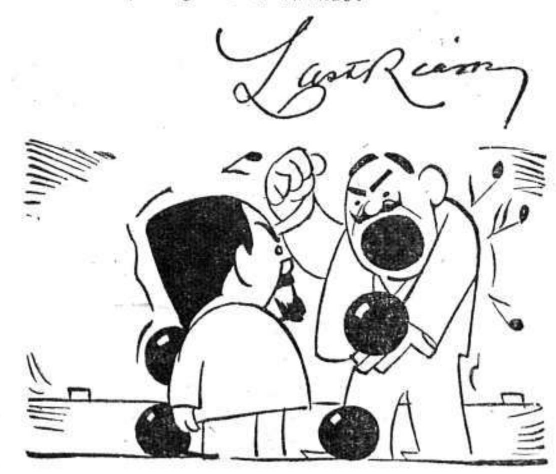
Entre los profesionales de la fusta se trató de hacer una colecta para repatriar a un jockey del pago que andaba pasando las de Caín lejos de casa; y cuando fueron a pedirle algo a un cuidador que tiene justificada fama de amarrete, el hombre dijo:

—Si quieren les doy esta escopeta vieja...

—¿Y qué quiere que haga él con una escopeta?

—¡Pues, amigo... ir tirando!

Last Reason



Bromas del día de Inocentes

ANTAÑO Y OGAÑO

Por FELIX LIMA



SE acuerda, comadre, de las bromas que antaño se hacían para Inocentes?

—¡Vaya si las recuerdo!... De algunas nunca me olvidaré. Yo era chicuela y había ido a pasar unos días, terminados los exámenes, a casa de la familia del coronel Escola, en la calle Paraguay entre las de Maipú y Esmeralda, cuando el día de referencia, minutos antes de sentarnos a la mesa a la hora del almuerzo, la negra Apolinaria entró con una bandeja sobre la cual había un fuentón con empanadas, humeantes todavía.

—Yo, comadre, continúo siendo devoto de las empanadas caldosas; siga con el relato, pues.

—Misia Clotilde, esposa del coronel Escola, sirvió a éste una empanada con desplazamiento de botín patrio, agregando: "Han de ser riquísimas, porque la negra Ercilia, cocinera de las de Maldones, es una fiera para amasar." El señor coronel, que no era hombre de ahogarse en un tazón de caldo, atacó con fervor, y ¡cuál no sería su asombro, al cortar la empanada, que en vez de relleno de picadillo de carne, apareciera relleno de lana, como si tratárase de un colchón!

—"La inocencia nos valga", diría el coronel...

—Sí, pues, compadre; eso fué lo que dijo la familia de Escola, en pleno, ese lejano 28 de diciembre. ¿Qué me dice de la broma?... Pero minutos después de haber llegado el fuentón con las empanadas de colchonería, la misma familia de Maldones, y amasada por la misma negra Ercilia, mandó las empanadas "d'endeveras", caldosas, compadre, de esas que al hincarles el diente, sale el juguito y se corre por el brazo, y tenía, ese día, recuerdo, un vestidito de muselina con manga corta.

—¡Qué tiempos los idos!...

—Pero la gente no era grosera, y las bromas eran invariablemente de buen gusto; todavía no soñaba en asomar el gusto yanqui que todo se lo lleva por delante, como una barredora o un tanque.

28 de diciembre de 1938. El reloj de la torre del Cangrejo Deliberante, señala la hora 0.15.

—Tengo una idea recontrapapa para festejar con una broma de actualidad este día de Inocentes que se inicia. Vos serás mi colaborador y consumidor; en cuanto al candidato lo tengo previamente estudiado, y, hasta puedo decirte que digerido. ¡En marcha!

Se desparraman los tipos en uno de los ómnibus que realizan el recorrido entre plaza Mayo y Villa Urquiza, atravesando, por Corrientes, los "ghettos" de Junín, de Canning y de Villa Crespo.

—Pintámelo al candidato, vos que sos frentista para la brocha gorda.

—Es el ruso Bermann, judío que tiene una fiambrería del rito en la calle José Evaristo, a pocos metros de la de Corrientes.

—Ya lo tengo catalogado a ese chivolesky.

—El judío Bermann, como todos sus correligionarios, profesa un odio a muerte a Tegobín Hitler, a quien desearía verlo freírse en una sartén de aceite de girasol hirviendo.

—Los chivolesky no las van con el olio de oliva, ni para ensalada de pepinos.

—Bermann cierra su "nigocio" saturado a olor a pescado ahumado a eso de las doce y media. Tenemos tiempo, pues.

—¿Para qué?

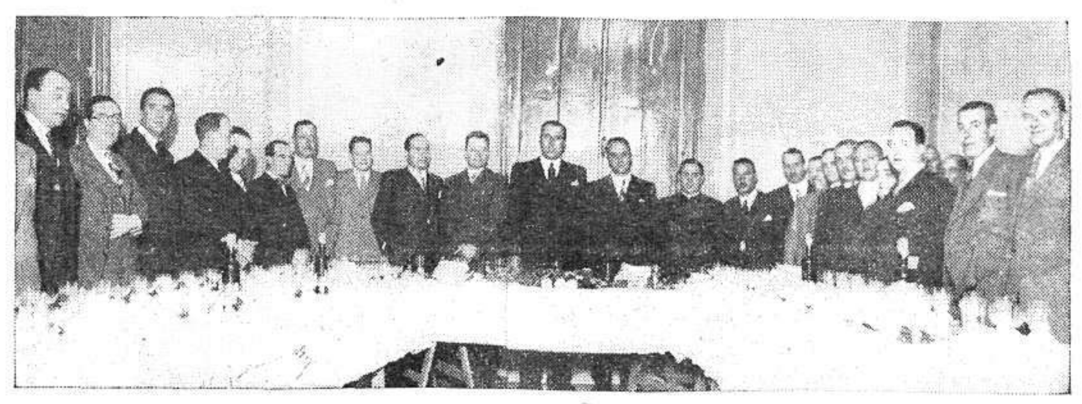
—Para llegar, simulando que estamos jadeantes y con la lengua fuera de sitio, y decirle sobre tablas de Moisés Borentein: "Te traemos la gran noticia" — *"¿Quí la pasa, quirido sinior?"* — En el pizarrón de "La Prensa", acaban de noticiar: "A raíz de haber entrado en tirabuzón para botella de sidra del Delta, vínose al suelo el aeroplano en que viajaba Hitler con su tegobín, crepando sin haber podido despedirse de su paisano Goering". — *"¡Quí grandiosa aligría embarga mi curazón! ¡Simja, mojier querida mía Simja! ¡Baja botelias champaña ligítima y no confundas con champaña fayutas! Poni dulce y masitas sobre mostrador y despierta a Jacobo, Samoeil, Olga, Rebeca y Abraham. ¡Quí soierte qui ya no más la tenemos a Hitler, pasura de un pasura!*

Epílogo: la "contentezza" de Bermann duró poco y el comentario de la broma del día de Inocentes subió de punto: "Si Hitler está pasura, isas dos compadritos m'hicieron la coento inocencio, están más pasura que él, tudavía".

Félix Lima

Dibujo de Alvarez

La vida EN EL INTERIOR DEL PAIS



BERNAL. — Inauguración de la quermese de los Consultorios de la Asistencia Pública, concurriendo al acto el presidente del C. D. de Quilmes, doctor Ernesto Garibotti, director de los Consultorios, doctor Salvatti, autoridades comunales y numeroso público. Durante el "lunch", servido al finalizar el acto.

▼

TANDIL. — Vista que presentaba una de las calles céntricas durante la procesión de la Inmaculada, patrona de Tandil.

MERLO. — Conjunto infantil formado por alumnos de la escuela Nacional 55, que tomó parte en un festival a beneficio de la Cooperadora Escolar. Cuadro presentado por el señor José Zelaya, profesor de este establecimieto de enseñanza.

SAN MARTIN. — Alumnos de la escuela Nº 23 que interpretaron con éxito el "Minué Federal", en la fiesta escolar realizada al finalizar los cursos.

▲

ROSARIO.—Día del Reservista. Aspecto que presentaba el palco oficial durante el discurso del señor Alarcón, ante las autoridades locales.

▼

ROSARIO. — Equipo representativo del Lawn Tennis de Carcarañá ganador del "match" que sostuvo con la representación del Club M. O. P.

PARANA.—Asistentes al "lunch" ofrecido por el gobernador doctor Tibiletti a los miembros de la comisión organizadora de agasajos a los marinos de la fragata "Sarmiento" y destructor "Entre Ríos".



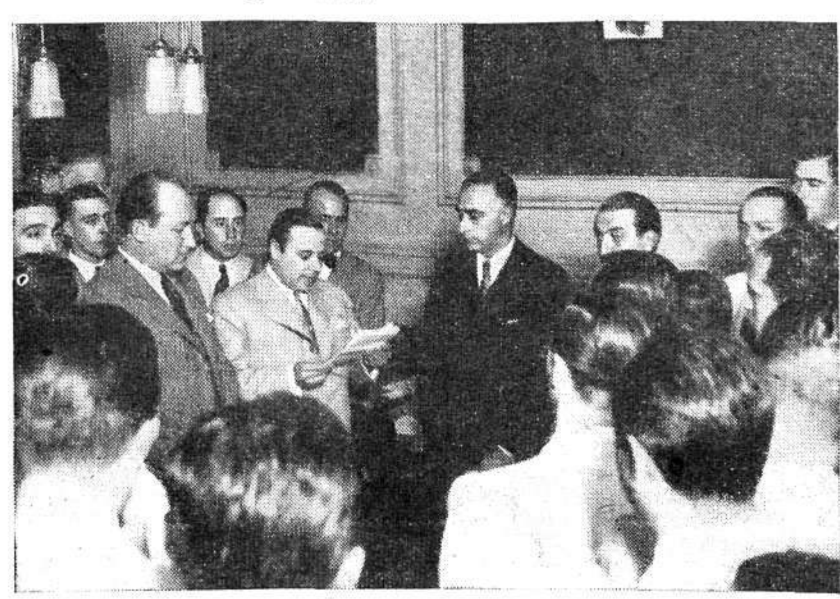
PARANA. — Inauguración de las obras pictóricas del señor Lugano en una de las salas del Club Social. Aspecto del referido acto.





SAN JUAN. — Inauguración de la colonia de vacaciones en el departamento Rivadavia. Asistieron al referido acto el interventor nacional doctor Costa Méndez, y demás autoridades provinciales.

MENDOZA. — El gobernador de la provincia doctor Corominas Segura, acompañado del vice señor Guevara Civit y del ministro de Gobierno doctor Vicchi, al poner en posesión del cargo al nuevo director de la Dirección de trabajo doctor Melchor Chavarrea.



▼

MENDOZA. — El obispo de Mendoza, monseñor Aníbal Verdaguer procede a la bendición del mástil, inaugurado en la escuela de Nuestra Señora de la Misericordia, ante las autoridades provinciales y numeroso público.

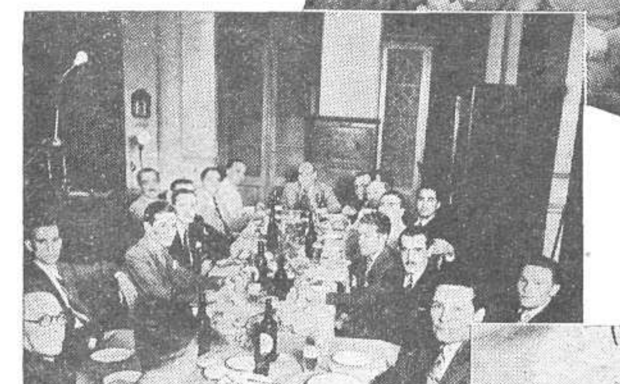




SANTIAGO DEL ESTERO. — Asistentes a la demostración en honor del doctor Mariano R. Paz, con motivo de su retiro de la presidencia del Consejo General de Educación.

▼

TUCUMAN. — Llevóse a cabo en el Hogar Agrícola "San Cayetano" la distribución de premios a los mejores alumnos.



SANTIAGO DEL ESTERO. — Banquete en honor del inspector de sucursales del Banco Español, señor Castillo.

TUCUMAN. — El director del Instituto Musical Tucumano, Enrique M. Casella, rodeado de las profesoras de teoría y solfeo recientemente egresadas.



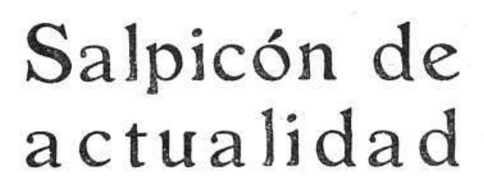
Hermoso ejemplar de surubí, de 57 kilos, pescado por el señor Raúl Gori en las islas "Mar del Plata" que el señor Dionisio G. Belsux posee en el Paraná de las Palmas y arroyo Toledito.

CAPITAL. — Locomotora en miniatura, totalmente hecha a mano, paciente obra del señor Miguel Saulino, y en cuya construcción empleó un año de labor.

Notas generales

SALTA. — Team de polo del 5 de Caballería "General Güemes" ganador del torneo regional, recientemente efectuado.

CAPITAL. — Vista que presenta el parque "Los Andes" durante los trabajos de transformación que para facilitar el tránsito del público y con concepto moderno encara la Dirección de Paseos.



Salpicón de actualidad

Por ALBERTO PIDEMUNT

Anoche tuvo don Juan
un sueño sin ton ni son,
y en él dió rienda al afán
de entablar conversación
con cualquiera, y el muy gil,
que al reportaje se atreve,
preguntó qué harán en mil
novecientos treinta y nueve.
Recordamos solamente
lo que va a continuación,
sin que sea, ciertamente,
digno de recordación.

Tendremos una elección
sin aparato grotesco,
ya que la regulación
se irá al fin con viento "Fresco".

Un magistrado bonaerense.

En el año venidero
dejaré al conventillero,
al lunfardo, al camorrero,
al compadre de arrabal,
y voy a dar films de peso,
reposados sin exceso,
escritos con gracia y seso
y con un fondo moral.

Un cinematografista local.

Voy a hablarle hasta a mi suegro
con la mayor corrección
y no habrá más humo negro
que asfixie a la población.

Un omnibusero.

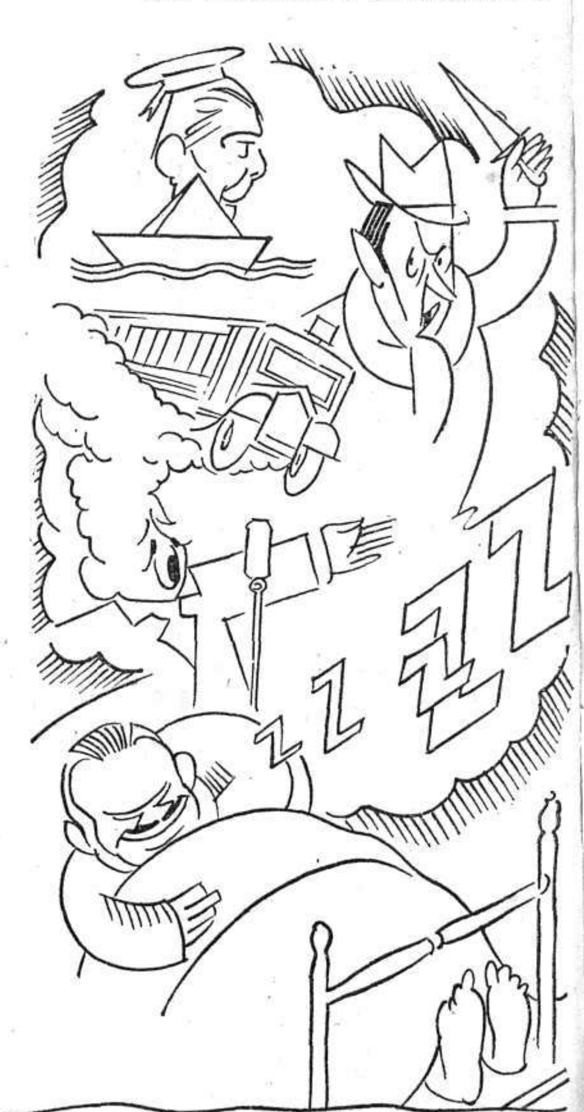
Ya no será macarrónica
la voz radiotelefónica;
no largará ni un cantor
a don Vicente el Rector;
no habrá nadie que se escame
con proclamas de reclame;
pues al fin será mi lata
bonita, buena y barata.

Un broadcáster.

Ya no armaré a troche y moche
asquerosas tremolinas,
ni los llevaré en mi coche
como en lata de sardinas.

Un colectivero.

Esto que soñó don Juan
nos causa satisfacción,
aunque dijo Calderón,
y quedó como refrán,
que los sueños sueños son...



¿Compró un número de rifa
y está esperando que salga?
Aunque no sea una engañifa,
que la inocencia le valga.

Si, siguiendo un mal consejo,
en bicicleta cabalga,
y espera llegar a viejo,
que la inocencia le valga.

Si tiene un gusto tan romo
que hasta la carne de nalga
la toma por fino lomo,
que la inocencia le valga.

Si cree que nos van a dar,
en el pan, lo que equivalga
al afán de "mejorar",
que la inocencia le valga.

Y si no se hace la cruz
ante una "flapper", tan galga
que transparenta a la luz,
que la inocencia le valga.

CABALLÉ

El canje de este cupón SOLAMENTE se efectúa a la presentación de la página íntegra

Para nuestro Gran Concurso de

SALUD Y BELLEZA INFANTIL

DISPONEMOS DE

48 mil pesos

en premios que otorgamos a los vencedores absolutos de la final nacional.

ESTOS PREMIOS FUERON DONADOS POR LA:



COMPAÑIA DE ACUMULACION DE AHORRO. TITULOS GARANTIZADOS CON DEPOSITOS A LA ORDEN CONJUNTA CON LOS TITULARES DE LOS MISMOS

DIRECTORIO

Presidente JUAN CARLOS LURO; *Vice presidente*, RODOLFO SANCHEZ TERRERO; *Secretario*, Ing. ALEJANDRO R. AMORETTI; *Tesorero*, ESTEBAN AMORETTI; *Vocales*: Dr. ALEJANDRO LASTRA, Dr. LUIS U. DE IRIONDO, JUAN CARLOS DORADO; *Directores suplentes*: Dr. RICARDO CRANWELL, LUIS DUFAUR; *Sindico titular*, Dr. FULVIO PIETRANERA; *Sindico suplente*, Dr. WALTER D' AMATO.

25 DE MAYO 179 — Buenos Aires

Unión Telefónica 33-2518

CUPON

CARAS Y CARETAS

VALE POR UNA BOLETA DE

20 votos

UTIL EN CUALQUIER LUGAR DEL PAIS, EN EL

GRAN CONCURSO DE SALUD Y BELLEZA INFANTIL


Pineral
GRAN APERITIVO
"EL MEJOR DE TODOS"
LOS APERITIVOS
ESMERADAMENTE PREPARADO
PINERAL
INDUSTRIA ARGENTINA
ELABORADO POR
PINI HERMANOS & Cia Lda
DESTILADORES LICORISTAS
Bs. AIRES
RECOMPENSAS OBTENIDAS POR PINI Hnos y Cia
GRAND PRIX
EXP. UNIVERSAL SAINT-LOUIS 1904
EXP. INTERNACIONAL MILAN 1906
CRUZ AL MERITO
ROMA 1905
VALDIVIA 38
La alegría del Año Nuevo es la alegría que durante todo el Año Viejo repartió PINERAL. El aperitivo de los aperitivos, el tónico prodigioso, no solamente desea prosperidad a sus clientes, sino que contribuye, por sus excelencias, a proporcionársela.
Salud y PINERAL.